

01087



UNIVERSIDAD NACIONAL  
AVENIDA DE  
MÉXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES

CAMPUS ARAGÓN

POSGRADO EN PEDAGOGÍA

EDUCAR EN EL OFICIO DE PESCADOR.  
HISTORIAS DE LA COMUNIDAD DE  
ESCOLLERAS.

**T E S I S**

Que para obtener el grado de:

**Doctor en Pedagogía**

**P r e s e n t a:**

**Mtro. Alberto Rodríguez**

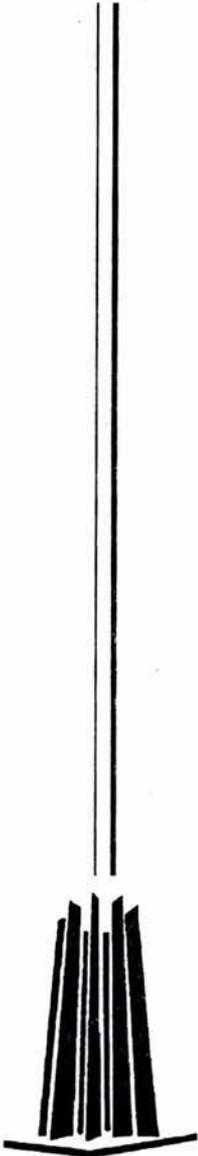
Tutora:

**Dra. Ma. Esther Aguirre Lora**

Cotutores:

**Dr. Juan Manuel Piña**

**Dr. Emilio Aguilar Rodríguez**



MÉXICO

2004



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **Agradecimientos**

Mi particular agradecimiento a la Dra. María Esther Aguirre por su generoso apoyo y sus brillantes orientaciones; sin ellos este trabajo no hubiera sido posible.

Debo reconocer las valiosas aportaciones y señalamientos de mis cotutores: el Dr. Emilio Aguilar y el Dr. Juan Manuel Piña.

Agradezco también sus interesantes y atinadas observaciones a la Dra. Patricia Medina, a la Dra. Concepción Barrón, a la Dra. Alma Xochitl Herrera y al Dr. Armando Alcántara.

A la Dra. Martha Patricia Ponce del CIESAS / Golfo por su dedicación y aportaciones al estudio de las culturas de la costa veracruzana.

Finalmente a la Lic. Virginia Hernández Vázquez por su disposición y apoyo para las correcciones de este escrito.

## ÍNDICE GENERAL

<b>1. INTRODUCCIÓN</b>	5
1.1. El problema.	5
1.2. Estado de la cuestión.	16
1.3. Dimensiones de estudio y referentes teóricos.	28
1.3.1. Las prácticas educativas como categoría rectora.	39
1.3.2. Prácticas educativas y cosmovisión.	44
1.3.3. Prácticas educativas y comunidad.	48
1.3.4. Prácticas educativas y temporalidad.	50
1.3.5. Prácticas educativas y tradición.	53
1.3.6. Prácticas educativas y producción de conocimientos.	56
1.4. La historia de vida como vía de aproximación a la comunidad.	61
1.4.1. Los informantes.	68
1.4.2. Ejes de aproximación.	73
1.4.3. Ubicación de la comunidad.	78
<b>2. LA ADQUISICIÓN DEL OFICIO. SABERES Y HABILIDADES NECESARIAS</b>	91
2.1. “Agua revuelta ganancia de pescadores”.	92
2.2. “El pescado de la ola se saca por la cola”.	117
2.3. “Caer en un solo lance”.	126

<b>3. LA PARTICIPACIÓN EN UNA TAREA COMPARTIDA</b>	147
3.1. "Los pescadores tenemos movimiento".	148
3.2. "El oficio es una cosa que llama".	156
<b>4 LA COMUNIDAD EDUCA NO SÓLO PARA EL OFICIO</b>	163
3.3. "Dejar que el tiempo pase".	165
3.4. "Así soy, y así me veras todo el tiempo".	183
<b>A MODO DE CONCLUSIÓN.</b>	200
<b>GLOSARIO.</b>	208
<b>FUENTES:</b>	210
BIBLIO-HEMEROGRÁFICAS	210
TESTIMONIALES	218

# 1 INTRODUCCIÓN

## 1.1 EL PROBLEMA

El origen de esta investigación radica en las preguntas que se suscitaron en el contacto frecuente con la comunidad de pescadores de Las Escolleras (Municipio de Alvarado, Veracruz); a partir de este contacto directo con la población, se considera propio un trabajo de campo con los pescadores de dos generaciones de esta comunidad. Esto guarda una relación directa con el interés por realizar otro tipo de investigación que permitirá aproximarme a testimonios vivos, entrar a emplear otro tipo de fuentes de información, ya que de acuerdo con la formación disciplinaria que poseo como historiador, regularmente mantengo familiaridad con fuentes escritas. Abordar otro objeto de estudio representa un reto.

El contacto con la historia desde el nivel primario hasta el superior, en el Colegio de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, estuvo ajeno a las perspectivas que hoy ofrece, por ejemplo, la historia oral. La enseñanza de la historia respondía a los modelos predominantes: el positivismo y el historicismo, que reducían los hechos de una manera superficial y anecdótica, destacando los grandes acontecimientos y los grandes hombres.

Estas corrientes historiográficas representaban una fuerte influencia en la forma de comprender la historia y en la propia práctica profesional como profesor de historia de la educación; adopté una postura que se inclinaba por la historia

preocupada por la política, la diplomacia, lo militar o incluso lo biográfico (pero de las grandes personalidades), considérese que los hechos se analizaban a partir de grandes acontecimientos, esto hacía centrar la atención en los hechos espectaculares, inmediatos y superficiales. Además, de suponer una posible científicidad de la historia basada en su neutralidad hacia su objeto y en el aislamiento de sus problemas encerrados en rígidos límites cronológicos, espaciales y temáticos. Se llegó a considerar que lo más importante de la historia era su racionalidad y orden, ese desenvolvimiento determinado por conceptos puros y categorías donde orden y unidad tenían, aparentemente, una permanencia inmutable. Estas influencias contribuyeron a entender la historia como la descripción, narración y representación ordenada de los acontecimientos, la ubicación cronológica, la fecha y el dato, la marcha ordenada de las culturas, la exactitud, la verdad como certeza, el documento escrito como evidencia, la investigación como búsqueda inquebrantable de evidencias para llegar al hecho real, verdadero<sup>1</sup>.

Mis inquietudes por encontrar otras formas de entender la historia, conducen mi quehacer a indagar perspectivas diferentes e innovadoras sobre la historia y la investigación historiográfica. Con la firme intención de replantear esta historia contemplativa o científicista, emprendí nuevos caminos y en las obras de Luis

---

<sup>1</sup> Al respecto se pueden consultar los siguientes títulos: Benedetto Croce, **La historia como hazaña de la libertad**, México, FCE, 1972; Wilhelm Dilthey, **El mundo histórico**, México, FCE, 1978; R.G. Collingwood, **Idea de la historia**, México, FCE, 1972.

González y González<sup>2</sup>. **Pueblo en vilo** (1968), e **Invitación a la microhistoria** (1973), encontré una interesante opción para mis expectativas: espacios y sujetos que no habían sido considerados por los modelos historiográficos imperantes. Se abría la opción de estudiar lo regional, donde la "microhistoria"<sup>3</sup> abarcaba el nivel local, la tradición, la familia, lo modesto, el ocio, la fiesta, a los individuos "comunes y corrientes" de cualquier pueblo (el pueblo raso); para ello la entrevista con los protagonistas desempeñaba un importante papel en la metodología, al igual que las capacidades detectivescas. En síntesis, la aportación de Luis González representaba una contraposición a las falsas generalizaciones, mostrando a las minisociedades como una forma de historiar la vida de los municipios; de la región contra las grandes ciudades. Esta propuesta representó la historia local que recurría a otras fuentes en ese entonces, no legitimadas por la historia académica.

Este mismo interés por lo que acontece en los pequeños poblados, en la historia cotidiana, llevó a profundizar en la etnohistoria, que representa una importante influencia para el acercamiento a diversos problemas, sobre todo los relacionados con algunos pueblos –como los indígenas o los negros- de México que me parecían que su devenir histórico debía ser considerado como parte de la historia moderna. Esta perspectiva la planteaba Aguirre Beltrán, quien para algunos es el

---

<sup>2</sup> Para mayor referencia a la formación y producción de este historiador se puede consultar las obras de Luis González y González: **El oficio de historiar**. México, Clío, 1995; y "Mis tropiezos con la historia", en: Enrique Florescano y Ricardo Pérez M. (comp.), **Historiadores de México en el siglo xx**, México.FCE, 1996.

<sup>3</sup> La microhistoria mexicana, esencialmente, es una nueva versión de la antigua historia local, versión sofisticada con algunas técnicas y métodos historiográficos desarrollados en las décadas de 1950 y 1960 por la historia demográfica, por la historia de la vida cotidiana, etc.

primer mexicano que en el siglo XX utiliza este enfoque para “escribir historia”; la lectura de sus libros : **La población negra en México** (FCE, 1972), y **Cuijla; esbozo etnográfico de un pueblo negro** (FCE-SEP,1985), representaron un interesante impacto que despertó en mí un peculiar interés por profundizar en el ámbito de la etnohistoria. Aguirre Beltrán también realizó algunos estudios histórico-regionales<sup>4</sup>, en los cuales incorporó el concepto de aculturación que permite, más que el sentido de transmisión de una cultura a otra, la interpretación de los préstamos entre las mismas. Los conceptos antropológicos de los que se vale la etnohistoria<sup>5</sup> me parecieron de una gran trascendencia para comprender y dar cuenta de los procesos constitutivos de la sociedad y cultura mexicana.

Todo ello se acentuó con la influencia de la historia social,<sup>6</sup> las lecturas de los trabajos de Braudel<sup>7</sup> y de Antonio Santoni,<sup>8</sup> , así como de Le Goff,<sup>9</sup> Ginzburg<sup>10</sup> y De Certau,<sup>11</sup> reforzaron el interés por el estudio de lo cotidiano, de lo

---

<sup>4</sup> **Pobladores del Papaloapan**, México, Ediciones de la Casa Chata, 1992; **Zongolica: encuentro de dioses y santos patronos**, Jalapa, Universidad Veracruzana, 1986.

<sup>5</sup> La etnohistoria ha sido considerada como una subdisciplina de la antropología y que como tal debe ocuparse del estudio antropológico, con documentos históricos, de los grupos indígenas, pero también de otros grupos que han conformado la historia de nuestro país: negros, mulatos, mestizos y blancos. Sin embargo, actualmente se identifica con dos análisis ineludibles: el cultural y el histórico, en forma conjunta.

<sup>6</sup> En la segunda mitad del siglo XX, la historia sufrió un proceso que le permitió superar los viejos conceptos afectados por la rigidez que la caracterizaron en el siglo XIX, provenientes del historicismo y del positivismo, surgieron una serie de vertientes que crearon la denominada “nueva historia”, es decir una serie de maneras originales de observar, analizar y escribir la historia mas allá de sus objetos y herramientas tradicionales. Para la historia social el hombre y su actividad creadora son el objeto de la historia, el eje de las preocupaciones del historiador; los grandes personajes de la historiografía del siglo XIX son sustituidos por el hombre y su grupo social, es decir, el hombre en sociedad.

Braudel, Fernand. **La historia y las ciencias sociales**. Madrid, Alianza, 1979.

<sup>8</sup> Santoni Rugini, Antonio. **Historia social de la educación**, 2v., México, Instituto Michoacano de Ciencias de la Educación, 1996.

<sup>9</sup> Le Goff, Jacques. **Lo maravilloso y lo cotidiano en el Occidente medieval**, Barcelona, Gedisa, 1999.

<sup>10</sup> Ginzburg, Carlo. **El queso y los gusanos. El cosmos, según un molinero del siglo XVI**, Barcelona, Muchnik, 1981.

<sup>11</sup> De Certau, Michel. **La invención de lo cotidiano**, 2 v., México, UIA, 2000.

microrregional, de las clases populares y marginales, de lo contingente y arbitrario, de lo individual. Esta perspectiva comprendía el estudio de otros sujetos y otros espacios, a partir de nuevas metodologías que proclamaban su interrelación con las disciplinas sociales como la antropología y la sociología. Estas influencias contribuyeron a que descubriera nuevas pistas metodológicas derivadas fundamentalmente de la antropología, lo cual permitiría salir del ámbito exclusivo de los libros, de los documentos y de los archivos para entrar en contacto con los protagonistas, rescatando su decir y su sentir sobre su propia historia. La historia social permitió mostrar la cultura y valores de una comunidad; adentrarse en los contrastes de la vida cotidiana de los pequeños poblados con la gran ciudad; orientándose más que al descubrimiento del dato, hacia la creación de los mismos. Estas influencias conducen a indagar acerca de los miembros de algunos grupos sociales en situaciones particulares para partir de lo específico y ubicar la información capturada a través de la entrevista en la perspectiva de totalidad.

Es conducente plantear la situación de las prácticas educativas no escolarizadas, del oficio de pescador y de la vida cotidiana en una comunidad de pescadores ante las transformaciones aceleradas del mundo contemporáneo, la temporalidad que se aborda comprende la segunda mitad del siglo XX; al respecto una de las aportaciones que resultó esclarecedora es la que realiza Marc Augé sobre estas transformaciones, en especial de los espacios antropológicos.

En el mundo actual el lugar antropológico – identificador, relacional e histórico – tan común en la modernidad,<sup>12</sup> se transforma en un “no lugar” ausente de las características de los lugares; aún cuando no se presentan como polaridades, sino como palimpsestos donde se inscribe sin cesar el juego intrincado de la identidad y la relación; resulta necesario preguntarse sobre el camino que deberán seguir la antropología y las disciplinas sociales para investigar los aspectos de la vida social contemporánea. Lo que tradicionalmente estudiaban los etnólogos<sup>13</sup> se

---

<sup>12</sup> Existen diferentes posturas en el debate sobre la modernidad; sin embargo, consideramos que el punto de despliegue de la modernidad es la filosofía de la ilustración y la revolución francesa de 1789 que constituye un nuevo parteaguas; esto conduce a los modernos a considerar su mundo como algo radicalmente distinto a lo premoderno, a pesar de que los vestigios de épocas anteriores no desaparecieron totalmente. Las definiciones de la modernidad son múltiples, algunas obstinadas en diferenciar modernidad y modernización, en considerar a la modernidad y su proyecto ilustrado como un proyecto inacabado; otros articulando dialécticamente la modernidad con la posmodernidad, resaltando los efectos negativos de la primera al separarse de los ideales de la ilustración.

“[La modernización se refiere] a una gavilla de procesos acumulativos y que se refuerzan mutuamente. A la formación de capital y a la movilización de recursos; al desarrollo de las fuerzas productivas y al incremento de la productividad del trabajo; a la implantación de poderes políticos centralizados y al desarrollo de identidades nacionales; a la difusión de los derechos de participación política, de las formas de vida urbana y de la educación formal; a la secularización de valores y normas, etc.”. (Habermas, 1989, p.12, en Magenzo, 1996, p.245).

Autores como Giddens se refieren a modernidad reciente: la modernidad se refiere a las instituciones y modos de comportamiento impuestos primeramente en la Europa posterior al feudalismo, pero que en el siglo XX han ido adquiriendo por sus efectos un carácter histórico mundial. El término modernidad se puede considerar equivalente aproximadamente a la expresión mundo industrializado (relaciones sociales que lleva consigo el empleo generalizado de la fuerza física y la maquinaria en los procesos de producción). Otro de sus aspectos es el capitalismo. Las transformaciones en la identidad del yo y la mundialización son los dos polos de la dialéctica de lo local y lo universal en las condiciones de modernidad reciente, los cambios en aspectos íntimos de la vida personal están directamente ligados al establecimiento de vínculos sociales de alcance muy amplio; el yo y la sociedad están interrelacionados en un medio mundial. (Cfr. Giddens, s/f).

Marc Augé se refiere a la sobremodernidad como los excesos que en el espacio, el tiempo y la identidad se han suscitado en el mundo actual, para diferenciarla de la modernidad en la que estos aspectos están más delimitados y sin los alcances de lo sobremoderno. (Cfr. Augé, 1994).

<sup>13</sup> El etnólogo ha tenido la posibilidad de delinear el lugar como un lugar común, considerando los signos más visibles, más establecidos y más reconocidos del orden social. Desde esta perspectiva el lugar antropológico ha representado un principio de sentido para aquellos que lo habitan, y un principio de inteligibilidad para aquel que lo observa. El lugar antropológico como espacio social ha sido un lugar de convergencias, constituido por tres formas espaciales: la línea, la interacción de líneas y el punto de interacción.

“Itinerarios, encrucijadas y centros no son por lo tanto absolutamente independientes. Se superponen parcialmente... definen al mismo tiempo el espacio aldeano y el espacio doméstico”. (Augé, 1994, pp.62-63).

transforma, por tanto en antropología que ahora se enfrenta a una realidad concreta del mundo de hoy; los lugares y los no lugares que se entrelazan, se interpenetran, se intercambian, se complementan. La posibilidad del “no lugar” no está nunca ausente de cualquier lugar que sea. El retorno al lugar es el recurso de aquel que frecuenta los no lugares. (Cfr. Augé, 1994, p.110).

En la historia contemporánea consustancial a la aceleración del tiempo, la tradición puede llegar a representar un principio de inteligibilidad y de identidad. Ante los excesos de la “sobremodernidad”<sup>14</sup> la fluctuación tan intensa de la identidad colectiva en el mundo actual pone de manifiesto la necesidad de rescatar las historias individuales y sus relaciones con la historia colectiva. Desde esta perspectiva cobra sentido la singularidad de los grupos o de las pertenencias como contrapunto paradójico de los procedimientos de aceleración y deslocalización. Esta desterritorialización se enfrenta a la atracción territorial, la gravitación del lugar y de la tradición.

En la aparente contradicción entre tradición y modernización resulta de gran valía acentuar la mirada en la producción individual de sentido, esto es, lo que De Certau refiere como las “astucias de las artes del hacer” que permiten a los

---

<sup>14</sup> Una reflexión obligada en relación a las expectativas de la antropología en la actualidad –en el mundo de hoy–, es la que realiza Marc Augé al referirse a los excesos de lo que denomina la sobremodernidad en el espacio, en el tiempo y en la individualización; transformaciones trascendentales que impactan no sólo a la antropología, sino también a las ciencias sociales y a la historia. (Cfr. Augé.1994.pp.19 y ss.).

individuos sometidos a las coacciones globales de la sociedad moderna, desviarlas, utilizarlas y trazar en ellas su decoración y sus itinerarios particulares.

Las diversas regiones en nuestro país difícilmente escapan a la expansión acelerada de la sobremodernización –no como proceso único, sino como procesos plurales, es decir, como sobremodernidades-, y esta comunidad de pescadores no es la excepción; en este sentido considero necesario averiguar cómo llega, cómo la perciben, cómo trascienden en sus prácticas cotidianas y en sus procesos de identidad las apropiaciones, rupturas y discontinuidades (inscritas en la duración) a través del tiempo – estas características se ubican en la segunda mitad del siglo XX -. En esta comunidad se han manifestado principalmente por medio de sus prácticas educativas no escolarizadas.

En un mundo donde reinan la actualidad y la vigencia del momento presente (presente perpetuo) qué sentido adquiere la tradición entre estos pescadores; además, con la amplia difusión de los ecos y las imágenes de una cosmología objetivamente universal, ¿cómo puede subsistir la cosmovisión heredada por estos pescadores de sus ancestros?. Ante esta situación, ¿qué idea tienen estos pescadores de los no lugares<sup>15</sup>?, ¿cómo acceden a ellos?

---

<sup>15</sup> Augé (1999) se refiere a ellos como instalaciones necesarias para la circulación acelerada de personas y bienes: vías rápidas, empalmes de rutas, los medios de transporte y los grandes centros comerciales, entre otros.

En el ámbito educativo, los paradigmas de las pedagogías tienden a fundamentarse en una estrategia homogeneizadora que no admite pluralidades en la formación del hombre nuevo.

La escuela y los medios de comunicación masiva desempeñan un papel prioritario en la educación del hombre actual; la "otra educación" que se adquiere en otros espacios como en la comunidad y que mantiene mayor contacto con las tradiciones, la naturaleza, la identidad, los ritos, comunitarios o regionales son descalificados y menospreciados.

Las prácticas educativas no escolarizadas consideradas como "otra educación", pensadas como prácticas sociales son realizadas en su dimensión social para ayudar al otro a ser persona. Ellas comprenden los aprendizajes que se logran en la vida cotidiana, son ajenas a un acto totalmente consciente pero poseen una mínima intencionalidad por parte del educador.

El educando es un agente con una mínima conciencia de encontrarse en un espacio de influencia. Ambos adolecen de una noción clara de su carácter formativo; sin embargo mantienen otras formas de reflexión y conocimiento. Parten del supuesto que las personas pueden educarse a lo largo de la vida, es decir que el libro de los libros es la vida.

Estas prácticas educativas no escolarizadas con sus espacios y principios quedan relegadas; así la comunidad, la tradición, la utopía colectivista, el papel que juegan

la lengua, las costumbres, la transmisión de oficios, los comportamientos de género son negados; esto representa el desconocimiento de una verdadera política del reconocimiento y los derechos colectivos.

- Los núcleos problemáticos a investigar son:

La mundialización de la cultura y la desterritorialización de la misma posibilita una extracción de las relaciones sociales de sus circunstancias locales y su rearticulación en regiones espacio-temporales indefinidas.

Se desea indagar en qué medida se han visto afectados los hábitos y prácticas locales de estos pescadores, sus rupturas y continuidades que se expresan a través de sus prácticas educativas. Será tomado en cuenta el impacto de las nuevas informaciones, a través de los medios de comunicación masiva que se deja sentir en el cambio de vida y prácticas cotidianas de los pescadores de esta villa.

Los avances de la ciencia y la tecnología llegan a transformar los medios de producción y las técnicas para el trabajo de una manera acelerada en los últimos años del presente siglo; en este sentido será objeto de análisis las técnicas e instrumentos para la pesca y como se ven afectados por estos adelantos que trascienden en sus formas de organización, de relación y distribución.

A partir de estos planteamientos se pretenden explicar cómo se forman estos pescadores en su oficio, el lugar que le asignan a la educación escolarizada, cómo

viven la educación no escolarizada. Es importante señalar lo que implica en esta comunidad la coexistencia de edades, conocimientos, actividades e influencias múltiples.

Las interrogantes planteadas son: ¿Qué transformaciones se han generado en el aprendizaje del oficio de estos pescadores en el transcurrir de la segunda mitad del siglo XX? ¿Qué sentido le confieren a su oficio en un mundo industrializado, tecnificado y tecnologizado? ¿Cómo se articulan la adquisición del oficio y la vida cotidiana?, ¿Cómo se han construido los procesos de transmisión de conocimientos en esta comunidad? ¿Qué influencia han ejercido los medios de comunicación masiva en sus prácticas educativas cotidianas?, ¿Qué reconversiones ha sufrido la formación de su identidad en el mundo actual?

En esta investigación se plantea analizar las formas concretas de despliegue y particularización de las prácticas educativas y sus espacios primarios tradicionales -la familia y la comunidad local – de la villa de pescadores de Escolleras. ¿Cómo han sido transformados, reconvertidos y/o desplazados, en la segunda mitad del siglo XX, por organizaciones e instituciones más amplias e impersonales?

Realizar esta investigación sobre las prácticas educativas para el oficio a partir de su temporalidad en una comunidad de pescadores, trasciende el campo de la investigación educativa ya que supera las perspectivas que han permeado este tipo de investigaciones de acuerdo a esquemas rígidos que se reducen a los espacios educativos y a los actores que intervienen en estos procesos,

privilegiando las aulas como laboratorio de investigación. Los trabajos de historiografía de la educación y de etnografía educativa se han centrado en unidades sociales como la escuela, la clase y el claustro de profesores, excluyendo, por lo general, a la comunidad, a la familia y a otros actores del proceso educativo como en este caso son los mismos pescadores. La pertinencia de la presente investigación radica en la necesidad de incursionar en otras formas de educación en lo que no son espacios urbanos muy desarrollados, esto es, en pequeños poblados próximos al mar frente a las grandes urbes.

## **1.2 ESTADO DE LA CUESTIÓN**

La necesidad de conocer investigaciones en esta línea, que pudieran servir de antecedente en diversos aspectos del problema de indagación que se plantea, conduce a la exploración de investigaciones que directa o indirectamente abordan el campo de estudio. Para ello, se consultan las diversas referencias bibliográficas y hemerográficas de las instituciones particularmente abocadas a este tipo de investigaciones de corte etnográfico como las que han realizado el CIESAS del Golfo y del DF, la ENAH en el DF, el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM.

En relación con las investigaciones realizadas, los aspectos que se indagan responden a: la temática abordada, los propósitos declarados, los referentes conceptuales y, la perspectiva teórico metodológica.

- En lo que respecta a las investigaciones realizadas sobre **comunidades de pescadores en México**, se encuentra lo siguiente: Estudios sobre la cultura y vida cotidiana de los pescadores, que aparecen como la serie en varios volúmenes, de **Los pescadores de México**, coordinada por el antropólogo Luis María Gatti, patrocinada por el Museo Nacional de las Culturas Populares (MNCP) y la Secretaría de Pesca, publicada por el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS). Este proyecto surge del interés por parte del MNCP de montar una exposición sobre los pescadores mexicanos. "En 1983, el Museo Nacional de Culturas Populares ( MNCP ), dirigido por el Dr. Guillermo Bonfil, propuso a la Secretaría de Pesca (y ésta encomendó al Museo), la organización de una exposición que mostrara a los pescadores de México y sus 'papeles' en la sociedad global, obviamente destacando sus relaciones con la cultura popular." ( Gatti, 1986, p.1 ).

Metodológicamente se recurre al trabajo de campo con información de primera mano de los pescadores de las áreas seleccionadas.

"Cada investigador estuvo de tiempo completo en el campo, conviviendo con pescadores, acompañándolos en sus actividades, observando y registrando ese mundo tan complejo." ( Gatti, 1986, p.83 ).

Se realizan una serie de entrevistas directas, que permiten elaborar historias de vida, así como historias de los poblamientos y de los poblados. Entre los temas que abordan Gatti y su equipo, resaltan los que están

relacionados con la llamada educación "informal" de los pescadores, entre los que se pueden citar: Formas de ingreso y aprendizaje como pescador (pavo, pacotillero, etc. ); la vida en la comunidad de pescadores; los hogares, la comida y la cotidianeidad y, fundamentalmente los niños, el conocimiento de la pesca, la escuela y el aprendizaje "informal".

Gatti comenta los ejes que guiaron la investigación y que se centran en mostrar cómo viven y piensan los pescadores en México.

"Dos ejes guiaron nuestra idea del trabajo que enfrentamos: se trata, sencillamente, de mostrar cómo viven y piensan – y en qué lugares – los pescadores de México. Y hay que hacerlo a través de la voz de ellos. La tarea del Museo consiste en registrar y coleccionar, respetando esa voz; y en informar por todos los medios posibles para sensibilizar la opinión sobre la importancia y originalidad de la actividad pesquera, su riqueza cultural y su creciente relevancia." ( Gatti, 1986, p.81 ).

La investigación tiene un carácter etnográfico, en mucho debido a la profesión de origen del coordinador y su equipo, relacionada con la antropología; con estos trabajos pretende dar respuesta a las siguientes interrogantes: ¿cómo son los pescadores?, ¿qué clase de hombres son éstos?, ¿cómo viven? La tesis que plantea este autor afirma que existen en la vida y cultura de las diversas comunidades de pescadores en México una serie de alternativas en cuanto a relaciones sociales, que la civilización y el capitalismo desechan.

"... la solidaridad, la independencia personal y el derecho a la autonomía, cristalizan esos componentes de la cultura de los pescadores que me parecen alternativas a los de la civilización." ( Gatti, 1986, p.4).

Gatti maneja algunos conceptos que permiten comprender la vida y cultura de los pescadores, entre los que se pueden citar los siguientes: relaciones de reciprocidad o de legítima redistribución, clase de personas en lugar de clase social, el derecho a la diferencia, la pluralidad y la creatividad.

El primer número de esta serie, lo coordina Luis María Gatti, aparece con el título de ***Los pescadores en México: La vida en un lance***. En este número se explican los propósitos, fines y realización del proyecto general; así mismo, presenta una panorámica sobre la vida y cultura de los pescadores de México, sin pasar por alto su educación desde la niñez. La información que presenta sobre diversos aspectos de la vida del pescador permite interiorizarse en sus significaciones, conociendo sus costumbres, formas de organización, fiestas, lenguaje, etc.

Un balance de estos trabajos sugiere que esta serie sobre los pescadores de México representa un antecedente básico para los estudios sobre este tema, y llega a ser una consulta necesaria ya que se considera como la "primera etnografía sobre este universo desconocido". En estos trabajos se encuentra una ausencia de una propuesta teórica, puesto que no aparece ningún compromiso –como el mismo autor lo menciona- en términos de

proposición teórica; además lo limitado del tiempo es causa de que se concluya con lo mínimo y se realiza solamente un reconocimiento superficial sobre la cultura de los pescadores. La investigación de campo y la utilización de entrevistas directas que se realizan en estos trabajos me permite considerar, para realizar esta investigación, como contribuyen a la construcción de la memoria personal de ciertos hechos y enriquece el conocimiento sobre la vida cotidiana en el hogar y en el trabajo, en este caso sobre las prácticas educativas, pero sobre todo como revelan las percepciones individuales sobre los fenómenos estudiados. Estos trabajos presentan una serie de limitantes en la metodología, en particular sobre los problemas para la construcción del objeto de estudio, ya que no se realiza una construcción del objeto sino más bien hay un desplazamiento del mismo<sup>16</sup>. Gatti en sus investigaciones aborda las relaciones que estas villas de pescadores mantienen con la modernidad y el capitalismo, sin embargo, en ningún momento aborda el problema de las prácticas educativas, que constituye el núcleo de la presente investigación; además, considero el sentido que adquiere la comunidad como educadora, más que como este autor lo refiere en una relación de transmisión de padres a hijos, o de adultos a niños y jóvenes. De los conceptos que se utilizan en estos trabajos se rescata el derecho a la diferencia, la pluralidad y la creatividad dimensionándolos hacia la interculturalidad. En los trabajos citados no

---

<sup>16</sup> Este autor señala al respecto: "Relatar de esta manera la génesis del proyecto no pretende responder a interrogaciones de la metodología; no hay que leer esta pequeña historia por sus referencias a la 'construcción del objeto', ni siquiera para encontrar la certidumbre de que el objeto, en realidad, se despliega más que se construye." ( Gatti, 1986, p.4 ).

aparece el concepto de prácticas educativas, ni sus dimensiones sociales y culturales que las relacionan con su cosmovisión, con la temporalidad, con la comunidad y la tradición y con la producción de conocimientos, lo cual conlleva a una aportación fundamental de este trabajo.

Otro trabajo de esta colección y que hace referencia a una región próxima a la comunidad de Escolleras –por pertenecer al Estado de Veracruz-, es la investigación realizada por la antropóloga Graciela Alcalá, que se encarga de escribir: **Los pescadores de Tecolutla: el tiempo cotidiano y el espacio doméstico en una villa de pescadores**, que aparece como el volumen 10, también coordinado por Luis María Gatti, en este trabajo se aborda el transcurrir de la vida cotidiana entre los pescadores que habitan esta villa, para lo cual utiliza dos conceptos: grupos domésticos y reciprocidad interdoméstica que aluden al intercambio de bienes y servicios que efectúan los miembros de una unidad doméstica en el espacio de la casa fundamentalmente; este espacio de la casa lo consideran básico para el desarrollo de las relaciones sociales.

En el trabajo de Graciela Alcalá si bien es cierto que aparecen aspectos vinculados con la educación de los pescadores, se abordan como parte de una temática general; la educación no se presenta como un objeto de estudio, ni se problematiza en torno a ella. El contenido de este texto me posibilita familiarizarse con los términos que utilizan los pescadores para comunicarse, así como con sus instrumentos de trabajo, y en general con

su vida cotidiana, lo cual lleva a plantear algunas preguntas iniciales que se pretenden responder con la investigación que aquí se desarrolla.

Los conceptos que emplea Alcalá en su trabajo sirven para plantear en la presente investigación las posibilidades de existencia de este tipo de intercambios y relaciones en la comunidad de estudio, y los posibles cambios que han sufrido con las repercusiones de las instituciones modernas.

No obstante que estos investigadores, en el proyecto inicial, hacen mención de trabajar la zona de Alvarado y la Cuenca del Papaloapan no aparecen estos escritos en la colección; esto permite suponer que con la presente investigación se obtiene un estudio inédito sobre las prácticas educativas de la villa de pescadores de las Escolleras, en el municipio de Alvarado Veracruz.

- En lo referente a los trabajos de tesis sobre la vida y cultura de los pescadores, se encuentra el trabajo: ***Pescando en el Sotavento. Manejo y tenencia de derechos de explotación pesquera en una región de México***, presentado por Ricardo Francisco Macip Ríos para obtener la licenciatura en antropología en la Universidad de las Américas- Puebla en 1993. En esta tesis se trabajan diversas comunidades de pescadores ubicadas en el Sotavento veracruzano y pertenecientes al municipio de Alvarado: El Comejón, Pantanar Nuevo y los Almendros, -sin mencionar Las

Escolleras, comunidad en la que se lleva a cabo esta investigación-. Macip considera que la propia cabecera municipal es motivo para la contextualización de la región, haciendo hincapié en sus antecedentes históricos que dan cuenta de ella como una región de pescadores desde la época colonial, para ello el autor realiza una investigación bibliográfica sobre lo escrito al respecto, destacando los libros del cronista del municipio. Si bien es cierto que se aborda la cultura del pescador del Sotavento, es en base a las relaciones que mantiene con el Estado en lo que respecta al manejo y tenencia de los derechos de explotación pesquera, ello a partir de las representaciones que los propios pescadores sostienen al respecto. Concretamente, son las relaciones de poder en que se ven involucrados estos pescadores, particularmente en los derechos de explotación pesquera. En el trabajo de Macip se presenta como objetivo, interpretar las diferentes acciones, representaciones y discursos sobre la pesca como respuestas a la relación propuesta por el Estado hacia los pescadores. En este sentido el autor subraya sus propósitos para la realización de su investigación:

“Específicamente voy a estudiar las acciones y representaciones sociales que los pescadores sotaventinos elaboran y esgrimen respecto a la propuesta estatal. Propuesta que incluye al sistema de propiedad general y aprovechamiento de recursos naturales, al igual que las vías para ostentar la legítima tenencia de derechos de explotación pesquera en particular. A partir de esta capacidad del Estado, se establece la relación de poder con la población que vamos a contemplar a lo largo del trabajo.” (Macip, 1993, p.1).

De acuerdo a lo antes citado, Macip se aboca a estudiar los códigos sociales desempeñados cotidianamente en la acción y representación social. ello lo conduce a elaborar un ensayo interpretativo en el que plantea como hipótesis probar la existencia de medios paralelos de acceso a los recursos respecto a la legislación estatal, considerando la perspectiva de disputa y negociación en que las comunidades de la población regional enfrentan el poder. El trabajo mencionado se refiere a un estudio cultural de las negociaciones sobre la tenencia de derechos de explotación pesquera que ocurre entre el Estado y los pescadores. El autor aclara su enfoque<sup>17</sup>, parte de la antropología y sus derivados como un cuerpo de propuestas para acceder al conocimiento dentro de la ciencia social; conjuntamente considera a la etnografía<sup>18</sup> refiriéndose a un proyecto interpretativo de la cultura y sus códigos (dentro de la tradición norteamericana de la antropología cultural). Macip sostiene que la cultura regional llega a tener sentido cuando se trata de explicar el significado que adquieren para los pescadores las acciones que toma el Estado para “implantar” el sistema estatal de propiedad; a partir de ello, sale a relucir la condición

---

<sup>17</sup> Macip realiza un interesante recuento sobre la forma en que se han caracterizado de manera teórica a los pescadores como un grupo susceptible a análisis sociocultural, lo cual lo lleva a presentar los diversos modelos y teorías que han propuesto los distintos grupos de investigadores, destacando, por un lado, aquellos que postulan verles estructuralmente como un grupo análogo al campesinado; por otro, los que sostienen que se trata de un tipo especial de adaptación sociocultural que los seres humanos avecinados junto a los recursos acuíferos establecen para relacionarse con su medio ambiente. Este autor menciona que, no obstante que considera el problema dentro de la perspectiva interpretativa, no excluye a otras corrientes de pensamiento que hacen ecos de variada intensidad en ellos, por lo que recurre parcialmente a esos enfoques en la realización de su investigación.

<sup>18</sup> Metodológicamente se basa en las narraciones que hacen estos pescadores en torno a su condición e identidad, considerando los contextos en que ocurren tales textos narrativos; además, como nivel de apoyo sobre algunas aseveraciones aplicó encuestas a muestras reducidas de pescadores.

sociomaterial del grupo y el bagaje cultural de la región. Son estas negociaciones sobre la tenencia de derechos de explotación pesquera, que en cada grupo de pescadores difieren de acuerdo al recurso en que estén interesados y el tipo de pesca que realicen, lo que hace variar las instancias de respuestas implementadas.

Uno de los aspectos del trabajo antes citado es que resulta de mayor trascendencia para la presente investigación, es la tesis que sostiene Macip sobre la tradición en la cultura del pescador –sobre todo en sus instrumentos de trabajo-, incomprendible sin la conexión con la marginalidad; es precisamente desde esta condición de marginalidad que se puede entender la existencia de una tradición centenaria de la pesca en el Sotavento. Esta situación conduce a la explotación del trabajo basado en acuerdos de tipo no industrial, lo que representa la utilización de estrategias tradicionales para enfrentar la dependencia y la marginalidad con un excedente sostenible. Este planteamiento refuerza mis perspectivas sobre los diversos cruces entre tradición y modernización que se han llevado a cabo en las prácticas educativas de los pescadores, sujetos de mi estudio. Otro aspecto que enfatiza este autor y que permite sostener la tesis sobre el sentido comunitario de los pescadores de la villa objeto de estudio, es el sentido de comunidad que se mantiene en la vida diaria de los pescadores de la región y cómo comparten muchos intereses, problemas y el sentido de pertenencia. En el trabajo de Macip se deja ver el contraste de estas comunidades con algunos de los efectos de la modernización como el

desarrollo de la tecnología, aunque no se presentan en el nivel que aquí se conceptualiza porque se consideran una serie de entrecruzamientos –no sólo el tecnológico- entre la vida en la comunidad y los excesos de la modernización, lo cual permite considerar un panorama mucho más amplio al respecto, recuperando la perspectiva, de acuerdo con Geertz (1994, 1997) de una interpretación **etnográfica densa** para comprender y explicar las vidas de los pescadores.

La recuperación de estas diversas investigaciones conduce al siguiente balance: en los trabajos de corte etnográfico específicamente sobre pescadores, se encuentra una ausencia de la región en la que realiza esta investigación: Las Escolleras en el municipio de Alvarado, Veracruz, lo más próximo es el trabajo de tesis de Macip Ríos que aborda varias comunidades del Sotavento sin tocar a Las Escolleras, aunque su investigación tiene otros fines relacionados con la cultura del pescador y sus vínculos con el Estado, presenta un interesante estudio de la cultura de los pescadores del Sotavento; otro trabajo sobre pescadores que se acerca a la región que se investiga es el de Graciela Alcalá, abocándose a la vida y cultura de los pescadores de Tecolutla, Ver.

En las investigaciones sobre pescadores de 1980 a la fecha, incluyendo los trabajos coordinados por Luis María Gatti –considerados como fuentes necesarias de consulta- no aparece ninguno que contemple las prácticas educativas ni como concepto ni como categoría, lo que viene a darle un nivel de aportación a esta investigación, aunado a la ausencia de investigaciones sobre esta villa de

pescadores. Así mismo, las relaciones entre tradición y modernización que se indagan en esta comunidad resultan relevantes puesto que vienen a ser una aportación a este tipo de estudios sobre la vida y cultura de los pescadores. Estos trabajos brindan algunas pistas teóricas y metodológicas para abordar el objeto de estudio, fundamentalmente con algunos conceptos que posibilitan explicar el tipo de relaciones que se desarrollan entre los pescadores y el transcurrir de su vida cotidiana y que me sirven de orientación para comprender las prácticas educativas de estos pescadores; además, metodológicamente presentan las experiencias y resultados de sus investigaciones etnográficas, lo cual permite tomar una postura –concretamente en base al enfoque de corte interpretativo- y aplicarla en este trabajo de investigación.

La carencia de este tipo de investigaciones en el campo educativo, viene a marcar un camino inexplorado por los investigadores educativos; por ello, esta investigación representa un nuevo sendero que conduce a otros ámbitos de la educación. Las expectativas de este trabajo son de trascender en el campo de la investigación educativa, abrir nuevas vetas hacia otros espacios educativos como la comunidad, contemplando diversos actores, entre ellos a los pescadores, con metodologías que conducen al trabajo etnográfico; todo ello a partir de la categoría de prácticas educativas que permite entrelazar las múltiples interrelaciones que van más allá del espacio escolar y que intervienen en la comprensión de los procesos formativos del hombre.

### 1.3 DIMENSIONES DE ESTUDIO Y REFERENTES TEÓRICOS

Las bases teóricas y epistemológicas de este trabajo parten de la historia antropológica; así mismo de otros historiadores que se ubican en la llamada “nueva” historia (historia socio-cultural) y de antropólogos como Clifford Geertz<sup>19</sup> y Marshall Sahlins<sup>20</sup> que incursionan en estas interrelaciones interdisciplinarias entre la historia y la antropología.

Con la **nueva historia**<sup>21</sup>, en especial con la escuela de los Annales<sup>22</sup>, se replantean las posturas y tendencias; se reubican los problemas vinculados con las estructuras culturales, proponiendo una “nueva” relación con otras disciplinas

---

<sup>19</sup> Geertz aborda en sus trabajos la forma en que una cultura se explica a sí misma su pasado: su famosa descripción sobre las peleas de gallos en Bali la trata <como una historia que se cuentan a sí mismos sobre ellos mismos>. Geertz se ubica en la llamada “antropología simbólica” que aparece como una alternativa a la antropología cultural convencional. (Cfr. Peter Burke, “Historia cultural e historia total”, en Olabarri, 1996, p.116).

<sup>20</sup> Sahlins es considerado como uno de los principales exponentes de la antropología cultural; sostiene que la mirada del etnólogo debe abandonar el presente y estudiar los hechos – y las interpretaciones acerca de los hechos-, de las cuales emanan las estructuras de sentido. Así mismo, argumenta que la experiencia antropológica de la cultura hace estallar la idea occidental de la historia. Los trabajos de este antropólogo constituyen una importante contribución al análisis de las relaciones entre la antropología y la historia. (Cfr. Sahlins, 1997).

<sup>21</sup> La expresión “la nueva historia” resulta más conocida en Francia que en cualquier otra parte: Jacques Le Goff dirigió una colección de ensayos llamada *La nouvelle histoire*, además ha contribuido a editar la colección de ensayos: nuevos problemas, nuevos enfoques y nuevos objetos. Esta historia surge en Francia y se encuentra relacionada con la denominada escuela de los Annales. En contraposición a los paradigmas tradicionales de la historia va a abordar asuntos que anteriormente se consideran carentes de historia: aquello que antes se consideraba inmutable, se ve ahora como una construcción cultural sometida a variaciones en el tiempo y el espacio. Su fundamento filosófico es la idea de que la realidad está social o culturalmente construida. (Cfr. Burke, 1991, pp.11-37).

<sup>22</sup> Esta escuela representa la más importante tendencia historiográfica francesa desarrollada durante el siglo XX: su fecha de nacimiento se ubica el 15 de enero de 1929 con la publicación de la primera entrega de los *Annales d'Historie Économique et Sociale*. Al respecto Aguirre Rojas señala: “... no se trata, en términos estrictos de ‘una’ ‘escuela’ –lo que implícitamente supone la esencial unidad de un solo proyecto intelectual y de un horizonte teórico y metodológico también unificado, que se habría mantenido además sin cambios fundamentales a lo largo de ya cuatro generaciones de historiadores-, sino más bien de un simple calificativo cómodo, que vinculado al hecho de que la revista inicialmente bautizada como los *Annales de Histoire Économique et Sociale*, se ha publicado casi de manera ininterrumpida por prácticamente setenta años (1929-

–préstamos disciplinarios- fundamentalmente con la antropología, en torno a un nuevo campo problemático central, el de los temas de la antropología histórica, para dedicarse a experimentaciones más locales.<sup>23</sup>

La **antropología histórica** va a recuperar los temas y problemas más clásicos de la antropología, con la intención de renovar sus explicaciones como se venían haciendo con la aplicación de las miradas y los instrumentos habituales del análisis histórico. Pretende investigar, examinar y comprender ese universo complejo de prácticas y comportamientos sociales que generalmente han abordado los antropólogos: las prácticas matrimoniales, los hábitos alimenticios, higiénicos y sexuales de las gentes, espacios y formas de sociabilidad. Esto representa una historia más antropológica que marca una línea de investigación historiográfica que florece brillantemente (Cfr., Aguirre Rojas, 2002, pp.140-141) con los trabajos de Emmanuel Le Roy Ladurie y de Lúcite Valensi. Estas investigaciones tienden a ser más puntuales, monográficas y particularizadas.

"... los Annales de la historia de las mentalidades y de la antropología histórica se sumergen en el tratamiento detallado y minucioso de los múltiples elementos de la 'monografía aldeana', o en la reconstrucción exhaustiva y erudita de la génesis, afirmación y consecuencias de la noción cristiana del purgatorio ..." (Aguirre Rojas, 2002, pp.155-156).

---

1999), habría terminado por crear esa falsa impresión de continuidad y de profunda unidad de las sucesivas fases y etapas de vida de la corriente". (Aguirre Rojas, 2002,p.10)

<sup>23</sup> Esto se presenta fundamentalmente con los historiadores de la tercera etapa de los Annales; marcan una ruptura con las etapas precedentes, manifestado en un abandono y marginación hacia un segundo plano de la historia económica y económico-social cultivadas por las generaciones anteriores. (Cfr., Aguirre Rojas, 2002).

La antropología histórica representa un importante avance en el trabajo interdisciplinario; sin embargo, se le ha cuestionado la falta de conexión con los niveles o dimensiones del complejo tejido social. A partir de la cuarta etapa de los Annales (Cfr. Idem, pp.167 y ss.), cobra un sentido nuevo y adquiere el nombre de **historia antropológica**. Propone la construcción de una nueva mirada a los problemas antropológicos sintetizando a la vez el modo de ver histórico y el acercamiento antropológico que integre junto a las herramientas del historiador a los conceptos, las prácticas, las técnicas y los procedimientos de la antropología, para elaborar otras interpretaciones de los viejos problemas. Desde esta perspectiva, se adopta el complejo debate antropológico referido a la relación entre el investigador y el "otro" al que investiga.

Esta historia antropológica procura esclarecer el sentido que adquieren los actores y las relaciones sociales que rigen los comportamientos, actitudes y prácticas cotidianas; en base a esta expectativa, se establecen importantes acercamientos con la **historia social y cultural**<sup>24</sup>. De acuerdo a estas nuevas perspectivas se retoman las propuestas de algunos historiadores sociales y culturales que no

---

<sup>24</sup> Esta corriente historiográfica plantea importantes interrelaciones entre lo social y lo cultural. considera que los productos y las prácticas culturales son resultados directos de la propia actividad social. Las diversas manifestaciones culturales producidas, acogidas y reproducidas por una específica sociedad y en cierto contexto histórico, conduce finalmente a partir de su referente social e histórico, para la explicación de toda práctica o fenómeno cultural posible. Este enfoque se propone reconstruir las relaciones entre agentes sociales, sean individuales o colectivos, y los entramados o contextos sociales más globales dentro de los cuales despliega su acción. "Otra historia social que intenta más bien reconstruir su complejo ir y venir, desde el individuo o desde el grupo hacia el contexto, y desde este último hacia los primeros..." (Aguirre.2001.p.132).

pertencen a los Annales franceses. Peter Burke<sup>25</sup> ya plantea la necesidad de combinar la historia y la teoría social para comprender el pasado y el presente, particularmente se refiere a como el interés por esta teoría ha enriquecido la práctica de la historia. Así mismo, sostiene la trascendencia sobre los modelos y métodos comunes a más de una disciplina en una época de límites borrosos y fronteras intelectuales abiertas.

“Las referencias a Mikhail Bajtin, a Pierre Bourdieu, a Fernand Braudel, a Norbert Elias, a Michel Foucault, a Clifford Geertz, se encuentra tanto en las obras de arqueólogos, geógrafos y críticos literarios como en las de los sociólogos e historiadores”. (Burke, 2000b, p.32).

Existen diversas razones que explican la relación cada vez más estrecha entre la historia y las disciplinas sociales, una de ellas es la aceleración del cambio social que reclama la atención de antropólogos, los cuales se ven en la necesidad de extender sus investigaciones en el tiempo.

“Para orientarse en un período de cambios sociales rápidos, a muchas personas les resulta cada vez más necesario hallar sus raíces y renovar sus vínculos con el pasado, en particular con el pasado de su propia comunidad: su familia, su ciudad o pueblo, su profesión, su grupo étnico o religioso”. (Burke, 2000b, p.30).

---

<sup>25</sup> Historiador inglés nacido en 1937. se inclina por la historia social, considera la importancia de la influencia en la investigación histórica de la sociología, la antropología y la teoría social, y como las ciencias sociales han cobrado paulatinamente un carácter histórico. Examina también el desarrollo reciente en la sociología histórica y de la “nueva historia”, que incluye la de las mujeres, la microhistoria y la historia de la vida cotidiana. (Cfr. Burke, 2000b).

Los historiadores sociales han empleado el aparato conceptual creado por los teóricos sociales adaptándolo a otros períodos y a otras regiones; entre los conceptos más destacados, y que además son de gran utilidad para la presente investigación se encuentran: relaciones sociales, comunidad, identidad, familia, parentesco, género, rito.

Este enfoque pone un acento particular en las actitudes y valores, en el sentido común de una determinada cultura procurando explicar su persistencia en el tiempo; además, destaca la acción humana resaltando el papel de los actores y considera que la cultura es una fuerza activa en la historia. El cambio social o el conflicto social y los motivos individuales adquieren un importante papel en el análisis histórico-social. Desde esta perspectiva, se manifiesta una gran preocupación por esclarecer el papel que desempeñan los individuos y los grupos en el desarrollo o cambio social, al respecto Peter Burke señala:

“Esperemos que futuros modelos del cambio social examinen qué es lo que hace que algunas sociedades sean relativamente ‘abiertas’ (o quizá deberíamos decir ‘vulnerables’) a las influencias del exterior, mientras que otras son más capaces de resistir a esas influencias y, de hecho, son incapaces de hacer otra cosa” (Burke, 2000b, p.185).

Historiadores, como E. P. Thompson<sup>26</sup>, hacen alusión a la necesidad de considerar categorías y conceptos propios de la antropología para dar cuenta de

---

<sup>26</sup> Thompson (1924-1993) es uno de los principales representantes de la historia social en los últimos treinta años. Sus aportaciones al estudio de la cultura popular de los siglos XVIII y XIX, al conocimiento y la formación de la clase trabajadora y a los orígenes del movimiento obrero inglés dan razón de su prestigio como historiador. (V.,Thompson,1997).

los sujetos y problemas que intenta abordar la historia social; desde esta perspectiva, tiende a realizar un análisis interpretativo de las culturas estudiadas considerando como base para ello su proceso y ubicación en su propio contexto. Thompson plantea que el historiador debe apoyarse en los conceptos antropológicos para abordar sus problemas no obstante lo limitado que pueda ser para este estudioso incursionar en el campo de la antropología.

“Estos conceptos, extraídos de la antropología forman parte de la caja de herramientas del historiador aunque, a juicio de profesionales de aquélla, el uso que se hace a dichos conceptos revele amateurismo y, a final de cuentas, resulte ecléctico. Sin embargo, al acercarse a ellos, el historiador no busca modelos analíticos ni respuestas, se topa con problemas e interrogantes; no pretende hallar estructuras inmóviles y aisladas, sino explicar comportamientos concretos y cambiantes en función del tiempo y las circunstancias”, (Thompson, 1997, pp.15-16).

El vínculo con la antropología permite abordar nuevos problemas o percibir problemas antiguos con ojos nuevos, como en el caso de los sistemas de valores, en las expresiones simbólicas, en las costumbres y los rituales; es necesario esclarecer que estos problemas no se pueden arrancar de su contexto social, requieren ser tratadas las relaciones sociales como las texturas que les dan sentido.

Los propósitos de tender puentes de comunicación entre la antropología y la historia<sup>27</sup>, en un contexto donde antropólogos e historiadores han compartido el espacio de trabajo y el interés por el intercambio teórico y metodológico entre estas disciplinas, conducen a la búsqueda de herramientas que puedan ser de utilidad para la construcción del objeto de estudio de la presente investigación. Estos acercamientos –en una alternativa de **colaboración interdisciplinaria**<sup>28</sup>–, conducen a la utilización de los métodos de ambas disciplinas, y lo que resulte de su combinación para el estudio de los fenómenos sociales desde una perspectiva más amplia y más compleja. La vinculación interdisciplinaria, no sólo tendría que ver con la teoría o metodología utilizada, sino también con las estrategias empleadas para abordar los problemas y las preguntas a lo largo de la investigación.

“La convergencia en el mismo territorio intelectual lleva en ocasiones a cuestiones de límites (¿dónde termina la [antropología social], por ejemplo, y empieza la historia social?) y, a veces, a la creación de diferentes términos para describir los mismos fenómenos, pero también permite aprovechar habilidades y puntos de vista distintos para una empresa común”. (Burke, 2000b, p.29).

---

<sup>27</sup> Las relaciones estrechas entre la antropología y la historia han sido difundidas por varios historiadores y antropólogos. Johann Huizinga en su libro *Otoño de la Edad Media* utiliza ideas de los antropólogos sociales; Edward Evans-Pritchard publicó una historia de los sanusi de Cirenaica apoyando estas relaciones; más recientemente los antropólogos sociales, como Clifford Geertz y Marshall Sahlins le dan una dimensión histórica a sus estudios.

<sup>28</sup> En la segunda mitad del siglo xx, las ciencias sociales sufrieron una importante transformación en la estructura formal que habían adquirido durante el siglo anterior. La parcialización del conocimiento se modificó y surgieron procesos de intercambio que provocaron la flexibilización en cada una de las ciencias sociales. Al respecto Cfr. Immanuel Wallerstein (coord.), *Abrir las ciencias sociales*, México, siglo XXI, 1996.

La historia antropológica valora tanto la vida social como la doméstica; para ella adquieren relevancia aspectos como el trabajo y el ocio, los ritos y fiestas, los juegos, la situación de niños y adolescentes en comunidad, entre otros. Para este tipo de historia el diálogo con la antropología se convierte en una necesidad acuciante; sin embargo, la problemática reside en el modo en que éste debe establecerse. Thompson plantea que para examinar rituales, costumbres, relaciones de parentesco, no basta con detener el proceso de la historia de vez en cuando y someter los elementos a un análisis estructural sincrónico; esta ecuación no basta, es indispensable esclarecer nuestra posición dentro de nuestra disciplina.

"Sirva esto para enfatizar que, aunque se deba fomentar la relación entre la antropología social y la historia social, ésta no puede ser cualquier relación. Hace falta un tercero, al que generalmente se conoce como filosofía que haga de celestina". (Thompson, 1997, p.72).

La lectura histórico-antropológica pretende esclarecer el sentido social de la realidad, subrayando que lo social comienza en el individuo, y éste depende de la mirada etnológica. La representación del individuo es una construcción social y se debe al vínculo social que le es consustancial.

La preocupación de la etnología ha sido el estudio de las culturas concebidas en sí mismas como totalidades plenas (universos de sentido), esto es, la cultura localizada en el lugar y en el tiempo.

La orientación que brinda la antropología permite comprender el simbolismo oculto en el significado de las acciones propias de cada comunidad. La influencia de la antropología es vital en este "nuevo" camino que se le otorga a la cultura, en especial la propuesta de Clifford Geertz que se ocupa fundamentalmente de los sistemas de significados.

El análisis de toda cultura debe hacerse desde un contexto total que incluya el contexto simbólico que asigna valores a las diferentes manifestaciones culturales. "Pero la historia es la disciplina del contexto y del proceso: todo significado es un significado –en- contexto, y cuando las estructuras cambian las formas antiguas pueden encontrar su expresión en formas nuevas". (Thompson, 1997, p.66).

La intención de este sentido de la cultura es procurar su relación con la sociedad, subrayando la importancia del cambio social o histórico<sup>29</sup>, que se manifiesta aún en los intentos de prevenirlo o adaptarse a él (ello trae consigo cambios); así la cultura adquiere un sentido activo en la explicación social, en contraposición a un determinismo asociado con el análisis funcional y con los métodos cuantitativos; supone que el género, la comunidad, la identidad son culturalmente construidos o constituidos. En este sentido el antropólogo Sahlins concluye que toda reproducción cultural implica alteración.

---

<sup>29</sup> Lepetit señala que la aportación de la historia al diálogo interdisciplinario es la exploración de los mecanismos temporales: por lo que hay que dedicar más atención a los procesos de cambio. Estos últimos suponen que las temporalidades humanas son múltiples, que la coincidencia cronológica no basta para establecer la verdadera contemporaneidad, y que los desfases son creativos: desfase entre las dimensiones económica, social y cultural que todos los fenómenos implican; desfase entre los fenómenos objetivos y las representaciones que toda acción humana contiene; desfase entre las estructuras formales de una sociedad, su funcionamiento real. (Cfr. Lepetit, 2001, pp.21-22).

Referirse al problema del cambio, arriba mencionado, implica referirse también a continuidad; generalmente, esta última se describía en términos negativos, como una inercia; sin embargo, actualmente adquiere otro sentido que tiene que ver con el mismo cambio. Este es asignado a diversos factores (endógenos y exógenos), destacando que los diferentes grupos sociales (urbano y rural, metropolitano y provinciano, etc.), o las diferentes esferas o campos de una cultura no necesariamente cambian al mismo tiempo, ni al mismo ritmo; movimientos y ritmos que también se expresan en los que integran el grupo en estudio.

Esta historia plantea nuevas formas de narración más relacionadas con el análisis; aunque también se podría hablar de narración "densa" apegándose al modelo de descripción densa propuesto por Geertz.

"... porque las nuevas formas deben ser construidas para soportar un peso de explicación mayor que las anteriores (que sólo se ocupaban de las acciones de individuos prominentes)". (Burke, 2000b, p.188).

En lo referente a los métodos, la historia antropológica puede retomar la etnografía como un enfoque asociado en el estudio en profundidad de la pequeña escala, para acercarnos a la vida cotidiana.

En la presente investigación se formulan preguntas y problemas que, por sí solos, no pueden responder la antropología y la historia, sino sólo a partir del diálogo que se establezca entre las dos disciplinas. Esta perspectiva interdisciplinaria aparece

como una alternativa más allá de la división disciplinaria al establecerse un espacio analítico donde el intercambio entre estas dos disciplinas se convierte en una práctica posible en las ciencias sociales más allá de la rígida parcialización del conocimiento.

Las ventajas de la **interdisciplinariedad**, desde la perspectiva de Bernard Lepetit son las siguientes:

- a) Permite la designación de nuevos objetos. Ningún objeto de investigación llama la atención por su sola evidencia: sus contornos son determinados por la mirada del investigador y por su aproximación.
- b) Contribuye al establecimiento de condiciones para producir un saber nuevo, es decir, un saber que se agrega a la mejor inteligibilidad de lo real. Desde esta perspectiva, las ciencias sociales, y la historia deben estar siempre ubicadas en un lugar distinto del que se encuentran ahora y en el que se esperaría encontrarlas. La interdisciplinariedad aparece entonces como un punto de apoyo para esos desplazamientos sucesivos.
- c) Posibilita contar con los elementos para avanzar en las investigaciones de una manera más controlada. Posee la virtud de hacer posibles aproximaciones más reflexivas. (Cfr. Lepetit, 2001).

La interdisciplinariedad puede definirse de acuerdo a lo mencionado por Lepetit como:

"... un proceso controlado de préstamos recíprocos entre las diferentes ciencias del hombre, préstamo de conceptos, de problemáticas y de métodos, para generar ciertas lecturas renovadas de la realidad social". (Lepetit, 2001, p.22).

Si bien Augé no comparte el sentido que en este trabajo se le confiere a la interdisciplinariedad, -se inclina por la especificidad de la antropología y de la historia<sup>30</sup>, ni acepta la idea de la cultura como texto<sup>31</sup>-, se retoman para fines de esta investigación, sus aportaciones al espacio antropológico y sus análisis sobre el mundo actual.

### 1.3.1 LAS PRÁCTICAS EDUCATIVAS COMO CATEGORÍA RECTORA

Abordar las prácticas educativas lleva a indagar diversas perspectivas teóricas que han trabajado el concepto de práctica: la teoría marxista clásica y la neomarxista, pero fundamentalmente la propuesta de Pierre Bourdieu<sup>32</sup>. En la primera este concepto se enfoca hacia el carácter de la transformación de la realidad y se plantea como categoría central, lo cual permite al marxismo desprenderse de envolturas ontologizantes, teoricistas o humanistas abstractas,

---

<sup>30</sup> Marc Augé menciona que no obstante este sentido histórico del lugar antropológico (su realidad es histórica), escapa a la historia como ciencia, ya que el habitante del lugar antropológico vive en la historia, no hace historia. (Augé.1994,pp.60-61). Este antropólogo considera que los historiadores con intereses antropológicos no necesariamente hacen antropología, y el antropólogo que tiene y debe tener intereses históricos no es un historiador. (Cfr. Augé, 1994,pp.16-17).

<sup>31</sup> M. Augé no comparte esta idea propuesta por el culturalismo norteamericano, debido a que esencializa cada cultura singular ignorando su carácter intrínsecamente problemático.

<sup>32</sup> El sociólogo francés Pierre Bourdieu aborda algunos de los aspectos descuidados por el marxismo como son el consumo y los procesos simbólicos de reproducción, subrayando dos conceptos fundamentales: el de campo como espacios institucionales que aparecen como campos de fuerzas enfrentados, y habitus que recoge la interacción entre la historia social y la del individuo. (Cfr., Bourdieu, 1990).

para revalorar a la práctica no sólo como interpretación del mundo sino como elemento del proceso de su transformación; además es considerada en su sentido de actividad real, objetiva, material del hombre que sólo lo es como ser social práctico, con ello se aportan más elementos sobre la actividad práctica del hombre. La propuesta de Pierre Bourdieu recrea este concepto de práctica<sup>33</sup> explicándolo a partir de las **mediaciones** en que se inscribe.

Entre las mediaciones que destaca este autor, la que resulta particularmente importante para el objeto de estudio de este trabajo es la que se establece entre lo social y lo individual a partir del concepto de **habitus**, esto es, el proceso por el que lo social se interioriza en los individuos y logra que las estructuras objetivas concuerden con las subjetivas; además de alcanzar una homología entre el orden social y las prácticas de los sujetos, debido a esas acciones que se insertan en sistemas de hábitos. El habitus generado por las estructuras objetivas, genera a su vez las prácticas individuales. En este sentido, difícilmente se puede entender a las prácticas sin hacer mención al habitus; sin embargo, las prácticas no son simples ejecuciones del habitus producido por la educación familiar y escolar, y por la interiorización de reglas sociales; en las prácticas se actualizan, se vuelven acto, las disposiciones del habitus que han encontrado condiciones propicias para ejercerse.

---

<sup>33</sup> Bourdieu no distingue entre las prácticas como ejecución o reinterpretación del habitus, y la praxis como transformación de conducta para la transformación de las estructuras objetivas; es decir, no examina cómo el habitus puede variar según el proyecto reproductor o transformador de diferentes clases y grupos. (V., Bourdieu, 1991, p.36).

El habitus como productor de prácticas permite comprender las **prácticas educativas** individuales y colectivas de estos pescadores, posibilita garantizar la conformidad de sus prácticas y su constancia a través del tiempo pasado que aún se encuentra en el presente y que tiende a perdurar en el futuro. El habitus del pescador, como un sistema de principios generadores, llega a gobernar sus prácticas; en este caso las educativas, pero estas sólo se explican, de acuerdo a Bourdieu, de la siguiente manera:

"Sólo es posible explicarlas si se relacionan las condiciones sociales en las que se ha constituido el habitus que las ha engendrado, y las condiciones sociales en las cuales se manifiestan." (Bourdieu, 1991, p.97).

En el habitus de los pescadores se encuentra la presencia de su pasado que proporciona a sus prácticas educativas cierta independencia con respecto a las determinaciones exteriores del presente inmediato, lo cual conduce a explicitar las continuidades, las transformaciones, las tradiciones que se llevan a cabo a partir de las mismas prácticas; estas llegan a ser mutuamente comprensibles y ajustadas a las estructuras a partir de los mismos habitus que representan la historia objetivada en habitus y estructuras. A partir de ello se aborda la temporalidad de las prácticas educativas que desde luego va íntimamente ligada a la misma historicidad de los habitus.

Los pescadores como grupo social estarían integrados por "individuos biológicos"<sup>34</sup> dotados del mismo habitus, esto es, el habitus de su clase conlleva a definir las relaciones con su habitus individual, en la medida que este último expresa o refleja el de su clase o grupo. A partir de ello, cada uno de estos pescadores expresa el sentido de clase a la que pertenece de acuerdo a su habitus, es decir, al habitus de su comunidad y de su grupo.

Sucede algo parecido en los conflictos generacionales que se llevan a cabo en la comunidad, oponen no tanto clases de edad entre estos pescadores separadas por propiedades naturales, como habitus producidos de acuerdo a la generación a que pertenecen. El estilo personal que aprende cada pescador representa una particularidad que portan todos los productos –prácticas u obras- de un mismo habitus como el de su comunidad, pero esto viene a ser solamente una desviación con respecto a un estilo propio de este grupo social dedicado a este oficio.

Las diferencias entre los habitus de cada uno de estos pescadores se debe a la singularidad de sus trayectorias sociales, esto es, su habitus que constantemente se estructura en función de las estructuras producidas por las experiencias

---

<sup>34</sup> "La sociología trata como idénticos a todos los individuos biológicos que, siendo producto de las mismas condiciones objetivas, están dotados de los mismos habitus: clase de condiciones de existencia y condicionamientos idénticos o semejantes." (Bourdieu, 1991, p.103).

anteriores y las nuevas experiencias que afecta dicha estructura; esto lo conduce a realizar una integración única, dominada por las primeras experiencias<sup>35</sup>.

Resulta de gran interés para esta investigación destacar las relaciones de estos pescadores con un código común y similitud de historias<sup>36</sup>; esto conduce a considerar el papel que juegan en la comunidad los adultos, los jóvenes, los niños, etc., para explicar la especificidad de sus prácticas educativas<sup>37</sup>. Sus acciones en espacio y tiempo se encuentran estructuradas y calificadas simbólicamente de acuerdo al dominio práctico de los principios fundamentales. Por ejemplo, la comunidad de pescadores se interpone entre el niño y el mundo a partir de una serie de prácticas rituales y de los discursos como significados estructurados de acuerdo a los principios de su habitus. De esta manera el mundo que lo rodea se le va presentando como un “medio” donde estos niños aprenden a leer el mundo ( lo interpretan, prevén, diagnostican, etc.).

Estas **prácticas educativas no escolarizadas** representan acciones que inciden en la formación del sujeto transmitidas a partir de las prácticas de la vida cotidiana

---

<sup>35</sup> “ El peso particular de las primeras experiencias se debe especialmente a que el habitus tiende a asegurar su propia constancia y su propia defensa contra el cambio ..... el habitus intenta ponerse al abrigo de crisis y cuestionamientos críticos...” (Bourdieu, 1991, p. 105).

<sup>36</sup> Es precisamente la homogeneización objetiva de los habitus de grupo o de clase con respecto a las condiciones de existencia, lo que contribuye a que las prácticas puedan estar objetivamente sin cálculo estratégico. (Cfr. Bourdieu, 1991).

<sup>37</sup> Desde esta perspectiva, las prácticas dependen de las probabilidades específicas que adquiere un pescador o su comunidad pero siempre en función de su “capital”, los casos de reconocimiento representan el precio de la adhesión constitutiva de la pertenencia como empresa colectiva de creación del “capital simbólico” (Cfr. Bourdieu, 1991).

en la comunidad donde se integran a la convivencia y a resolver problemas de subsistencia, es lo que Bourdieu trata de aclarar como prácticas transmitidas en la misma práctica, en lo que considera estado práctico, puesto que no hay un trabajo escolarizado instituido como práctica específica y autónoma, y es el grupo y el entorno simbólicamente estructurado<sup>38</sup> el que ejerce, sin agentes especializados ni momentos específicos legitimados una acción formativa anónima y difusa.

### 1.3.2 PRÁCTICAS EDUCATIVAS Y COSMOVISIÓN

La relación entre las prácticas educativas y la cosmovisión es primordial para poder comprender el sentido que adquiere el mundo y la vida para una cultura y sus formas de transmisión, vitales para la incorporación social. Desde esta perspectiva, es necesario subrayar que cada cultura constituye una cosmovisión completa que orienta a sus representantes para que tengan vida. (Cfr. Lenkersdorf, 1999, p.20).

La cosmovisión de un pueblo representa una manera de ver el mundo, mantiene importantes relaciones socioculturales y lingüísticas; es decir, estas últimas manifiestan una visión del mundo, el sentido de la vida en él. Las prácticas educativas están impregnadas de esta cosmovisión que posibilita encontrar el

---

<sup>38</sup> "Este <sujeito> nacido del mundo de los objetos no se conduce como una subjetividad frente a la objetividad: el universo objetivo está hecho de objetos que su producto de operaciones de objetivación estructuradas según las mismas estructuradas que el habitus le aplica." (Bourdieu, 1991, p.131).

sentido del mundo que les rodea y de sus formas de vida; estos procesos de transmisión ponen de manifiesto la existencia de cosmovisiones diferentes, y en la medida en que aparecen más alejadas resultan más diferenciadas.

“La historia, las costumbres, el trabajo, el condicionamiento geográfico, todas estas y otras cosas representan factores de cercanía o lejanía cultural”. (Lenkersdorf, 1999, p.29).

La gente de cada cultura ve el mundo a su manera y de acuerdo a esta visión lo nombra y actúa en él –una forma de actuación privilegiada para la sobrevivencia de un grupo social, de una cultura dada, es precisamente la que se refiere a los procesos educativos en el más amplio sentido del término-. La transmisión de una cosmovisión representa apropiarse de la manera en que se segmenta la naturaleza, en que se organiza la difusión y flujo de los acontecimientos. Estas maneras de aprender las distintas visiones del mundo tienen importantes consecuencias en el comportamiento en la realidad. En este sentido, las formas de transmitir una cosmovisión son muy diversas, como las de una sociedad urbana y una rural, ello se encuentra estrechamente ligado a una forma de concebir y explicar como se nos presenta la realidad<sup>39</sup>.

Aprender una manera de ver el mundo conduce a formas específicas de nombrarlo y conocerlo; en este sentido, las relaciones entre las prácticas educativas y la cosmovisión conducen a la diferencia y pluralidad de

---

<sup>39</sup> Una de las más sobresalientes en el mundo actual es la que se establece con las ciencias con su pretendido sentido universal y esa supuesta objetividad –enfoca las cosas y sujetos como si fueran objetos-, desconoce los aspectos referidos a que las demás personas y cosas son sujetos –deslinde del sujeto y el objeto-. (Cfr. Lenkersdorf, 1999).

cosmovisiones y sus diversas formas de apropiación, lo cual refleja la pluralidad cultural. Esto lleva a Lenkersdorf (1999) a señalar: "todos vemos el mismo mundo, pero no lo vemos de la misma manera".

No obstante estas diferencias, es posible entrar en las prácticas educativas para la formación de la cosmovisión de otras culturas.

"Incluimos, pues, en la misma cosmovisión a todas las personas de una cultura. Con esto no queremos decir que es imposible entrar en la cosmovisión de otra cultura, por diferente que sea", (Lenkersdorf, 1999, p.65).

Estas formas de ver el mundo representan modelos que se transmiten para los miembros de una cultura determinada:

- 1) modelos de nombrar el mundo
- 2) modelos de comportamiento
- 3) modelos de relaciones con los demás y con todo el cosmos.

Referirse a una cosmovisión implica incursionar en los fundamentos de la cultura y de la sociedad de cada pueblo.

"La cosmovisión exige, por decirlo así, que la hallemos en las múltiples capas de la realidad observada y vivida. Su presencia en ámbitos muy variados nos ayuda a entenderla mejor, puesto que en cada lugar nos va a enseñar otros aspectos". (Lenkersdorf, 1999, p.70).

Educarse en una cosmovisión implica introducirse en una construcción de ideas que dan origen a toda práctica de vida; estos pensamientos particulares

generalmente se refieren a concepciones igualmente particulares del universo y de la vida. Pueden trascender en la práctica al articular a la persona y el medio; la fauna, la flora, las personas, el pensamiento. Así mismo representa aprender una concepción del mundo como un sistema de ideas organizadas progresivamente en el tiempo y en el espacio, de lo cual depende la actitud de la persona ante su realidad, el modo de concebir la vida social, sus aspiraciones, sus tareas históricas, sus valores, sus ideales, su desarrollo, las formas de organizar sus procesos de transmisión. La comprensión de la naturaleza que se logra utilizando el método de la observación por medio del cual se llega a conocer las leyes generales, es el fundamento de la manera de ser, de participar y estar en el tiempo y espacio. (Cfr. Ajxup Pelico, 2000, pp.57-72).

De acuerdo a lo antes mencionado, las prácticas educativas no escolarizadas tienen como finalidad mostrar a los iniciados estas formas de ver el mundo y de entender la vida, lo cual se manifiesta en su comportamiento cotidiano y en sus relaciones con la naturaleza y con el cosmos. De esta manera adquieren sentido los conocimientos prácticos y empíricos y, los aspectos mitológicos; al respecto Neurath menciona:

"... postulamos que una cosmovisión se origina y reproduce en la confluencia de dos campos cognitivos, bastante diferentes entre sí, pero no totalmente separados el uno del otro. Mientras que los conocimientos prácticos y empíricos se aprenden en el curso de la vida cotidiana, los aspectos netamente mitológicos se reproducen, principalmente, en las fiestas y rituales, es decir, durante la experiencia liminal colectiva... Los conocimientos exactos sobre el mundo físico son un ingrediente importante, pero las cosmovisiones

combinan estos saberes prácticos y empíricos con complejas construcciones mitológicas que no representan realidades objetivas, sino la mistificación de las mismas". (Neurath, 2000, p.58).

### 1.3.3 PRÁCTICAS EDUCATIVAS Y COMUNIDAD

Referirse a las prácticas educativas, implica más que mantener un sentido vertical en el que se destaca la transmisión de una generación a otra, de padres a hijos, de adultos a jóvenes; considerar un sentido horizontal –sin descartar el primero– que se caracteriza por el aprendizaje que se adquiere en las relaciones entre la coexistencia diaria de individuos de la misma edad o de diversas edades. Es por ello que se considera el papel que desempeña la **comunidad como educadora**, concretamente esta comunidad de pescadores, a partir de la coexistencia de los integrantes de diversas edades, experiencias, conocimientos, esto es, a partir de las prácticas educativas que se generan entre los pescadores que integran esta comunidad.

Estas prácticas educativas tienen como fin aprender a ser y vivir como miembro de una sociedad, resolver necesidades de diverso tipo: sobrevivencia, cuidado, transmisión de experiencias, etc. Para esclarecer este sentido educador de la comunidad<sup>40</sup>, se considera la formación del individuo de acuerdo a un contexto

---

<sup>40</sup> En este sentido me baso fundamentalmente en Concepción Naval, quien sostiene que: "El comunitarismo es un proyecto de un yo que no puede definirse, constituirse, desarrollarse o perfeccionarse de espaldas a su contexto socio-cultural e histórico. Las instituciones sociales forman nuestra identidad y lo que nuestros

socio-cultural e histórico y en donde las comunidades desempeñan un importante papel en esta labor. El sentido de la comunidad como educadora<sup>41</sup>, se contrapone al concepto liberal de autonomía personal relacionado con modos de asociación más contractuales y modos de comportamiento más racionalistas e individuales; desde esta óptica liberal la comunidad tan solo aparece como un fenómeno residual.

Referirse a la cualidad educadora de esta comunidad y a sus prácticas educativas es con el fin de poner de relieve como el pescador aprende a tomar parte en las variadas actividades teóricas y prácticas de la comunidad y a desempeñar roles sociales. Se trata de una perspectiva más amplia que ni se limita a la familia ni al espontaneismo de un grupo social, sino que hay intereses compartidos entre los pescadores de la misma comunidad<sup>42</sup> referidos a la convivencia social y a la solución de sus necesidades de subsistencia.

---

intereses son o deben ser: las comunidades lingüísticas y morales forman la identidad humana. Este enfoque concede al yo una identidad social que se forma en relaciones recíprocas con otras personas.” (Naval, s/f).

<sup>41</sup> El papel educativo de la comunidad ha sido desvalorado por las instituciones modernas en nombre de una perspectiva individualista y de un universalismo uniformista; ante ello, el comunitarismo realiza una seria crítica a esta perspectiva y, propone una reconsideración de la comunidad, partiendo de los siguientes aspectos: la crítica al individualismo autosuficiente, buscando formular un concepto de persona más rico y adecuado a la realidad, que tiene en cuenta su naturaleza social, y su dimensión sociohistórica; procurar una articulación más adecuada y armónica de relaciones entre individuo y sociedad, recurriendo al concepto de tradición; intentar una crítica al universalismo uniformista, prestando una mayor atención a las diferencias culturales. (Cfr. Naval,s/f).

<sup>42</sup> “La educación en todos los niveles debería estar por tanto relacionados con una apreciación crítica de aquellos aspectos de la tradición, la comunidad y la narrativa que van a definirnos como individuos.” (Naval, s/f ).

Es importante subrayar como en esta comunidad de pescadores, a la vez que se logra transmitir tradiciones elaboradas históricamente, siempre hay un proceso particular de apropiación, proceso que corre paralelo a la escuela, orientado a la conservación o a lograr la homogeneización social. El sentido de la comunidad y de sus prácticas educativas tiende a rescatar los sistemas culturales de estos pescadores –con sus propios modelos de elaboración simbólica- no reducidos a versiones empobrecidas de las culturas dominantes. El análisis de estas prácticas educativas en la comunidad conduce a la revisión de las maneras particulares que tienen estas comunidades de cultivar su vida, estos es, a su propio sentido de lo estético, a su propio sentido de utilidad y a su propio sentido de la vida.

#### **1.3.4 PRÁCTICAS EDUCATIVAS Y TEMPORALIDAD**

La vida y las acciones humanas se desarrollan en el tiempo; esto es, en un tiempo que se vive y se experimenta personalmente pero que está inmerso en un tiempo social que lo enmarca, lo contextualiza y lo explica. En este sentido, la temporalidad constituye un elemento fundamental de la personalidad individual y es un aspecto esencial de la construcción social de la realidad.

La temporalidad en esta investigación representa explicar las transformaciones –a través del tejido generacional- que se suceden en el tiempo y en las circunstancias, y que se expresan en múltiples procesos. Esto se refiere al tiempo social que es realmente el tiempo histórico. Los cambios que se producen en las

prácticas educativas de esta sociedad corresponden a los comportamientos temporales de sus distintos componentes y a las relaciones que entre ellos se producen. La temporalidad de estas prácticas representa el resultado del cambio social, es decir, se debe a la interacción, transformación o permanencia de los fenómenos al interior de la misma. Esta temporalidad de las prácticas educativas de estos pescadores se trata a partir de la consideración de las mismas como prácticas sociales, es decir, se refieren al pescador y a sus procesos de socialización.

Referirse al tiempo histórico de estos procesos de transmisión es con el fin de ordenar y explicar el conjunto de cambios que han sufrido en esta sociedad, como se integran estos cambios en su espacio. Estas transformaciones llegan a afectar no sólo sus prácticas educativas sino a los múltiples aspectos de su vida cotidiana; esto es, a las acciones que los individuos realizan como agentes de la construcción de la realidad.

Para la comprensión del tiempo histórico de estas prácticas, es necesario considerar lo que Fernand Braudel denomina la "duración"; desde esta perspectiva, la historia se le presenta a este historiador como una síntesis compleja no sólo de diversas realidades y fenómenos, sino también de distintas temporalidades, de tiempos y ritmos de duración de magnitud y dimensiones variables.

"En la superficie, una historia episódica, de los acontecimientos, que se inscribe en el tiempo corto: se trata de una microhistoria. A media profundidad, una historia coyuntural,

de ritmo más amplio y más lento... Más allá del 'recitativo' coyuntural, la historia estructural o de larga duración, encauza siglos enteros: se encuentra en el límite de lo móvil y de lo inmóvil, y por sus valores muy prolongadamente fijos, aparece como una variante frente a las otras historias, más raudas en transcurrir y en realizarse y que, en suma, gravitan en torno a ella". (Braudel, 1970, p.123).

La dimensión histórica en el estudio de estas prácticas educativas remite a incursionar en la temporalidad, al respecto Maria Esther Aguirre menciona:

"Se trata de incursionar en las exigencias de integrar la dimensión histórica en el estudio de lo educativo; ... como multiplicidad de tiempos en que se despliega la vida de los hombres en sociedad, y por ende las diversas temporalidades en que se despliegan las prácticas y los discursos sobre la formación humana...". (Aguirre Lora, 2001, pp.11-12).

La temporalidad se encuentra presente en las prácticas educativas ya que representan un entramado de vicisitudes intelectuales y emotivas, ideales y materiales que transcurren a lo largo de un arco temporal. (Cfr. Idem, 2001,p.8).

Con esta dimensión se pretende dar cuenta de las prácticas educativas acentuando su especificidad temporal, es decir, los tiempos de su configuración; a partir de ello, comprender y explicar su presente -franja temporal de límites imprecisos, que necesita del pasado para concretarse, pues éste es el único que ya ha sido-. Considerar la temporalidad de estas prácticas conduce a plantear preguntas y problemas que sólo adquieren respuesta a partir de esta dimensión.

Esta temporalidad se aborda con el fin de hacer valer la universalidad de su significación, pero también hacer valer la individualidad en su singularidad e insustituibilidad -como prácticas educativas propias de esta comunidad de pescadores-. Esto permite hacer alusión a la relación que mantienen estos pescadores con su mundo, lo cual representa el acto por el cual ellos se reconocen en su naturaleza temporal; conlleva a su reconocimiento en el tiempo.

La temporalidad y por lo tanto la historicidad permiten recuperar en el tiempo los saberes y tradiciones que significan a un grupo, esto es, significar lo que fue el pasado transponiéndolo en el presente. Tradición e historicidad contribuyen a la permanencia de lo que se debe recordar. La construcción de la tradición está orientada por las exigencias que se tienen en el presente de rescatar los hechos en su estructuración temporal; se convierte en la aplicación de prácticas tradicionales que mantienen vigente el pasado, cambiando y actualizando esta práctica de tal manera que mantenga el sentido que el presente necesita. La tradición representa el entendimiento que se tiene del tiempo como factor sagrado o histórico.

### **1.3.5 PRÁCTICAS EDUCATIVAS Y TRADICIÓN**

Para explicitar la relación que mantienen las prácticas educativas de estos pescadores con la tradición, se parte del supuesto de que los procesos propiciados por ellas expresan una práctica social más amplia y compleja realizada conforme a un modo de ver y hacer proporcionado por un grupo social, y

no simplemente como una transacción entre individuos aislados. Desde luego, ello no implica negar la posibilidad de creación o cambio, ya que éstos son posibles gracias a la **tradición**; por medio de ella se llega a cambiar y a mostrar la creatividad, sin ella no habría nada que cambiar, ni tan tampoco ningún fin para la creatividad.

Las tradiciones difícilmente se entenderían desligadas de su habitus, pero al igual que estas tradiciones no representan algo repetitivo y automático, sino que son poderosamente generadoras. Al respecto Bourdieu menciona:

"... el habitus ... es una especie de máquina transformadora que hace que 'reproduzcamos' las condiciones sociales de nuestra propia producción, pero de manera relativamente imprevisible, de manera tal, que no se puede pasar sencilla y mecánicamente del conocimiento de las condiciones de producción al conocimiento de los productos." (Bourdieu, 1990, p.155).

Referirse a las tradiciones socioculturales de los pescadores de esta comunidad implica tener presente que son las que le confieren viabilidad a sus estructuras de pertenencia; representan algo previo y más fundamental que las precede y trasciende. El movimiento de las mismas constituye el devenir mismo de la historia de esta comunidad de pescadores; reemplazando o reelaborando las nociones ahistóricas<sup>43</sup> que habían dejado fuera a los individuos de estas clases sociales.

---

<sup>43</sup> Bourdieu al referirse al habitus no lo considera como una especie de esencia ahistórica cuya existencia no sería más que desarrollo, es decir, un destino definido de una vez por todas. (V., Bourdieu, 1991).

Desde esta perspectiva, es posible considerar al pescador como un sujeto histórico y social, cuyo existir propio parte de una herencia, en constante construcción en base a sus relaciones con otros y con la historia. Esto entraña una tradición de posibilidades transmitidas mediante las prácticas educativas propias de esta comunidad.

La aplicación de sus prácticas tradicionales mantiene vigente su pasado. Estas prácticas cambian y se actualizan para mantener el sentido que actualmente requiere la comunidad; este se explica a partir de puntos de referencia y diferencia con otros grupos. La tradición le proporciona a la comunidad la capacidad dialéctica de movimiento y del cambio, permite que haga suya una forma de vida que le significa.

La práctica tradicional se convierte en el sistema de significaciones que impondrá en la comunidad un origen común. Esta práctica posibilita comprender como la vida cotidiana se encuentra integrada por costumbres y hábitos que adquieren sentido a partir de una cosmovisión. Desde esta perspectiva, la tradición representa la visión y la vida de estos pescadores, esto es, forma parte de su cultura y de su historia.

Las prácticas educativas de los pescadores pueden contribuir a legitimar sus interpretaciones y concepciones heredadas históricamente por su comunidad. Sin embargo, es mediante ellas que lo transmitido como tradición puede ser

cuestionado, corregido o suplantado, por lo tanto no implica que se encuentren arraigados a su pasado.

El aprender sus tradiciones no es mantener la permanencia de lo que de algún modo ya está dado, sino que requieren ser afirmadas, asumidas y cultivadas; es mediante estas prácticas educativas que se puede hacer hablar a la tradición, posibilitan traer al presente las voces de su pasado.

La apropiación de tradiciones contribuye a la formación de la identidad de estos pescadores (individual y de la comunidad). Esta identidad social se renueva constantemente, de acuerdo al encuentro reflexivo de las tradiciones con su presente.

Por lo demás, es a través de las prácticas educativas que se posibilita la producción de conocimientos fundamentalmente vinculados con sus tradiciones y vida cotidiana.

### **1.3.6 PRÁCTICAS EDUCATIVAS Y PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTOS**

Esclarecer la producción y el tipo de conocimientos en las prácticas educativas de los pescadores de esta comunidad lleva a abordar el concepto de conocimiento<sup>44</sup>

---

<sup>44</sup> En lo que respecta al concepto de conocimiento, si bien es cierto que representa una guía de la práctica, firmemente asegurada en razones, es decir, como un orientar en forma acertada y segura la acción; también comprende dos aspectos fundamentales: el psíquico y el social, en este sentido Luis Villoro menciona:

y su sentido social, así como las relaciones que mantiene con la vida cotidiana<sup>45</sup>; concretamente se trata del conocimiento cotidiano, al que se ha denominado sentido común. Para aclarar el sentido de construcción de conocimiento que se genera en estas prácticas educativas de los pescadores, se subraya que es el sentido social del conocimiento el que en este caso interesa, aludiendo a los condicionamientos sociales de los conocimientos compartidos y a las funciones que realizan en el mantenimiento o transformación de las estructuras sociales.

El conocimiento al que se hace alusión, no es el científico, tan arraigado en el programa del positivismo y que hemos heredado, sino el que orienta a la vida de la mayoría por otras formas de conocimientos que pasan por otros planos y que se fundamentan desde otros lugares, como los que suministran el sentido común o la moral en esta comunidad de pescadores. Este tipo de conocimientos se refieren a la aplicación de conceptos a la vida diaria del pescador, referidos a actividades cognoscitivas que están en íntima relación con acciones propositivas.

En este caso interesa destacar el conocimiento de estos hombres reales, concretos, miembros de su comunidad, pues está socialmente influido por la

---

“El conocimiento es un proceso psíquico que acontece en la mente de un hombre; es también un producto colectivo, social, que comparten muchos individuos.” (Villoro, 2002, p. 11).

<sup>45</sup> El concepto de vida cotidiana ha sido abordado por autores como Agnes Heller y Berger y Luckmann, quienes consideran que la realidad de la vida cotidiana se vive de acuerdo a los grados diferentes de proximidad y alejamiento temporal y espacial, adquiriendo mayor relevancia lo más próximo como el mundo en el que se actúa y en el que se trabaja; además, otro aspecto importante para explicar la realidad de la vida cotidiana es la forma en que se comparte con otros, como interactúan y se comunican con los demás, es como comparten con los otros las rutinas de su vida cotidiana. Esto no quiere decir que los otros tengan una perspectiva idéntica, pero viven a fin de cuentas un mundo que les es común. (V., Berger y Luckmann, 1979, y Heller, 1987).

particularidad de su condición. Es el conocimiento<sup>46</sup> del pescador basado en una experiencia personal y directa, adquirido a través del contacto con su realidad; aunque esta experiencia puede ser de muchos grados como el conocimiento que adquiere a través de aprehensiones inmediatas -lo que ha conocido con base a lo que ha visto u oído o sentido-. Es lo que llega a conocer de distintos modos mediante su experiencia, lo que ha captado en varios matices, de acuerdo a diferentes perspectivas, y posiblemente, en ocasiones distintas.

El conocimiento que el pescador construye en su vida cotidiana y que transmite en sus prácticas educativas implica captarlo tal como es realmente, lo que conlleva a reconocer las diversas maneras de alcanzar este conocimiento, ya sea como un conocimiento circunstancial que se refiere a aspectos superficiales y ocasionales del objeto o en un sentido más rico en el que el conocer requiere poder contestar diversas cuestiones sobre el objeto. Con lo que el pescador conoce<sup>47</sup> no sólo podrá responder o resolver sus problemas, además orientará a otros.

En este trabajo se explica el conocimiento como un producto social, lo cual implica considerar el sentido que adquiere en su contexto social (la comunidad de

---

<sup>46</sup> Considero pertinente aclarar que conocer en el lenguaje ordinario se usa para referirse a nada oculto, sino para algo de lo que se tiene experiencias múltiples, de tal modo que se puede inferir a partir de ellas varias de sus propiedades y relaciones.

<sup>47</sup> "Conocer algo nos pone en mejor disposición para poder habérmola con ello, porque elimina la sorpresa e implica una facilidad para prever su comportamiento, para otros inesperado ('Cuando lo conozcas, sabrás como tratarlo')." (Villoro,2002,p.206).

pescadores); ello requiere vincularlo con estos pescadores que actúan e interactúan, es decir, representa una actividad social.<sup>48</sup>

El conocimiento que media en estas prácticas educativas comprende no sólo informaciones, sino también actitudes y habilidades; es una representación compartida y de acceso al público.

El pescador aprende conocimientos en su relación con otros pescadores, lo adquiere activamente y es algo eminentemente social. La producción de estos conocimientos no representa sólo un problema de cómo se relaciona con su realidad, sino que implica cómo se relaciona con sus intereses y fines, es decir con los propios de la comunidad. Es por ello que se tendrá que considerar la relación que guarda este conocimiento con los intereses de estos pescadores que lo producen y mantienen. Además, es necesario tener en cuenta que el nuevo conocimiento que llegan a aprender siempre se produce sobre la base de conocimientos y recursos culturales ya existentes en su comunidad. Se encuentra conectado con las experiencias de los pescadores en relación con su mundo; se explica a partir de su propio contexto social, de acuerdo a lo que representa el conocimiento para esta comunidad.

---

<sup>48</sup> El conocimiento ha sido creado por seres humanos y desarrollado, enriquecido y compartido entre grupos de seres humanos, es esencialmente conocimiento social.

Uno de los aspectos que interesa destacar es lo que los pescadores conocen como real en su vida cotidiana, y no enfrascarse en las formulaciones teóricas de la sociedad que no agotan lo que es real para los componentes de una sociedad. Desde esta perspectiva, se contempla el conocimiento del sentido común<sup>49</sup> más que como un corpus teórico más elaborado. Esto permite transitar de la arquitectura conceptual refinada, caracterizada por una problemática precisa y, como obra de especialistas, al otro extremo, el del sentido común, inserto fundamentalmente en comportamientos prácticos, por hombres comunes y corrientes.

El interés por esclarecer el conocimiento de la realidad como se ofrece al sentido común de estos pescadores, conlleva a vincularlo con su vida cotidiana. Su sentido común lo comparten con los otros, en un mundo que les es común. Su conocimiento es el que se comparte con otros en las rutinas de su vida cotidiana. Generalmente cuentan con una serie de cuerpos específicos de conocimiento que les permite vivir en el mundo del sentido común de su vida cotidiana. La participación de estos pescadores en el cúmulo social del conocimiento contribuye a su ubicación en su sociedad y a la formación de su identidad.

---

<sup>49</sup> Me refiero a sentido común como el consenso que se logra a partir de un habitus para darle sentido a las prácticas y al mundo, es decir, la armonización de las experiencias y el refuerzo continuo que cada una de ellas recibe de la expresión individual o colectiva improvisada o programada de experiencias semejantes o idénticas. (V., Bourdieu, 1991, p.100).

## 1.4 LA HISTORIA DE VIDA COMO VÍA DE APROXIMACIÓN A LA COMUNIDAD DE PESCADORES

Este enfoque<sup>50</sup> de la historia de vida de acuerdo con varios autores, entre lo que podemos citar a Pujadas (1992), se fue concretando en el proceso de detección de nuevos sujetos sociales para abordarlos en escalas y niveles locales y regionales; se aboca a fenómenos sociohistóricos particulares. Contribuye a explicar el significado de la práctica social cotidiana: se acerca a la etnología, revela la alteridad – el discurso del otro –.

"A través del discurso biográfico, su autor estructura, desestructura y reestructura la realidad que percibe. Estas visiones o versiones particulares que manifiestan la totalidad no se transmiten directamente, sino a través de mediaciones nacidas de su contexto social inmediato, del grupo que provienen". (Collado, 1999, p.31).

La historia de vida aporta la materialización de una experiencia, de un testimonio, de un relato, de una mirada; con ella se logra incursionar desde lo secuencial de lo particular a los cambios colectivos, a las condiciones socioculturales de una época, a las relaciones entre diferentes sectores de clase, a las conductas de los géneros, a los comportamientos de las edades, entre otros. (Cfr. Marinas, 1993, pp.10-11).

---

<sup>50</sup> La historia de vida se encuentra estrechamente vinculada con el método biográfico que en las últimas dos décadas ha experimentado una importante recuperación en antropología y en sociología; revaloriza el ser humano concreto como sujeto de estudio, por contraste a las excesivas abstracciones y a la deshumanización del cientifismo positivista. Paralelamente el movimiento de la historia oral no ha hecho más que tender puentes hacia un proceso convergente en las ciencias sociales. (V.. Pujadas, 1992).

La historia de vida requiere de un trabajo de análisis, de apertura interdisciplinaria y de adecuados instrumentos técnicos y recursos para el trabajo etnográfico. A través de ella se logra entrar en contacto y relación estrecha con los informantes en su propio espacio sociocultural (Cfr. Aceves, 1991, p.14). Me permite incursionar en el estudio de las transformaciones culturales de las prácticas educativas de estos pescadores y a dilucidar sus procesos históricos; es necesario entablar la relación entre esta temporalidad individual y los procesos sociales para comprender cómo estos pescadores viven la transformación, cómo la afrontan y cómo se ubican en ella.

Este método está ligado a una dinámica de cambio, por lo cual no es ya el simple registro de saberes sino que se convierte en un proceso revelador de interacciones, de conflictos y de retos sociales. Su utilización en la investigación antropológica e histórica no es el mero descubrimiento del método; supone un cuestionamiento por el investigador de su objeto y de su problemática. Si el antropólogo y el historiador se dejan interpelar por nuevos campos de investigación, necesariamente deben cuestionar sus conceptos y sus instrumentos metodológicos.

"Aquella distancia confortable que le permitía observar a través de sus propias categorías las sociedades lejanas ya no funciona. Ya no puede erigirse en <productor de sentido> de los datos proporcionados por el informador ni investigar la unicidad del Hombre, sino comprender la visión plural que reivindica y, para ello, dar la palabra a aquél con el fin de que él se cuente. Su relato hace entonces explotar las estructuras y los sistemas fijos,

construidos por el etnólogo, y aporta los primeros elementos de una antropología de la diferencia". (Morin,1993, p.107).

Los datos que se obtienen con la historia de vida provienen de la vida cotidiana, del sentido común, de las explicaciones y reconstrucción que estos pescadores efectúan para vivir y sobrevivir diariamente.

"... el investigador entrevista, le solicita a un sujeto el relato autobiográfico de su vida, el investigador lo reconstruye, interpretando y captando su significado, esa autobiografía es transformada en historia de vida". (Ruiz, 1996,p.281).

En la construcción de estas historias de vida se considera fundamentalmente la reconstrucción y recreación en forma de descripción densa de una experiencia humana, de acuerdo a lo que Geertz refiere para hacer alusión a la cultura (sistema en interacción de signos interpretables –símbolos-) como un contexto dentro del cual pueden describirse los fenómenos de manera inteligible. De hecho, la descripción densa procura establecer la significación que determinadas acciones sociales tienen para sus actores y enunciar el conocimiento sobre la sociedad a la que se refiere -sobre la vida social como tal -. Esta descripción es la interpretación de la trama de significados que se construyen en un espacio social específico, esto es, la interpretación de sentido. (V., Geertz,1997).

La intención de trabajar con este método es para recuperar a estos pescadores con su subjetividad sin dejar de tener presente el sentido de las mediaciones de acuerdo al concepto bourdieusiano de habitus que sirve de puente entre la

subjetividad de la conciencia y la objetividad construida de las estructuras; al respecto, Juan Manuel Pujadas señala:

"Hay que entender, en este caso, el concepto de hábito como ese bagaje individual que se proyecta en su praxis y que es el resultado de la internalización específica de las estructuras y sistemas de valores socioculturales, fruto del proceso de socialización". (Pujadas, 1992, p.11).

La finalidad de construir estas historias de vida no se limita a la recolección descontextualizada de relatos biográficos, sino que se construye del análisis de las trayectorias individuales de los pescadores de esta comunidad, en el marco de sus grupos primarios como la misma comunidad o la familia. Esta dimensión de concreción no puede comprenderse sin una aproximación a lo social, basada en estrategias de análisis que medien su aproximación al subjetivismo de los testimonios biográficos de estos pescadores y la debida contextualización de sus trayectorias vitales dentro de la matriz de las relaciones objetivas en las que se encuentran implicados. (Cfr. Pujadas, 1992, pp.12 y ss.). Con la historia de vida se incursiona a las valoraciones y a la cosmovisión del pescador; relacionando a través del tiempo una experiencia con otra en su propia vida. Es en el marco de totalidad temporal autobiográfica en el que ésta se sitúa y se construye.

En la construcción de las historias de vida de los pescadores de Escolleras se siguen las fases y pasos de una **entrevista en profundidad** o etnográfica caracterizada como una serie de conversaciones libres en las que poco a poco se incorporan nuevos elementos que ayudan a los informantes a comportarse

como tales. De tal manera que de acuerdo a ciertas ideas iniciales más o menos fundadas, se profundiza en ellas hasta hallar explicaciones convincentes.

"En la entrevista en profundidad el entrevistador desea obtener información sobre determinado problema y a partir de él establecer una lista de temas, en relación con los que se focaliza la entrevista, quedando ésta a libre discreción del entrevistador, quien podrá sondear razones y motivos, ayudar a establecer determinado factor, etc., pero sin sujetarse a una estructura formalizada de antemano". (Rodríguez, 1996, p. 168).

Las entrevistas que se realizan siempre están antecedidas por su necesaria preparación y orientación por una guía<sup>51</sup> para su realización, con la finalidad de asegurar que los temas claves se exploren con los informantes de acuerdo a un listado de áreas generales: las primeras experiencias de aprendizaje en la familia y en la comunidad, la familia (integración, miembros, relaciones), aprendizaje para la pesca, la manera en que percibían a sus padres, relaciones entre escuela y comunidad, organización y relaciones de trabajo, distribución social de conocimientos y actividades, formas y medios para cortejar, etc. La guía se amplía y reestructura por las mismas necesidades a medida que se realizan las entrevistas, es decir, las mismas entrevistas contribuyen a enriquecerla y

---

<sup>51</sup> " Las guías temáticas del historiador oral buscan producir estímulos que hagan evocar a la memoria, sondean los motivos y los referentes que hacen aflorar de forma más libre y espontánea los recuerdos, facilitan la organización y la exposición de los cuadros narrativos de los personajes, pretenden convertirse en luces de orientación, mapas para la recuperación de la experiencia vivida, registros de los cambios en los modos de ver y concebir las cosas y las experiencias más personales y aun privadas. Son guías de conversación entre personas que se comunican." (Aceves, 1999, p. 42).

transformarla<sup>52</sup>; esta guía posibilita que el entrevistado estructure y narre su vida para poder incursionar en sus experiencias<sup>53</sup>.

Antes de llevar a cabo las entrevistas se realizan una serie de **visitas de exploración** que permiten:

- a) Ubicar la comunidad de pescadores en la que se realiza la investigación, seleccionarla de varias comunidades del municipio debido a su tradición pesquera y a que no ha sido investigada; además de la accesibilidad de sus integrantes.
- b) Establecer contactos personales con algunos pescadores que orientan sobre el reconocimiento de la comunidad y de los posibles informantes.
- c) Realizar algunas notas sobre las características geográficas, económicas, sociales, religiosas y culturales de la comunidad (reporte etnográfico).
- d) Visitar los lugares más frecuentados por los pescadores con la finalidad de detectar los posibles narradores.
- e) Elaborar un directorio de informantes y un calendario de visitas con los informantes elegidos.

---

<sup>52</sup> En la estructuración de la guía se consideraron algunos elementos que permitieron orientar la entrevista como la periodización y las áreas temáticas, al respecto Graziella Altamirano menciona:

“ Si así conviene, en la elaboración de la guía se podrá hacer una periodización del tema (las coyunturas que se han presentado en el proceso investigado), una zonificación (las áreas geográficas que cubre la investigación) y una determinación de las áreas temáticas (secuencia biográfica y el tema central de interés).” (Altamirano,1999,p.64).

<sup>53</sup> “ La experiencia surge como información en la medida que el entrevistador y el entrevistado la crean a través de la relación que entablan durante una entrevista de historia oral. Ésta es una segunda característica que define y distingue a la historia oral: la búsqueda de la experiencia y su significado en los eventos narrados por un individuo.” (Camarena,1999,p.51).

- f) Entrar en contacto con sus formas de expresarse en su lenguaje cotidiano y con su modo de vivir.

Estas entrevistas<sup>54</sup> se realizan de acuerdo a los tiempos, necesidades e intereses de estos pescadores informantes; de tal manera que la entrevista se desarrolla en el patio de la casa de alguno de los informantes, o en la cervecería que este selecciona, o en cualquier otro lado. La duración de las entrevistas abarca aproximadamente dos horas y se procura no cansar a los entrevistados.

Las principales dificultades que surgen en el desarrollo de las entrevistas son las siguientes:

- a) En varias ocasiones las respuestas de los entrevistados siguen un sendero diferente a lo que se pregunta, incursionando en otros ámbitos o manifestando su punto de vista al respecto. Sin embargo, se respeta la posición del entrevistado permitiéndole dar sus explicaciones y expresarse en sus propios términos.
- b) En las primeras entrevistas se presentan algunas “resistencias” para abordar ciertos temas; el tema de su niñez representa recordar esta etapa de la vida con algunos aspectos que parecen ya olvidados o simplemente no se desean recordar; en las primeras entrevistas continuamente se alejaron del tema y se refieren a épocas más recientes, por lo que estas

---

<sup>54</sup> En estas entrevistas se utilizó la grabadora con la intención de registrar con fidelidad “todas las interacciones verbales que se producen entre entrevistado y entrevistador”, además de prestar la atención necesaria a lo que dice el informante, favoreciendo de esta manera la interacción entrevistado-entrevistador.

preguntas se dosifican en cada sesión de trabajo, o se desprenden de otras. Pero conforme avanzan las entrevistas se logra su confianza y no solo se habla de la infancia, sino incluso de su sexualidad entrando en aspectos que posiblemente se ocultan de no lograrse esta confianza.

- c) Las entrevistas se realizan en grupos de dos informantes pero en algunas ocasiones en ausencia de alguno de ellos se efectúan con uno de los pescadores.

#### **1.4.1 LOS INFORMANTES**

La selección de informantes responde al interés por contar con los testimonios de los pescadores de dos tejidos generacionales que comprenden la segunda mitad del siglo XX; se considera de que cada uno de ellos trae consigo una vivencia marcada por ese momento de la vida social, -que ha contribuido a formar su comportamiento, y que conlleva a mantener una relación vital con su mundo, elaborando un recuerdo de lo que vive y de lo que le contaron- que en relación con otros llega a ser una faceta de la memoria colectiva de su propia comunidad. Abarcar estos dos grupos no sólo permite incursionar en la transmisión socializadora por parte de los padres a los hijos sino en la comunidad como educadora, representa la fase temporal en la que una generación transmite su influencia cultural a otra sucesiva, pero también representa los procesos formativos que se generan entre los integrantes de una misma generación.

Contar con dos informantes por cada grupo responde al interés de hacer converger los relatos de experiencias personales hacia un punto central de interés del que todos los informantes han sido protagonistas. Esta estructura polifónica recoge el punto de vista de estos cuatro informantes, pero cuenta con dos personaje centrales de la narración debido a su singularidad y relevancia.

"[Estos personajes centrales] nos ofrecen la melodía, mientras lo otros .... relatos nos ofrecen la armonía, el contrapunto, la fuga. Una estructura compleja, que enriquece el relato original, que lo enmarca, lo sitúa en perspectiva y que, a efectos analíticos, separa los factores más idiosincrásicos de la visión de la situación para restituirnos un discurso multicentrado que gana en profundidad y en objetividad." (Pujadas, 1992, p.56).

Esta estructuración cronológica en generaciones permite considerar los vínculos de los pescadores de una misma generación con la familia y con su posición en la comunidad de acuerdo a la edad; posibilita ubicar las relaciones (la esfera parental con la esfera societal ) que se establecen entre: hijo, padre, abuelo; pero también de acuerdo a su edad: niños, jóvenes, adultos, ancianos – **tejido generacional** -.

En este sentido, referirse a estos tejidos generacionales de pescadores implica no considerarlos como nuevos grupos de edad, sino destacar el hecho de la mediación familiar y social que cada pescador tiene en cuanto generando-generante, ello contribuye a entender sus relaciones sociales y culturales. Desde esta perspectiva se considera, para identificar un tejido generacional, la edad biológica y la edad social (la posición en la familia y la que se ocupa en la comunidad).

De acuerdo a lo antes señalado, se consideran dos tejidos generacionales aglutinados en torno a figuras de autoridad (comprenden intervalos entre cada una de ellas de aproximadamente 25 a 30 años) que se integran de la siguiente manera:

Generación	Fecha aproximada de nacimiento	Edad actual
Abuelos	1944-1950	52 a 58 años
Padres	1975-1976	26 a 27 años

Se eligieron los pescadores informantes pensando en su disponibilidad para ser entrevistados el número de veces necesario, con amplia experiencia y conocimientos sobre el tema y, con facilidad para entablar conversación, además del reconocimiento de la comunidad por su trayectoria en el oficio y su pertenencia a una familia con tradición pesquera.

- Julián<sup>55</sup> es el primer informante perteneciente a la primera generación; nace en 1950, pertenece a una familia que ha practicado la pesca desde varias generaciones atrás; desde pequeño se ha dedicado de lleno a esta actividad. Aprendió el oficio de su padre y de los vecinos de la comunidad. Actualmente ha formado una familia, tiene esposa, una hija y, un hijo que también es pescador. La mayoría de los familiares de Julián son

---

<sup>55</sup> Con el fin de respetar el anonimato de los informantes sustituyo sus verdaderos nombres por otros tomados al azar; esto debido a lo delicado de alguna de la información que proporcionan.

pescadores como su padre, hermanos, tíos, primos y sobrinos; la familia de su esposa también se dedica a la pesca. Julián "es un pescador que se faja bien y bonito en la pesca", eso sí, dicho por varios pescadores conocidos. Reconocen su destreza y conocimientos sobre la "materia", así como también sus cualidades para desenvolverse ante los demás y su capacidad para organizar, incluso ha estado promoviendo que los pescadores de esta villa se organicen para demandar mejores posibilidades para la pesca. Julián siempre estuvo dispuesto para realizar las entrevistas, siempre que se lo permitieran sus actividades, conoce muy bien a la comunidad, siempre ha vivido en este lugar y se ha interesado por la situación de los pescadores de esta villa. Es muy conocido por los pescadores tanto de esta villa como de otras villas cercanas. Julián marcó los tiempos y lugares para las entrevistas, debido a que su vida de pescador es muy inesperada; puede salir a pescar en muy diversos horarios, "nunca se sabe cuando puede estar buena la pesca".

- Pedro es el segundo informante de la primera generación; al igual que Julián se ha dedicado siempre a la pesca, su familia ha sido de pescadores, su padre de ochenta años aún se dedica a esta actividad. Este pescador nació en 1944, es casado y con varios hijos, algunos de los cuales son pescadores, sus hermanos, al menos los que no han emigrado, se dedican a pescar. Es un poco reservado, pero a medida que se introduce en la conversación la va ampliando. Pedro es también muy conocido en la villa, por su seriedad y honradez, ha ocupado algunos cargos en la villa, actualmente, al menos en el período en que se llevaron a cabo las

entrevistas, funge como subagente municipal de esta villa. Tiene un amplio conocimiento sobre la historia de la comunidad, conoce a todos sus habitantes y sabe de sus problemas, y desde luego de sus anécdotas. Ha estado en contacto con varias de las autoridades municipales, ha asistido a juntas en el ayuntamiento, y su conversación resulta de sumo interés para nuestros propósitos. Pedro no fue a la escuela pero aprendió a leer y escribir por otros medios, como más adelante lo comenta; ello no ha sido impedimento para desenvolverse en diferentes ámbitos. Es un pescador muy responsable, lo cual se refleja en su participación en las entrevistas; siempre se encuentra a disposición y participa con entusiasmo, sabe mantener una conversación amplia y fácilmente recuerda hechos del pasado relacionados con su comunidad.

- José, pertenece a la segunda generación, nació en esta villa en 1976, es hijo de Julián y desde pequeño se dedica a esta actividad, es muy conocido en esta villa ya que siempre "está puesto" para ir a pescar. No le faltan otras "chambitas" que generalmente tiene que realizar para ayudarse un poco con los gastos de la casa, es un buen pintor y ayudante de albañil; constantemente le ofrecen este tipo de "chambas" ya sea en la villa o en Alvarado. Es el capitán del equipo de fútbol en el que participan varios jóvenes pescadores de esta villa, es conocido por los demás pescadores por su responsabilidad y seriedad. Desde el principio de las entrevistas se distinguió por su facilidad de expresarse, además pronto se ubicaba en las preguntas que le planteaba, es un excelente conversador, soportaba con

agrado el tiempo que duraban las entrevistas, siempre fue puntual y nunca faltó a las sesiones de trabajo. José es soltero y vive en la casa de sus padres, pero mantiene una relación muy estrecha con sus familiares que también se dedican a la pesca; tuvo la oportunidad de estudiar hasta la secundaria, la cual cursó por sistema abierto, pero su interés siempre lo centró en la pesca.

- Andrés nació en 1975; pertenece igualmente a una familia de pescadores, y es originario de esta villa. Es soltero y estudió hasta el primer año de bachillerato en Alvarado, pero no lo continuó por falta de recursos económicos y siempre prefirió la pesca. Conoce muy bien a los pescadores de esta villa y mantiene una buena relación con ellos. Andrés es sobrino del pastor de la iglesia evangélica de la comunidad y él pertenece a esta iglesia, por lo que no “toma” y se abstiene de otros vicios, lo cual de alguna manera parecía ser un indicador de su formalidad para asistir regularmente a las entrevistas, sin embargo llegó a fallar en algunas ocasiones y se tuvo que trabajar más tiempo con José. Estos dos informantes se prestaron con gran interés y disponibilidad para ser entrevistados, no se inquietaban por el tiempo de duración y solían ser muy amenos en sus conversaciones.

#### **1.4.2 EJES DE APROXIMACIÓN**

Para llevar a cabo este análisis interpretativo se parte de la consideración que las prácticas educativas de estos pescadores como prácticas sociales son

discursivas<sup>56</sup>, ya que son significadas de alguna manera al ser apropiadas por agentes; su carácter discursivo se encuentra inserto en una totalidad significativa. Tratarlas como sistemas significativos o como textos, es decir como grandes texturas con intenciones y motivos, remiten a las propuestas de Clifford Geertz<sup>57</sup> (1994,1997) y de Paul Ricoeur (1981), que particularmente sirven de referente; ambos plantean que una explicación interpretativa requiere considerar a la vida social como algo organizado en términos de símbolos, acción simbólica para Geertz (1997,pp.24 y ss.) o función simbólica para Ricoeur (1981, pp.20 y ss.) cuyo significado es posible alcanzar cuando estamos dispuestos a comprender y a formular sus principios.

A partir de estos referentes se ha tratado de interpretar las expresiones de la vida social de estos pescadores que aparecen como enigmáticas en su superficie, esto conduce a analizar las estructuras significativas en las que se producen, se perciben y se interpretan las acciones de los pescadores de esta comunidad. Este

---

<sup>56</sup> Esta concepción del discurso como práctica social refiere a las diversas perspectivas que en este sentido se relacionan con el análisis del discurso; a partir de la distinción que se establece entre este y el análisis lingüístico la discursividad involucra una serie de prácticas extralingüísticas cuya significación es fundamental; en este enfoque estructural el texto se convierte de documento a monumento (Foucault).

El discurso se entiende, sobre todo desde la perspectiva del materialismo histórico como significación inherente a toda organización social, como una práctica de los sujetos sociales que mantiene un vínculo entre lo dado y diversas potencialidades del presente –lo dándose-. El discurso como práctica social requiere para su análisis el ser considerado como un producto activo de la coyuntura, en donde se establece una relación recíproca entre coyuntura y discurso.

En la perspectiva reconstructivista es importante insistir en que el análisis del discurso debe estar basado más en una lógica del descubrimiento que en una lógica de la verificación, lo que implicaría constituir un tipo de hermenéutica en la que esté presente la acción de los sujetos, prácticas y discursos tratando de recuperar algunos aspectos, marcos de su voluntad, proyecto, intencionalidad.

<sup>57</sup> La propuesta de Geertz se ubica en la antropología simbólica, representativa del mundo sajón, en la que se considera a la antropología como un acto interpretativo. Para este autor se puede realizar una lectura del quehacer humano como texto y de la acción simbólica como drama, reivindicando la capacidad expresiva de una retórica autoconsciente.

análisis persigue la concepción de los hechos en el todo social para que adquieran sentido, ello implica un constante movimiento entre objetividad social e investigación.

La interpretación requiere preguntar por el sentido y el valor de las acciones que se expresa a través de su aparición y por su intermedio; el contexto juega un papel fundamental para describir dichas acciones de manera "inteligible". En el análisis interpretativo<sup>58</sup> es fundamental considerar la realidad para no reducirlo a un análisis de textos y discursos. Esta interpretación adquiere sentido a partir de lo que en un determinado momento o lugar dicen determinadas personas de lo que éstas hacen, de lo que se les hace a ellas.

La interpretación del flujo del discurso social de estos pescadores se realiza desde los siguientes aspectos:

- A) Llegar a conclusiones explicativas estimando una serie de conjeturas (conjeturar significaciones).
- B) Los "pequeños hechos" conducen a cuestiones relevantes como en el caso de los silbidos, "muecas", observaciones, que conducen a epistemologías, cosmovisiones y procesos de aprendizaje; todo ello toma forma en su propio contexto.

---

<sup>58</sup> Desde esta perspectiva, como lo menciona Marc Augé (1994) el antropólogo o etnólogo fabrica un universo significativo explorando universos intermedios. Intenta saber por sí mismo y por los demás, de quién puede pretender hablar cuando habla de aquellos a quien a hablado.

- C) En este análisis interpretativo, al incorporar con criterios microscópicos algunos conceptos como prácticas, socialización, cosmovisión, identidad, adquieren un sentido específico, concreto en esta comunidad. Ello implica entretejer una serie de “ocurrencias aisladas” con ciertos conceptos que les otorgan elocuencia.
- D) Explicar la significación que para estos pescadores tienen ciertas acciones sociales como las prácticas educativas, el oficio de la pesca y el manejo de instrumentos de trabajo, entre otras. En este proceso interpretativo se considera que la realidad social tiene un significado especial y una estructura de significatividades para los sujetos que viven en ella, los cuales a partir de una serie de construcciones de sentido común han interpretado ese mundo; por ello, remarcamos la importancia que en este sentido adquieren los significados que ellos atribuyen a sus acciones. Esto conduce a descubrir y analizar las formas simbólicas –palabras, imágenes, instituciones, comportamientos- en los términos en que estos pescadores se representan a sí mismos y entre sí; enfatizando que estas formas de conocimiento son siempre locales, inseparables de su instrumental y de sus marcos de actuación.

Esta explicación interpretativa parte del significado que las acciones, instituciones, expresiones, acontecimientos y costumbres tienen para los pescadores de esta comunidad, y como se expresan mediante análisis sistemáticos del mundo conceptual. Estas construcciones representan intentos de formular el modo en que estos pescadores dan sentido a sus vidas.

## ESTRUCTURA DEL TRABAJO:

### EJES:

El trabajo se estructura en tres grandes ejes que dan lugar a los capítulos:

El primer eje, se refiere a los saberes y habilidades para el oficio de la pesca, en él se aborda : la apropiación de los conocimientos necesarios para la pesca; las formas de habilitarse y dominar las técnicas para este oficio; el aprendizaje del manejo de los instrumentos.

El segundo eje, está dedicado a la participación en el oficio como una tarea compartida, en él se trata: la división y organización del trabajo; la adquisición del oficio y la integración de los más jóvenes al mismo.

El tercer eje se refiere a la comunidad educa no sólo para el oficio, en él se considera: sus hábitos y prácticas cotidianas; las diversas manifestaciones de la moral de la comunidad en la formación de estos pescadores.

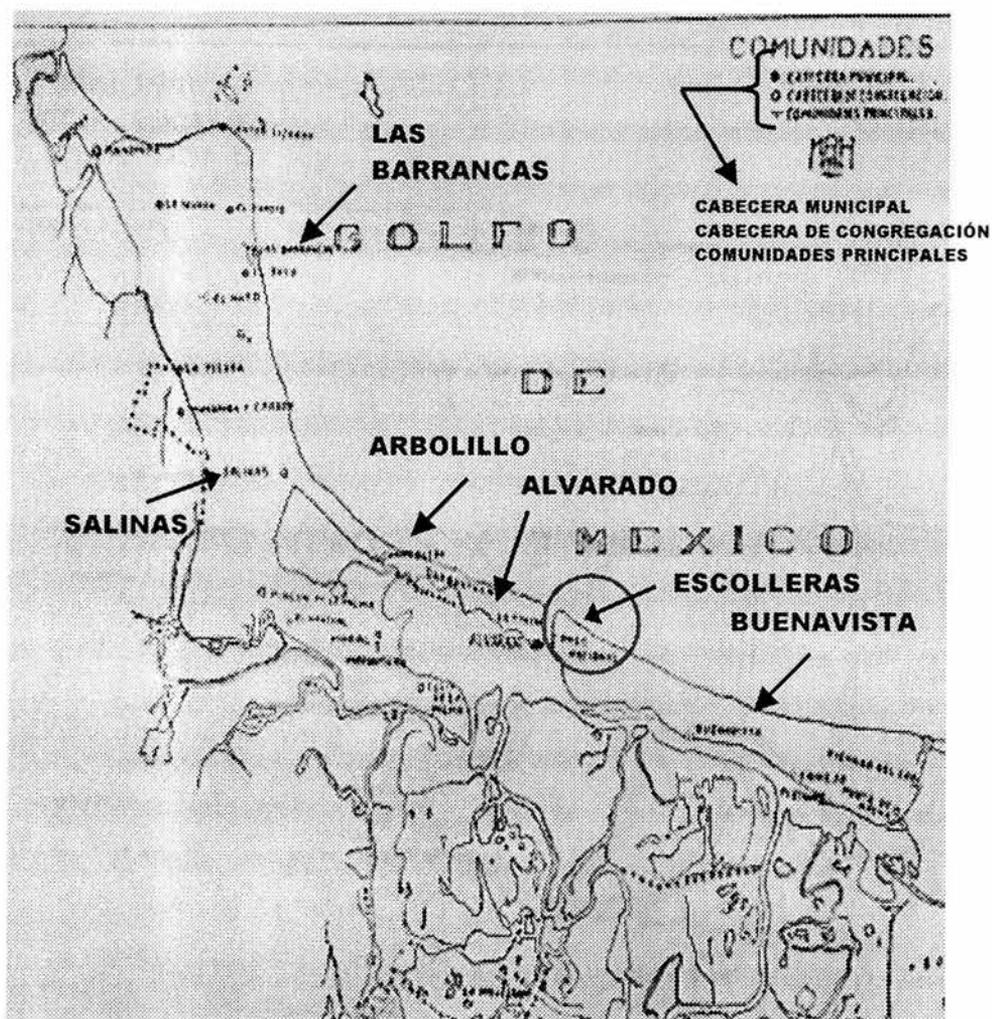
Para la estructuración del texto de estos capítulos se retoman las frases particularmente significativas de las entrevistas; de tal manera que las tramas de significación que les dan sentido proceden de la cosmovisión de los pescadores.

### 1.4.3 UBICACIÓN DE LA COMUNIDAD

Esta villa de pescadores conocida como Las Escolleras debe su nombre a las piedras que se han puesto con el fin de formar un dique para la protección de esta zona de los embates del mar y se ubica como parte del municipio de Alvarado en el estado de Veracruz

"Piedras que están puestas así, son piedras grandes como las que están en La Trocha, sale al mar nada más con un pedazo, porque se paró la obra, la compañía paró, se trabajó vario tiempo para hacer Las Escolleras, ¡entonces que Escolleras!". (G I-7)).

La región es conocida como el Sotavento veracruzano y se le trata como un espacio referencial con límites no muy claros; comprende la planicie costera, que no excede el norte del puerto de Veracruz, cuyos referentes son Huimanguillo (norte de Tabasco) o el río Coatzacoalcos. **El municipio de Alvarado** se encuentra ubicado en esta región sotaventina en la parte NE de la cuenca del Papaloapan, es una faja de tierra angosta, que sólo tiene un ensanchamiento hacia el sur la laguna de Alvarado (Cfr. Ramos, 1997, p.107). La etimología de la palabra Sotavento en español antiguo quiere decir "donde azotan los vientos"; corresponde el uso del vocablo al complejo marinerio, utilizándole para caracterizar las costas y lados de las embarcaciones de acuerdo a la procedencia de los vientos (Cfr. Macip, 1993, p.20).



LITORAL DEL NORTE DEL MUNICIPIO DE ALVARADO, VERACRUZ

(Ramos, 1997)

Aproximadamente a 60 kilómetros al sureste del puerto de Veracruz se extiende, en la Planicie Costera Litoral, el municipio de Alvarado. Innumerables congregaciones, rancherías, caseríos, esto es, pequeños poblados dedicados fundamentalmente a la pesca (en 1990 los trabajos agropecuarios resultan ser la principal ocupación de la población del municipio con un 40.0%), se distribuyen por las riberas laguneras y fluviales, por los islotes y llanos litorales. Estos asentamientos tienen su centro de atracción económica, política y de enlace con el exterior en la ciudad y puerto de Alvarado. El complejo lagunar de esta región se sitúa sobre todo en este municipio; se encuentra conformado de la siguiente manera:

"Está situado en un contexto regional más amplio, esto es, la Cuenca del Papaloapan. Tres son los ríos principales que la recorren: el Papaloapan .... el río Blanco ..... el Acula ... Los tres ríos principales vierten sus aguas en la Albufera de Alvarado. Las lagunas costeras más importantes del complejo lagunar lo son, de Este a Oeste: la Camaronera, la del Buen País y la de Alvarado propiamente dicha, que se abre al mar a través de una bocana de 400 metros de ancho, cuyas riberas están unidas por un puente construido en 1964". (Ramos, 1998, pp.15-16).

El municipio es conocido desde 1600 como San Cristóbal de Alvarado; en esta región se establecieron numerosos españoles dedicados principalmente a la pesca.

"En los primeros años del siglo XVIII ya era conocida la comunidad como San Cristóbal de Alvarado, sin que los indígenas hubiesen abandonado del todo el lugar al que ya se dijo llamaban Atlizintla, en donde vivían diseminados por el pequeño valle entre las dunas". (Ramos, 1997, p.7).

Su población se fue conformando con españoles, indígenas que no fueron desplazados del todo de esta región; y negros llegados del África en calidad de esclavos. Marcelino Ramos, cronista del municipio, señala que en el siglo XVIII contaba con 60 familias de españoles y mulatos. Esto muestra el importante mestizaje que se desarrolló en la región, lo cual se manifiesta en los rasgos físicos de sus habitantes y en su vida cultural - esta cultura llamada **jarocho**<sup>59</sup> -.

“En la actualidad la población del municipio refleja la intervención, no sólo de la raza española, sino de indígenas y negros que fueron traídos durante el colonialismo, y cuya mezcla de razas vino a concluir, por sus nuevos rasgos físicos, clasificándolos como criollos de Alvarado o más propiamente conocidos como jarocho sotaventinos”. (Idem, p.153).

Alvarado ha mantenido sus tradiciones con esa rica característica jarocho: en sus costumbres, música, bailes y fiestas.

“Esta tradición [el fandango] es muy antigua, y continúa a la fecha tan o más viva que ayer manifestando, además, al escuchar el pespunteo del arpa, el requinto y la jarana, que son como el campanario de la alegría jarocho; que esa resonancia musical y el rítmico

---

<sup>59</sup> Al respecto Aguirre Beltrán señala: “Biaré cuenta que la denominación de jarocho con la que son conocidas las mezclas de negro en el Papaloapan se le debe a la gente del Altiplano, los chilangos de tierra fría, quienes primero advierten que en la ‘sacas’ anuales de ganado con destino a las ciudades de Puebla, México y Tlaxcala, los conductores de las enormes manadas, de mil a dos mil vacunos, van provistos de varas largas, a manera de puyas, con las cuales apresuran y guían el andar de los animales. Estas varas son variantes de las jaras españolas utilizadas por los porquerizos al conducir cerdos al mercado; son de mayor peso y longitud y sirven según advierten para el arreo de ganado; en la hoya tales varas son llamadas jarocho y por extensión a sus portadores se les apellida jarocho. [Este] autor al descubrir la existencia de una forma de vida particular que no duda en llamar jarocho, explica: ‘el aislamiento de los jarocho hace de ellos un pueblo aparte, con sus hábitos propios, sus leyes, sus costumbres....’ (Aguirre, 1992, p.223)

taconeó sobre la tarima surgen con la espontaneidad al saberse originario del lugar” (Idem., p.144).

Alvarado se convirtió en un importante centro pesquero; en el siglo XX cobra un importante auge cuando en la década de los sesenta se inauguró el puerto pilo, luego llamado Puerto Pesquero – se liquidó en 1988 -; el Puente de Alvarado; la Escuela Secundaria y de Bachilleres; se inauguró el primer Jardín de niños “Ángel O. Hermida”; adquirió mayor actividad el Banco de Fomento Cooperativo, S.A.

En lo que respecta a las comunicaciones por mucho tiempo utilizaron sólo las vías fluviales, posteriormente el ferrocarril fue el único transporte por tierra y dejó de funcionar en 1974.

“El auge del progreso iniciado con la Empresa Pearson fue considerable. El ferrocarril, los vapores y los talleres crearon plazas a cientos de obreros y de empleados. Los transportes se multiplicaron y se hizo posible que los productos de la región que no tenían valor por falta de salida, fluyeran con desahogo a los mercados y se incrementaran los movimientos comerciales bien calificados como de grandes proporciones”. (Idem., p. 68).

El camino carretero que unió el municipio con el puerto de Veracruz empezó a funcionar durante el gobierno del Lic. Miguel Alemán Valdéz; actualmente cuenta 161 kilómetros de carreteras. El servicio eléctrico se regularizó desde 1952 con dos potentes motores que comenzaron a dar este tipo de servicio; anteriormente este servicio se encontraba en condiciones muy limitadas ya que sólo funcionaba por la noche.

"Ya para los años 1964-1965, todo el fluido eléctrico que consumía la ciudad tanto pública, industrial como doméstico y el consumo del puerto piloto entonces, era totalmente proporcionado por la planta termoeléctrica de Dos Bocas, Ver." (Idem., p.78).

En la actualidad Alvarado tiene en sus servicios de comunicaciones y transportes, todos los adelantos de la tecnología contemporánea; cuenta con servicio de comunicaciones terrestres, marítimas y fluviales; con servicio postal, telegráfico y telefónico. El radio y la televisión son de uso común en la mayoría de los hogares; además, en la cabecera municipal se pueden encontrar cafés Internet.

En lo referente a su demografía la población del municipio ha aumentado a partir de 1960 de la siguiente manera:

Censo	Total población del municipio
1960	23 741 habitantes
1970	33 176 " "
1980	46 072 " "
1990	49 040 " "

(Fuente: "Veracruz, resultados definitivos. VIII, XI, X y XI Censos Generales de Población y Vivienda 1960, 1970, 1980 y 1990", INEGI).

Censo	Población rural (localidades con menos de 2 500 habitantes)	Población urbana (localidades de 2 500 y más habitantes)
1960	47.1%	52.9%
1970	51.9%	41.1%
1980	50.9%	49.1%
1990	42.5%	57.5%

( Idem).

En lo que respecta a la religión, en el municipio ha prevalecido un mayor porcentaje (en 1980 86.5%, en 1990 84.5%) de población católica, en relación con un bajo porcentaje (en 1980 3.7 y en 1990 6.1) de protestantes o evangélicos, y de otras religiones (en 1980 0.4 y en 1990 0.5%).

El analfabetismo ha disminuido en las últimas décadas:

Censo	Población alfabetizada	Población analfabeta
1960	64.3%	35.7%
1970	70.9%	29.1%
1980	80.8%	19.2%
1990	83.5%	16.5%

La red escolar para 1988 comprendía 10 escuelas primarias en la cabecera, con 85 grupos; 36 escuelas primarias en el medio rural con 211 grupos; 3 jardines de niños en la cabecera, con 15 grupos; 2 jardines de niños en el medio rural con 4 grupos. Estos dependientes del Estado. Las escuelas federales abarcan: 8 escuelas primarias en la cabecera con 51 grupos; 8 escuelas primarias en el medio rural con 36 grupos; 8 jardines de niños en la cabecera con 29 grupos; 4 jardines de niños en el medio rural. Actualmente cuenta con 11 escuelas de nivel medio entre las cuales se encuentra una escuela tecnológica (CETMAR).

A partir de la década de los ochenta el auge que mantuvo el puerto de Alvarado se vino abajo: pronto el desempleo y la falta de recursos ocasionaron fuertes migraciones; esto ha repercutido en todo el municipio manteniendo en un nivel de marginalidad a muchas de sus pequeñas poblaciones, que contrasta con los pocos acaudalados de la región dueños de ranchos, ganado, y de la incipiente industria y comercio.

"La falta de calado para barcos de altura y el poco interés de las autoridades competentes, han dejado al puerto de Alvarado casi muerto, no obstante las excelentes ventajas naturales de su ubicación y la necesidad que tiene de esta salida la enorme producción de la cuenca del Papaloapan y la zona de los Tuxtlas". (Ramos, 1997, p.121).

"Para el año 1988 dejó de funcionar productos pesqueros de Alvarado, que ocupaba una importante cantidad de mano de obra, además de permitir la comercialización de los productos obtenidos principalmente del mar". (Idem., p.180).

La comunidad de **Las Escolleras** esta situada al SE del municipio, ocupa parte del río Alvarado. Su clima es tropical lluvioso; su temperatura máxima es de 32 grados centígrados, y la mínima regularmente entre 18° y 22° C. Los meses más lluviosos son de mayo a julio y parte de agosto, prolongándose después de fines de septiembre hasta octubre, que comienzan a soplar los vientos del norte. Su flora es muy variada: algunas variedades de mangles, cópите, múchite, palma de marrachao, cocuitle, encino, jicaco, palma real y redonda, zarza silvestre, mala mujer, barbasco, jabilla, espino, entre otros. Entre las plantas cultivables, hay frutales como: mango, naranja, limones, nanches, jobos, plátanos, guayaba. Siembran la yuca y sandía. La fauna también es abundante: mapaches, zorrillos, tejones, liebres, conejos, tuzas, garrobos, iguanas, comadrejas, ranas, sapos, gaviotas, patos; además de su fauna marina que más adelante se va a tratar.

Las primeras casas de la comunidad fueron de madera y palma; posteriormente algunos pescadores que contaron con los medios necesarios construyeron sus casas de "material" (cemento y tabique) y láminas de asbesto, o colado en su caso, con piso de arena y posteriormente de cemento o mosaico. Por lo regular las casas se han caracterizado por el sistema de ventilación natural cerca del techo para permitir la libre circulación del aire, y en algunas de ellas no hay separación entre las habitaciones o bien se han utilizado cortinas o construido paredes de mediana altura.

"... yo quería ver una casa bonita, pero nunca tuve ese privilegio, ya después que yo era bastante grande fue cuando tuve la oportunidad de que mi padre hiciera su casa de



La comunidad, al principio sólo contaba con dos tiendas; para conseguir algún artículo necesario se tenían que trasladar hasta Alvarado en una embarcación, por lo general en cayucos. Actualmente cuenta con tiendas y con transporte público -camiones y taxis -.

"Aquí no había comercios, aquí sólo ... dos tiendas, hasta donde yo me acuerdo, que todavía era chamaco, tenían que ir en bote hasta Alvarado, porque no había ni pan, en bote hasta Alvarado a buscar mandado". (G I -7).

Poco a poco se fueron construyendo varias casas, fundamentalmente al frente, donde pudieran estar a la vista; en 1990 las viviendas habitadas eran 250, todas ellas propias (V. "Veracruz, resultados definitivos. Datos por localidad – integración territorial – XI Censo General de Población y Vivienda, 1990", INEGI). Existe una sola calle que antes era de arena y actualmente se encuentra pavimentada.

"... tantos años de caminar en la arena, todo eso era monte, aquí era un poquito de pasto, pero aquí se hacía una laguna, nosotros nos aventábamos para bañarnos según nosotros en el charco ese, según fue pasando el tiempo pavimentaron". (G II -1).

Actualmente, en uno de los extremos de la comunidad pasa la carretera Circuito del Golfo por la que circulan autobuses de las diversas líneas existentes (foráneos y urbanos); además esta villa de pescadores cuenta con casetas telefónicas.

La mayoría de sus habitantes se dedican a la pesca, son contados los que se ubican en otro trabajo, como profesores, tenderos, empleados de gobierno.

Profesan dos religiones la católica y la evangélica; en la comunidad existen una capilla católica y una iglesia evangélica que se han construido con la ayuda de los vecinos pertenecientes a esta religión.

En 1976 la comunidad tenía 135 casas, 164 familias, con una población de 778 habitantes:

Edad	Hombres	Mujeres	Total
0 a 7	122	109	231
8 a 14	62	83	145
15 o más	164	238	402

(Censo levantado por la profesora Ana Yépez el 22 de abril de 1976,

Archivo del Palacio Municipal de Alvarado, Ver.)

Para 1990 contaba con 1 168 habitantes, 585 hombres y 583 mujeres (V. "Veracruz, resultados definitivos. Datos por localidad – integración regional -. XI Censo General de Población y Vivienda, 1990". INEGI ), alcanzando el 2.4% de la población total del municipio.

La autoridad en esta comunidad se ejerce por medio de subagentes municipales que dependen de la administración municipal.

Durante varios años la comunidad no contó con escuelas; la primera escuela primaria se estableció con la segunda generación, llamada Benigno Nogueira con dos turnos, en el matutino se estudiaba de primero a tercero y en el vespertino de cuarto a sexto; actualmente cuenta con un Jardín de niños, y se puede estudiar la secundaria por el INEA, cada quince días llegan evaluadores de Veracruz a aplicarles exámenes.

La vida cotidiana en la comunidad, como veremos en los siguientes capítulos, transcurre paralelamente a su actividad principal, la pesca.

## **2. LA TRANSMISIÓN DEL OFICIO. SABERES Y HABILIDADES**

### **NECESARIAS.**

En el presente capítulo se aborda el proceso de formación en el oficio de los pescadores. El oficio de pescador como tal, exige, a la vez los conocimientos y habilidades pertinentes, la apropiación de las técnicas y de los instrumentos de trabajo.

Desde temprana edad, los niños los adquieren en su relación cotidiana con la comunidad y con el medio natural que los rodea. Estas prácticas educativas adquieren una perspectiva de género, puesto que sólo los varones aprenden el oficio, a las niñas se les asigna otro tipo de aprendizajes.

El aprendizaje de la pesca se realiza a partir de una serie de relaciones entre los integrantes de la comunidad; el sentido de unión y cooperación en la comunidad es vital para el desarrollo de sus actividades. Aprenden mediante diversos medios las técnicas y la elaboración y manejo de los instrumentos generalmente conservando algunos procedimientos de las generaciones anteriores, pero también incorporan nuevos materiales e instrumentos ligados a los adelantos de la modernización. Sus prácticas educativas giran en torno a estas dos perspectivas: por un lado la conservación de las tradiciones propias de la comunidad; por otro incorporan algunos elementos y comportamientos que derivan de la modernización que se manifiestan en múltiples formas.

Las conversaciones sostenidas para aproximarme a los aspectos educativos de la comunidad, ponen de manifiesto diversas facetas en la formación para el oficio, que a continuación planteo.

## 2.1. “AGUA REVUELTA, GANANCIA DE PESCADORES”.

Los pescadores de las Escolleras mantienen un cierto prestigio ante otros pescadores por sus formas de pescar; esta fama la tienen desde hace tiempo; seguramente comparte la tradición pesquera que en la región del Sotavento se viene dando desde la época colonial. Ya desde entonces se practicaba la pesca como una de las principales actividades de la región.<sup>60</sup>

Estos pescadores se consideran parte dinámica de la naturaleza, en cuanto que reproducir la vida depende de los medios que les otorga. La visión y el desarrollo del conocimiento del medio ambiente es lo que conforma sus principios y valores fundamentalmente aplicados a su oficio. Aprenden a **observar** profundamente la naturaleza y a considerar que los conocimientos vienen de ella. Es esta sabiduría arrancada de la misma, entenderla, comprenderla, vivir con ella ha sido la búsqueda de estos pescadores.

---

<sup>60</sup> Aguirre Beltrán (1992), y Ramos Hernández y González Martínez (1998), realizan estudios detallados al respecto; mencionan los primeros asentamientos españoles en estas tierras y las actividades pesqueras que se desarrollan desde la época colonial.

Estos conocimientos para vivir la naturaleza y existir por ella, requieren que estos pescadores mantengan las capacidades y los hábitos, de recrearlos en el tiempo y en el espacio, de generación en generación.

En su **cosmovisión** comprender la función que cumple el mar en su vida y en su oficio – en las etapas para la pesca, en los períodos de trabajo y de descanso, entre otros–, es comprender la naturaleza de su ser, estar y actuar. La vida individual y colectiva de estos pescadores se rige fundamentalmente a partir de su relación con su entorno, concretamente con el mar; consideran que sólo en un sentido de complementariedad con los demás elementos de la naturaleza y del cosmos se puede explicar la vida; por ejemplo, el sol, la luna, la lluvia y el mar al entrar en interrelación contribuyen a la fecundación, a la reproducción.

La adquisición del oficio de pescador reclama una serie de **conocimientos** para el buen desempeño del mismo; estos conocimientos por lo general se preservan mediante sus prácticas educativas no escolarizadas, más bien vinculadas con **la comunidad como educadora**. Entre los conocimientos necesarios que tienen que aprender, es fundamental el **conocimiento del tiempo** -el tiempo adecuado para lanzarse a esta faena-, de ello depende el éxito que se pueda obtener en la pesca. La práctica de este oficio reclama aprender a no fallar.

“Nosotros sabemos cuales son las horas que nos podían dar más provecho, hay veces que va uno y trae buena pesca...”(G I-1).

Los pescadores del segundo tejido generacional desde niños aprendieron a conocer los **tiempos de la naturaleza** y su relación con el desarrollo de su vida cotidiana incluyendo la realización de su trabajo; aprendieron a conocer sus variaciones y consecuencias en la pesca.

"... ya después nos empezaron a enseñar las mareas: que marea viva, que marea quebrada, que marea clara, que tiempo de norte, que tiempo tranquilo, que tiempo de lluvia, o sea todo eso fuimos aprendiendo". (G II-1).

Estos pescadores aprenden a conocer el tiempo más apropiado para "ir a calar" y a no tener un horario fijo; éste depende del tipo de pesca y del estado del tiempo. "Si precisamente viene entrando la época de junio que cala uno de aquí del puente para abajo, el robalo .... buena suerte, el año pasado nos fue bien, agarramos más de cien robalos, buena suerte pues sale uno en la madrugada cuatro o cinco y viene regresando a las doce o una de la tarde; ya salen a las seis, siete de la noche todo eso, hay que aprovechar cuando hay, ya se pasa, ya no, la reglamentaria cinco, seis de la mañana, regresas dos o tres de la tarde, esa es la reglamentaria, para lo que la charanga; para el cordel es otra hora, varían las horas". (G II-2).

Estos conocimientos los aprenden desde que están pequeños observando a sus padres o los mayores como desempeñan su oficio de acuerdo al estado del tiempo.

El tiempo en el que se basan para el desarrollo de sus actividades es cíclico, meteorológico, no acumulativo; su trabajo se ajusta a los **ritmos naturales**, de

acuerdo a la mareas, vientos, huracanes, y demás. En este sentido hay una importante peculiaridad del trabajo del pescador que responde a su cosmovisión, a sus relaciones con la naturaleza, a su sentido de la vida.

Estos pescadores **aprenden a llegar a acuerdos comunes** para emprender las salidas, sobre todo cuando se realizan en grupo o colectivamente; no están exentos de conflictos, generalmente surgen inconformidades por diversas causas relacionadas con la organización del trabajo y la repartición del producto.

"Hay veces a las cinco, hay veces a las tres, hay veces a las cuatro, no tenemos hora para pescar; puede ser el acuerdo de a tal hora nos vamos y a esa hora nos vamos".  
(G I -1).

El aprendizaje de las diversas etapas para la pesca depende del **conocimiento sobre la misma naturaleza**; sus conocimientos están fuertemente vinculados con su entorno y a partir de ello desarrollan sus actividades. Estos pescadores confían<sup>61</sup> en estos conocimientos que se adquieren en la cotidianidad de su vida; aprenden que el tipo de pescado que se puede pescar varía de acuerdo al color del agua del río o de la laguna. Al respecto Julián menciona:

"... cuando el agua está sucia, revuelta que parece chocolate, ése es el tiempo de robalo, el robalo viene del mar, con una pequeña miajarita para hacer hueva, y salen en tiempo de agua revuelta para desovar, muchos se van, muchos regresan, pero tiene sus etapas, ahorita [en mayo-junio] es tiempo también de chucumite, de mantarraya ..... porque

---

<sup>61</sup> Giddens plantea como una de las características de la modernidad la fiabilidad o confianza que se puede tener en los expertos; esto proviene de la comprensión del hecho de que la mayoría de las contingencias que afectan la actividad humana son humanamente creadas y no solamente dadas por Dios o la naturaleza. (Giddens, 2001, p.41).

nosotros hemos llegado a agarrar chucumite pero en la orilla del mar, como de aquí a esa casa, con el agua clarita ..." (G I-8).

Estos conocimientos tan ligados a su cosmovisión y que vienen manejándose desde varias generaciones atrás han sido impactados por los nuevos conocimientos y por una nueva cosmovisión pretendidamente universal; sus principios y saberes se han quedado en edades adultas, las generaciones actuales son influenciadas por esos otros conocimientos que los confunden, los desaniman y nada tienen que ver con sus tradiciones e identidad. Sin embargo, hay un importante interés por conservar esa sabiduría de los mayores que forma parte de las bases de su cultura. La penetración de estos conocimientos llegan a desequilibrar a la comunidad, pero los pescadores adoptan diferentes formas de **apropiación y resistencia** ante estas innovaciones.

Los pescadores de esta comunidad consideran que es indispensable retomar la sabiduría de los padres, de los abuelos; reafirmar las relaciones con la naturaleza, conocer la historia de sus antepasados. La apropiación de sus experiencias y conocimientos parte de una sistematización que se efectúa desde otros parámetros -no precisamente de la reflexividad y teorización propias de la ciencia moderna -.

El pescador aprende a tener arrojo y a tomar decisiones, no es común titubear o tener miedo; mantiene con "la mar" una relación de dominio, como parte de su **masculinidad**, en la que debe salir vencedor; en esta acción no puede

doblegarse ante el ímpetu de "la mar". Julián ha aprendido a no decir "no puedo" o "haber si puedo", le han enseñado a no titubear; desde que era pequeño cuando lo llevaban a la pesca debía mostrar no tener miedo, sino al contrario que iba con "ganas" de pescar.

" Ahora si que estamos como un pescador, salió un pescador a atravesar y llevaba su hermano, había marejada y le dijo: "Móntate hermano"; y le respondió "Ya sabes que me voy a montar pero me voy a ahogar". "Ah, pues mejor no te montes, porque si te vas a ahogar para qué te vas a montar." (G I-1).

Este arrojo y sujeción vital en la formación para el oficio está determinado por su cosmovisión<sup>62</sup> en la que impera un sentido de destino, de la providencia, de la fe, que va estar presente en el transcurrir de su vida y en especial al emprender las tareas propias de su oficio.

"... perdiéndole miedo a la mar, porque muchas personas van al mar pero tienen miedo, se pierde miedo de esta forma, se dice si vas al mar me ahogo y si vas, ya vas con eso, fácil uno se ahoga, se dice voy al mar y solamente que Dios quiera que hasta aquí pues hasta aquí no, y todo eso fuimos aprendiendo". (G II-1).

Para este segundo tejido generacional, prevalece el sentido de enseñarles a los niños a perder el miedo para mostrar como se deben imponer a "la mar", se mantiene la tradición de considerar a "la mar" como a la mujer que se le tiene que

---

<sup>62</sup> En la cosmovisión queda comprendida la antropovisión ya que abarca la representación que los mismos miembros de una cultura tienen de sí mismos; toca el nivel simbólico, teológico y filosófico. (Beuchot, 1999, p. 181); por lo que no debe considerarse tan sólo uno de estos niveles para dar cuenta de la cosmovisión, ello resultaría reduccionista.

doblegar; en sus prácticas educativas recurren constantemente a la **metáfora** como vía para la elaboración de los conocimientos.

"...la mar es como la mujer, el mar puede estar tranquilo, y al rato puede estar embravecido, es como las mujeres, las mujeres tienen que estar en la casa mansitas, regresan y están echas el diablo, y no sabes porque; o sea si se peleó o que hizo... La mar es celosa, hemos comprobado que la mar es celosa, si va una mujer a la mar a pescar se hace marejada". (G II-3).

El uso de la metáfora en sus prácticas educativas representa un aspecto fundamental de su modo de pensar y de hablar; aprender en base a este sistema conceptual les posibilita entender su mundo y actuar en él. Las metáforas forman parte esencial de sus prácticas porque representan elementos esenciales a la hora de asignar significados; generalmente, estos pescadores les confieren un poder creativo e innovador. Una de sus funciones principales consiste en provocar inesperadas y sutiles analogías y proponen un modo distinto de ver las cosas, dar voz a significados nuevos. La metáfora les resulta eficaz puesto que permite el entendimiento y la familiaridad con los significados.

La creación y uso de metáforas en sus procesos de transmisión les posibilita aprender sus saberes desde una perspectiva diferente, a través de comparaciones o contrastes; acentuando algunas cuestiones, ilustran ciertos aspectos de sus argumentaciones.

El pescador adquiere una serie de conocimientos que le permiten localizar los lugares más propicios para la pesca; la mayoría de estos conocimientos se basan en la acumulación de conocimientos que se vienen transmitiendo desde generaciones atrás, representan el **procesamiento de la experiencia** que se genera y se mantiene en la comunidad.

"Se hacen lajas, un barco cuando se va a fondo o botan cualquier cosa ahí, el pescado se arrima y se procrea mucho, se destraba y se agarra bastante pescado, ¿por qué? Porque el pescado se para ahí, como te dije es la cueva del pescado; el pescado viene de la mar y se encuentra una piedra, ahí se mete, se abre y vuelve a regresar lo mismo; como el líder anda ahí, o la líder, de ahí no se mueve, adonde ella salga se cambian, y ya van pa'allá eso tiene que ver..." (G II-3).

En la formación de los pescadores de ambas generaciones existe un sentido de conservación de sus conocimientos; algunos se aventuran a presentar una actitud abierta para ampliarlos de acuerdo con las propias exigencias del oficio y en la **interrelación** que mantiene con los demás pescadores de la comunidad.

"... pero hay unos que son cerrados, calan y no hay nada, y al otro día calan y no hay nada, porque se cierran a su capricho, y hay otros que son más despiertos como aquí no hubo nada voy hasta la mar; todo eso el pescador conforme va pasando el tiempo tiene que aprender más". (G II-3).

Entre los conocimientos que aprenden se encuentran una variedad de **señales** para hacerse entender con sus compañeros de trabajo, puede ser desde un chillido o algún movimiento del cuerpo; permiten una comunicación más certera y

rápida entre el grupo, son por todos conocidas y se entienden de inmediato; una señal lleva a la pronta ejecución de una acción.

El trabajo del pescador puede considerarse como un **proceso eminentemente educativo** en el que se inserta desde temprana edad; en este sentido como lo aclara Carlos Ángel Hoyos (V.,2002, pp. 93-94) los productos del trabajo no sólo son productos naturales sino también conceptualizaciones, no incomunicables sino comunicables y que se son susceptibles de transmitirse a otros por mediación del lenguaje - y la interpretación - y, tal proceso representa un hecho educativo.

En este oficio se aprenden una serie de conocimientos mediante diversas formas de comunicación, esto es, a través de señales, chiflidos, observación, entre otros, primordiales en sus procesos formativos.

"Vamos en la lancha en la mar, aquella lancha vio pescado, ya le hace señas a la otra, la otra regresa, la que trae la red; ¿qué fue? No pues que hay volaron unos pescados, se ponen atentos. ¿Dónde? Ahí". (G II-3).

Estos conocimientos son parte fundamental del **trabajo cooperativo** que implica compartir un lenguaje conocido por todos los que integran el equipo, incluso por todos los pescadores de la comunidad; son necesarios en el desarrollo de su trabajo como la única forma de hacerse entender con prontitud y acierto, como veremos más adelante.

La apropiación de la experiencia de los otros ha tenido una vital significación en la adquisición del oficio, entre otras muchas cosas han aprendido a medir el peligro, a localizar los lugares donde abunda el pescado, aplicar técnicas, etc.; ello los conduce a poner en tela de juicio las posibilidades de obtener este tipo de aprendizaje por otros medios que no sean los de la misma comunidad. Pedro, el primo de Julián, comenta que asistió a un curso en el que se pretendía enseñarles a trabajar el pez sábalo, pero resultó que los que pretendían enseñarles no pescaron un solo pez; en cambio los pescadores que asistieron al curso lograron pescar una buena cantidad que dejó sorprendidos a los instructores.

"... esos señores que vinieron a enseñarnos no mataron ni uno, al día siguiente salimos a comer juntos, se quedaron ellos admirados de ver como habíamos pescado..." (G I-2).

Pedro recalca que ni los instructores ni los deportistas de la pesca saben lo que ellos, puesto que esta práctica no la hacen por hambre, sino tan sólo por lucirse y obtener algún reconocimiento social.

"... ellos primero lo corren, primero lo asustan, para después pescarlo, no saben .... ellos no pueden saber porque nunca han tenido hambre, nosotros sabemos porque tenemos hambre..." (G I-2).

De acuerdo a lo antes mencionado, es necesario señalar que el sentido lúdico que los deportistas le confieren a la pesca varía al que le atribuye el pescador (vid. infra. p. 109); para el primero este sentido viene en detrimento al estar ausentes lo espontáneo y despreocupado; al convertirse en una manifestación autónoma con una perspectiva agonal ausente de un sentido social fecundo; se destaca más

por su organización técnica de equipamiento material y de perfeccionamiento científico que en su práctica pública colectiva, lo cual amenaza con perder su auténtico tono lúdico.

Los conocimientos sobre la pesca se adquieren en la misma práctica, sobre todo cuando los motivos que conducen a ello están relacionados con una forma de vida y como un medio para sobrevivir. Los pescadores desde pequeños presenciaron esta práctica como parte del transcurrir de la vida de su comunidad, en ocasiones participando de acuerdo a su edad, siempre orientados por lo que hacen los mayores; mantienen este orgullo de los **saberes que se adquieren en la vida**, se trata de esos conocimientos (cotidianos, de sentido común) no expresados en lenguaje científico y que no son reconocidos o validados por las instituciones modernas. En la modernidad la ciencia se convierte en el único conocimiento fiable, propagado por las instituciones modernas como las escuelas, es considerado con una aura de respeto; en la mayoría de los sistemas educativos la enseñanza de la ciencia comienza por considerarla más o menos incuestionable (Rfr., Giddens, 2001, p.89).

En la región –fundamentalmente en la cabecera municipal- existen instituciones educativas desde nivel elemental hasta tecnológicos relacionados con el medio acuífero, sobre todo con los de la segundo tejido generacional; sin embargo, el pescador se forma en su oficio por otros medios, desde pequeños aprenden en la propia cotidianidad de la vida, en relación con la comunidad, mediante el contacto con la naturaleza. Estas instituciones aún estando cerca parecen distantes, no

pueden asistir a ellas por múltiples razones, aunque las fundamentales se derivan de su sentido de la vida y de su situación económica; el conocimiento validado por estas instituciones no se da de forma homogénea, es aprovechable diferencialmente por quienes están en posiciones de poder. No sólo se sienten distanciados por su situación económica, sino que también afectivamente se ven lejanos de estas instituciones; es en la comunidad donde desarrollan relaciones y vínculos afectivos, comparten una serie de intereses, preocupaciones, actitudes, complicidades, saberes, inclusive un "lenguaje" en común, todo un capital cultural y simbólico, alejados de los ritos escolares, y de las pretensiones de la escuela para formar un hombre productivo más acorde a la sociedad industrial. (Rfr.,Díaz Barriga, 1995, pp. 220 y ss.).

El **oficio** no requiere de estudios certificados<sup>63</sup> más reconocidos por un campo laboral vinculado a la industrialización y al desarrollo tecnológico interesado en la formación de técnicos habilitados en alguna especialidad que responda a estos intereses, y no en el conocimiento empírico adquirido en la vida diaria del pescador.

" El tecnológico es para estudiantes, nosotros si vamos ... si pedimos un curso ... nos enseñarían como cuidar la mar, pero cómo pescar no nos enseñarían". (G I-1)

---

<sup>63</sup> Ma Esther Aguirre en la presentación de la edición mexicana del libro de Santoni *Nostalgia del maestro artesano*, señala: " Las profesiones ... al vincularse con la expansión de los sistemas de educación formal de ese entonces, buscarán la legitimación de los propios saberes mediante la adquisición de certificados. El control de los pares, el juego de posiciones entre la demanda/ oferta de trabajo, una cierta cuota de eticidad, continúan siendo uno de los principales rasgos hasta nuestros días". ( 1996, p.11 ).

Las exigencias sociales y culturales del mundo actual establecen como parámetro de legitimidad la educación escolarizada; desvalorizando la otra educación, la que se lleva a cabo en su vida diaria, desconoce desde una perspectiva universalista la diferencia cultural e identitaria de estos grupos y, privilegia la transmisión de una serie de conocimientos y valores morales que generalmente les son extraños y diferentes a los que aprenden en la familia o en la comunidad.

El primer tejido generacional en esta villa de pescadores no contaba con escuelas, la escuela Marco Antonio Muñiz más cercana se encontraba en la comunidad vecina; en ella sólo se estudiaban dos grados escolares y contaba con tres profesoras. Para continuar estudiando tenían que trasladarse a la cabecera municipal, lo que generalmente ocasionaba que no acudieran o desertaran. Algunos de los pescadores de esta generación tenían la posibilidad de aprender a leer y a escribir con una joven<sup>64</sup> de esta comunidad.

"Sí, ella nos enseñó, aquí en nuestros hogares, entonces ya después cuando hubo oportunidad entre a la escuela ... sobre nueve años, imagínese lo apretado que entre a la escuela." (G I-3).

En la comunidad se promovió la construcción de una escuela, tarea en la que todos participaron, lo cual muestra este sentido de unión que se ha mantenido

---

<sup>64</sup> Con la señorita Romana aprendieron las primeras letras con una cartilla que contenía el abecedario, unos cuadros para reproducir las letras (mayúsculas y minúsculas); los integraba en grupos de hasta quince niños. Ello les permitió a algunos avanzar rápidamente en la escuela, y para otros representaron sus únicos estudios, pero con ello bastaba para dedicarse al oficio de pescador.

Ella no cobraba por enseñarles, "... no nada, lo que ganaba era los baquetazos que le tirábamos a las canillas". (G I-3).

entre sus integrantes. La escuela contribuyó a disminuir el analfabetismo pero no le restó importancia a la formación del oficio –como actividad prioritaria de la comunidad- en la vida cotidiana del pescador.

“Eso fue hace aproximadamente unos veinticinco o veintiocho años, entonces la gente de aquí lo apoyó [al señor Tiburcio Marques], quien puso el material y a ... los albañiles, él pagó los albañiles, echó colado, nosotros trabajamos en ese colado, a mi me tocó trabajar en ese colado, pero ya no había necesidad de mandar a los niños al Paso ...” (G I-5).

Pedro no asistió a la escuela y empezó su aprendizaje sobre la pesca (acompañando a los pescadores) desde antes de los nueve años, con uno de sus tíos; considera que es cuestión de “ponerle ganas”, “ver las cosas y aventarse” y con él se puede “aventar” otro. Esto es, aprender en la cotidianidad de la vida diaria, en las relaciones con los demás pescadores, con la espontaneidad propia del sentido común.

“ Yo tampoco fui a la escuela, o sea yo desde muy niño yo andaba con los pescadores; dicen que de seis o siete años yo ya andaba atrás de ellos.”

Los pescadores de la segunda generación han tenido mayores oportunidades de asistir a la escuela, pero a fin de cuentas deciden dedicarse a la pesca, para ellos sigue representando una forma de vida y un medio para subsistir, es difícil que puedan acoplarse a otro tipo de trabajo, en esta villa la mayoría se han dedicado a la pesca, para lo cual no se necesita de los documentos que certifiquen sus conocimientos.

Estos pescadores han seguido otros caminos, no propiamente el escolarizado, la mayoría de los de la primera generación no concluyen la enseñanza elemental y algunos de ellos nunca asisten a la escuela, generalmente se inclinan por seguir el oficio de la pesca ya que desde niños encuentran en ello la oportunidad de ganarse algún dinero. Posiblemente esto dependa del “poco interés” de los padres de familia para enviar a sus hijos a la escuela debido a lo inoperante de los conocimientos escolares en la vida del pescador. Estos padres en su mayoría son lo que tradicionalmente se ha considerado analfabetas<sup>65</sup> – no saben leer ni escribir, no conocen ni dominan y descifran las letras del alfabeto- y sin recursos económicos.

“... a través del ‘atrasamiento’ tan profundo de nuestros padres en asunto de que no saben leer ni escribir, pues no se preocuparon mucho porque fuéramos a la escuela porque pues ... mis padres eran faltos de recursos económicos ... ” (G I-5)

Los pescadores de esta comunidad han tratado de mantenerse, de alguna manera, al margen de los cánones impuestos por la cultura escrita<sup>66</sup>, sobre todo en su propio oficio; ellos han aprendido a realizar otro tipo de lecturas, otros saberes y prácticas. Este tipo de formación que recibe el pescador ha sido

---

<sup>65</sup> Al respecto Santoni presenta un ejemplo bastante ilustrativo en torno a esta concepción de analfabetismo: “ Y finalmente llegamos a don Milani, que consume su célebre experiencia educativa con una rápida extinción y que exalta la cultura de Gianni, que sabe interpretar todos los sonidos y ruidos del bosque pero lo reprueban porque escribe ‘aradio’, en tanto que la profesora que viene de la ciudad y que se da tantos aires, luego confunde un peral con un ciruelo y a lo mejor no distingue bien unas pinzas de unas tenazas”. ( 1996, p. 53 ).

<sup>66</sup> La alfabetización en la modernidad implica fundamentalmente el acceso al texto escrito (Chartier, 1999, p.10) no contemplando las múltiples “lecturas” que se pueden hacer sobre la realidad sin recurrir a esta vía escrita; esto es, lo que Santoni ( 1999, pp. 25-26 ) considera como propio de una pedagogía que necesita privilegiar las operaciones verbales-orales y las operaciones verbales-escritas, que favorecen la transmisión mediante la palabra, como parte de un aprendizaje intelectual y cognoscitivo.

desvalorizado por el sentido que se le ha impuesto a la alfabetización, ligado a la industrialización, urbanización, progreso y democracia, que privilegia los saberes escolares desconsiderando la valorización social y cultural de las culturas orales y de la oralidad<sup>67</sup> como medio de expresión y pensamiento. Desde esta perspectiva, el supuesto analfabetismo del pescador se presenta como una carencia; su cultura y saberes han sido negativamente considerados y devaluados. De acuerdo a ello, se le ubica como prelógico, irracional, desestructurado, situacional, confuso, salvaje y simple; frente al alfabetizado como racional, lógico, abstracto, claro y diferenciado, culto y complejo (Rfr., Viñao, 1999, p.139).

Los aprendizajes del pescador están más relacionados con la observación y el sonido; incorporan el ritmo, la música, la canción, el canto, la expresión poética y el cuerpo – movimiento y gestos-. Viñao Frago (Idem, p. 142 ), señala que vienen a ser aquellos en los que priman valores estéticos, emocionales, poéticos e imaginativos, la fantasía, el humor y la ironía, lo absurdo, los juegos de palabras, la paradoja, lo contradictorio y lo ambiguo, la metáfora, el mito y la retórica como relato o arte de contar historias. No la fragmentación y el aislamiento, sino lo global y comunicativo.

En esta comunidad vinculada a otros signos y medios más ligados con la misma naturaleza y que no reclaman necesariamente el manejo de la escritura, su utilización y sentido varían conforme a sus propias necesidades, a diferencia del

---

<sup>67</sup> Esta oralidad, en ocasiones tan injustamente desvalorizada, viene a ser substituida –o al menos eso se piensa- por el lenguaje escrito y sus productos, como concretamente el libro (Cfr. Viñao, 1999).

espacio urbano como el medio por excelencia de la escritura y en donde las representaciones gráficas son parte de la vida diaria de sus ciudadanos.

El poseer **otro tipo alfabetización** conduce generalmente a considerarse analfabeto, sin llegar a serlo; desde esta perspectiva permítaseme agregar los amplios conocimientos que tienen los pescadores sobre la vida y su oficio y que muchos de nosotros desconocemos por completo. En este caso, Viñao recalca que el prestigio o difusión social de los mismos, y el contexto en que sean pronunciados, serán los que determinen el grado de vergüenza propia o ajena que tales palabras originan.

En esta comunidad los pescadores entran en otro tipo de movilidad de acuerdo a sus diversas formas de habilitación aparentemente al margen de la cultura escrita, están alfabetizados en una serie de comportamientos que no tiene un ciudadano urbano; esto hace referencia al sentido actual del alfabetismo –**alfabetizaciones múltiples**- mostrando que no es monolítico sino que presenta múltiples aristas.

El **modelo educativo** del pescador inicia desde temprana edad; comprende diversas fases entre las que se encuentran las siguientes: los conocimientos sobre la pesca se van aprendiendo como parte de un proceso de integración, asumir tareas, responsabilidades; de acuerdo a varios niveles: la cercanía/ lejanía con el río o el mar, las dificultades que plantean los instrumentos de trabajo, el tipo de pesca. Las primeras prácticas en las que se va introduciendo al niño en las tareas de la pesca se desarrollan a la orilla del río, posteriormente alrededor de nueve

años se puede acompañar a los pescadores hasta “la mar”; hacia los once años ya se bucea.

“Yo de siete años ya nadaba, y de nueve iba a la mar, de once buceaba”. (G I-3).

Los pescadores -de acuerdo a estos tejidos generacionales- aprenden conforme a este modelo, desde niños, inicialmente sólo observando a los mayores; a partir de los ocho años de edad pueden aprender participando como **aprendices**<sup>68</sup> en la misma “pesquería”. Los adultos de la comunidad (familiares y vecinos) se hacen acompañar por los niños para que aprendan los conocimientos necesarios para desempeñar la pesca, esto forma parte de lo que pudiéramos llamar **prácticas educativas de iniciación** para las nuevas generaciones en las que el entrenamiento es un factor esencial para incorporarse a la vida de la misma comunidad; en estas prácticas sólo participan los hombres de la comunidad, excluyendo a las mujeres quienes realizan otro tipo de actividades<sup>69</sup>; ello

---

<sup>68</sup> Este concepto lo retomo de Antonio Santoni quien en su libro *Nostalgia del maestro artesano* (1996, pp. 40-41) se refiere al aprendiz y al maestro como el núcleo formativo del mundo artesanal; en este sentido el aprendiz de pescador coincide de alguna manera con el aprendiz artesanal. La formación de este aprendiz era mediante la práctica en la cual la misma sistematización de los conceptos y la estructuración del orden lógico mental y operativo aprendido se inducía a partir de la experiencia cotidiana. A diferencia de la escuela en donde las nociones y esquemas lógicos siempre se estudian en el mesa banco y se fijan intelectualmente; después, eventualmente, se verifican en la práctica, en lugar de la inducción, se aplica la deducción. Si en la formación artesanal se recaban las ideas generales a partir de las experiencias cotidianas particulares, en la escuela las aplicaciones concretas y particulares se deducen de las ideas generales, aprendidas a su vez de los libros o de la palabra del docente. En el caso de los aprendices de pescador al igual que los de artesano, el escenario y los actores es diferente a los de la escuela, ya no son los alumnos sentados en los bancos, con sus libros y cuadernos frente a ellos.

<sup>69</sup> Las mujeres pertenecientes a la primera generación aprenden a criar animales, cerdos (“cochinos”), guajolotes y gallinas, para su propio consumo o para venderlos; a cocinar con carbón o leña, en unas carboneras que la hacían de estufas; aunque lo que prevalece es cocinar con leña, raro encontrar parrillas para el carbón, posteriormente se empieza a utilizar el anafre. Desde pequeñas acompañan a sus madres o a otras mujeres de la comunidad a la cocina en donde aprenden a cocinar, primero es mediante la observación y posteriormente empiezan participar en prender y atizar el fogón, a echar tortillas, en la elaboración de los alimentos bajo la supervisión de las mujeres adultas.

“Aquí tenían un fogón hecho de material, y en casa de mi abuela tenían un fogón igual de material, aquí tenía una boca, se soplabo por aquí y allá al fondo estaba la parrilla, pero en el mismo fogón se hacía un hueco y salía la lumbre”. (G I-7).

manifiesta una perspectiva de **género** del oficio. Desde la niñez aprenden a realizar diversas actividades que giran en torno al oficio, aprenden a realizar trabajos de hombres.

Las relaciones entre hombres y mujeres en esta comunidad se analizan en términos de diferencia, como lo específico de cada sexo; en ello se destacan los roles de los hombres asignados por la comunidad, sobre todo en lo que respecta al mismo oficio. Esta perspectiva de género en el oficio de estos pescadores está íntimamente relacionada con sus maneras de ver el mundo; sus actitudes y comportamientos responden a su cosmovisión y están determinados por la comunidad a la que pertenecen.

Los pescadores de Escolleras aprenden ejercer sus **roles en el oficio y en la vida social** de acuerdo al sentido que le confieren a su masculinidad como diferencia pero que a su vez complementariedad – definida como una mutua interacción y dependencia entre hombre y mujer; sin embargo, se percibe en la cotidianidad como unidad de desiguales a través de relaciones asimétricas - necesaria para la propia existencia; sólo de esta manera se explican su mundo y

---

Cuando la mujer queda viuda, o la deja el marido, tiene que valerse para alimentar y sostener a la familia, empleándose como trabajadora doméstica en alguna casa o de mesera en Alvarado, vendiendo algunos productos alimenticios que generalmente ellas preparan, en ocasiones utilizando los medios que están a su alcance, puede adoptar algunas de las técnicas de pesca más sencillas para conseguir alimento.

“Mi mamá decía ahorita vengo, voy a echar un jaibero, y sacar ese viaje de jaiba, y con eso comíamos, pero la vida del pescador fue, hasta la fecha es pobre”. (G I-4).

Las niñas también aprenden a lavar “trastes” y ropa, a buscar leña en los manglares, a cuidar a los hermanos pequeños, en sus tiempos libres juegan pero sus juegos no están vinculados con la pesca como los de los varones.

a sí mismos. En este sentido la complementariedad entre el hombre y la mujer se traslada, en el plano simbólico, a la relación entre el pescador y el mar a partir de: la seducción, la fertilidad, los celos, la confianza, la bondad, el rencor. No hay uno sin lo otro, aunque en esta complementariedad destaca el hombre que se impone con un sentido fálico a todo lo relacionado con lo femenino. A partir de ello se puede entender su participación directa y decisiva en el oficio de pescador como el primordial en la comunidad.

José, el hijo de Julián, menciona que empieza a dedicarse a estas actividades a los ocho años, acompañando a su padre; sin embargo, comenta que el aprendizaje de las mismas es un trayecto amplio que implica aprender "poco a poco", lo cual requiere de constancia y dedicación, así como sentir la pesca como parte fundamental de su vida.

"me empecé a instruir solo en el trayecto, de la pesca cada vez va aprendiendo un poquito más ... ese trayecto de allá de mi niñez hasta ahorita". (G II-1).

El aprendiz realiza una serie de actividades ("mandados") de acuerdo a su edad, generalmente como ayudante o mandadero de los adultos; posteriormente empieza a calar y a manejar los motores. A cambio de estas actividades pueden recibir un pago que en el segundo tejido generacional aumenta con respecto a la anterior. Tiene que aprender una serie de conocimientos relacionados con la pesca, en general los mismos que sus antecesores, como las clases de pescado existentes en la región, sus características y períodos de pesca.

"Cada día íbamos aprendiendo un poco, porque nos enseñaron, mira este pescado se llama así, hay que calar así, y te mandaban que tráeme esto, que tráeme lo otro, y todo eso va aprendiendo uno, pero a veces unos abusan. Dicen: "Este chamaco no quiere hacer caso"; claro que a uno lo cansaban de tanto mande y mande..." (G II-1).

Las lanchas llamadas piraguas –utilizadas por los pescadores de la primera generación- como eran de madera tenían una "serreta" en la que paraban al niño para alcanzar a tirar el equipo; en ocasiones caía al mar, pero ya para entonces podía ser un buen nadador, todo ello como parte del conjunto de aprendizajes relacionados con la pesca.

En la comunidad no necesariamente los padres de familia son los que enseñan a sus hijos los conocimientos y habilidades para la pesca, puede ser algún otro familiar o vecino. En ocasiones los adultos no son muy dados a dar explicaciones o a entablar un diálogo con el "aprendiz", por lo que éste ha de tener la destreza de entenderle de acuerdo a ciertas señales o gestos, incluso actitudes que le pueden indicar lo que requiere hacer, no debe esperar a que se lo pidan, ni tampoco poder contar con una amplia explicación para ello, tendrá que aprender a "adivinarles".

"... mi papá no era una persona muy especial para decirte vámonos para allá, a veces quería que le adivinará uno." (G I-3).

Los aprendices del segundo grupo tienen mayores posibilidades de preguntar sobre aquello que desean aprender o de lo que no queda muy claro, esto muestra una relación más estrecha y de mayor confianza con los adultos.

"Todo eso aprende uno de pescados diferentes, no mira esto, mira lo otro, y como va a aprender, y eso qué, no pues se llama así, y esto, y cómo se amarra y cómo se traba, todo eso, es rápido, en un día aprendí, pero preguntando". (G II-1).

Estos pescadores reconocen la necesidad y la importancia de contar con la orientación de los que tienen mayor experiencia para formar a los iniciados y a los que desean aprender otras técnicas o mejorar las que ya practican; esto deja ver el sentido que adquieren las prácticas educativas, destacando su preocupación por las formas y medios de cómo se aprende la pesca en esta comunidad, y por conservar los conocimientos que representan parte de su propia tradición.

"[Se requiere] por lo regular ganas de trabajar, orientación porque si usted va por primera vez; un ejemplo: "Mira, eso se jala así; hazlo con calma porque si no te cansas", como no sabe, tiene que hacerse cruzado aquí en la cintura y con un nudo se hace una vuelta con el cabo y aprieta, echar el cuerpo atrás con la fuerza en las piernas, si uno no sabe, uno cae, tiene uno que llevar el ritmo, a un ritmo". (G II-3).

Los adultos y los ancianos de la comunidad juegan un importante papel en este tipo de prácticas educativas, transmiten los conocimientos y experiencias que han logrado aprender en el transcurso de su vida como pescadores. El tío de Julián es un anciano de ochenta y dos años que todavía pesca, aunque "ya hace lo mínimo" pero "todavía se defiende". Este anciano ha enseñado a su hijo Pedro y a su

sobrino Julián algunos de los conocimientos necesarios para la pesca como los relacionados con el tiempo apropiado para realizarla; él sabe que a través de una serie de **indicios** puede considerar cual puede ser este tiempo.

"... por ejemplo, él dice que la marea sirve a las once de la noche, a esa hora se va, si él dice que sirve a las tres de la mañana a esa hora se va. Son gentes que tienen ese conocimiento". (G I-1).

Cada tejido generacional de pescadores aglutina en torno a sí a otros miembros de la comunidad de diferentes edades, propiciando un rico intercambio de relaciones y de influencias educativas en torno al oficio, que se expresa en las más variadas direcciones.

Uno de los aspectos que tratan de preservar en relación a su oficio es el **sentido lúdico** del mismo, a partir del cual adquiere el sentido de una actividad libre – el juego por mandato no es libre -. El pescador realiza su trabajo porque encuentra gusto en ello, y en eso consiste de alguna manera su libertad.

Las relaciones del oficio con el gozo, la broma y la seriedad, oscilan constantemente; desde esta perspectiva lúdica la seriedad y el sentido "sacro" no se pierden sino se complementan con lo no serio. La actividad de la pesca para estos pescadores se practica de acuerdo a la satisfacción que les produce; representa para ellos y para la comunidad algo imprescindible, complementa su vida; adquiere una gran significación puesto que en su práctica se establecen una

gama de conexiones sociales, se logran satisfacer una serie de ideales de expresión y de convivencia.

Lo lúdico de esta práctica no se encuentra exenta de intereses, conjuga los directamente materiales o de la satisfacción individual de las necesidades vitales con los del bienestar del grupo; aún con cierto predominio del interés por las ganancias del sustento, conserva un evidente sentido "sacro". El aspecto lúdico también tiene que ver con la creación de orden, el oficio requiere de ello, puesto que cualquier desviación lo estropea. Esta característica, así como los aspectos de equilibrio, contraste, variación, liberación, ritmo y armonía, lo ligan con lo estético. La **dimensión estética** aparece, como lo menciona Jiménez Lupercio ( 1998, p. 61), en la medida en que estos procesos establecen relaciones de interioridad – exterioridad con la apreciación estético sensible del mundo y de la vida. El pescador recrea su propia actividad con profunda sensibilidad; rebasando el interés exclusivamente físico, adoptando una sensación de agrado y de goce que le otorgan este punto de vista estético (V., Kainz, 1952, pp. 56-59 ); se entrega al goce de la naturaleza, encuentra una armonía en sus colores, ritmo en sus sonidos, perspectivas en sus horizontes. Al desarrollar sus actividades manifiesta un equilibrio que sintetiza en el movimiento de su cuerpo, de acuerdo al vaivén de su balsa y al oleaje del mar; al arrojar sus redes se conjugan la fuerza y el vigor unidos a la libertad que le confiere esta acción, muestran un estilo propio del pescador.

Un elemento más que permite comprender mayormente este sentido de juego corresponde a la incertidumbre, al azar; es decir con un determinado esfuerzo, tiende a salir bien; es en este plano en donde se ponen a prueba las facultades del pescador: su fuerza corporal, su resistencia, inventiva, arrojo, aguante. Este sentido que le confiere el pescador a su oficio representa una lucha, un reto, para ver quien sale vencedor; a fin de cuentas es lo que representa cualquier juego.

"El juego es la lucha por algo o una representación de algo. Ambas funciones pueden fundirse de suerte que el juego represente una lucha por algo o sea una pugna a ver quién reproduce mejor algo". (Huizinga, 1984, p. 27).

Aceptar este aspecto del oficio es conferirle un nivel de dificultad que implica destreza, habilidad, conocimiento, valor y fuerza, para salir victoriosos de esta empresa. Lo osado de la labor, lo incierto y la inseguridad del resultado, aumentan su actitud lúdica. Relacionado con ello se encuentra el agrupamiento para realizar este trabajo en la que sólo participan los hombres.

Este sentido lúdico Gatti (V., 1986, p. 63 ) ya lo había considerado; este autor aclara que los pescadores no producen a un ritmo de fábrica, no producen partes, no producen piezas, no cultivan, no domestican plantas ni esperan ritmos de tipo cosecha: los pescadores matan. Es este componente del matar, esta relación tan directa con la naturaleza, esta apropiación tan inmediata de ella, lo que permite pensar al pescar, ante todo, como "homo ludens", hombre que juega, con el juego, siendo característico del hombre, mucho más que como "homo domésticos" u "homo faber".

Con la "sobremodernización" la perspectiva del trabajo para uno mismo o para la comunidad, se pierde en la medida en que el tiempo se constriñe a su dimensión contable, comercial - el tiempo es oro - y, por lo tanto, se ha ido arrinconando y vaciado las actividades humanas como pérdida de las relaciones cara a cara que propician la amistad, la conversación, el disfrute de la naturaleza; estas actividades están hoy reducidas para la mayoría de la población a una suerte de reservas temporales exiguas en horarios y calendarios, cuando no convertidas en actividades programadas, de tiempo tasado.

## 2.2. "EL PESCADO DE LA OLA, SE SACA POR LA COLA"

En esta comunidad los pescadores pueden pescar con redes y con anzuelos, otros se dedican a trabajar con pura red y algunos más a bucear. Estas **técnicas** las han adquirido en la vida diaria de la comunidad; algunas de ellas las "conservan" con orgullo puesto que han contribuido en la formación de su identidad y en un cierto reconocimiento por su destreza al manejarlas. El aprendizaje de estas técnicas se enriquece con la **creatividad** de estos pescadores integrándoles nuevos elementos, como por ejemplo para el equipo de tiburón Pedro inventa un cordel más práctico y efectivo.

" si le comentaba ayer, sobre mi 'carnal' que fue uno de los primeros inventores, claro que el invento se lo dio él y el acaparador ..., aquí se usa mucho un equipo que se llama

palangre, entonces, le dijo mira Pedro llévate este rollo cabo negro, y échalo ahí, nosotros no'más lo inventamos", (G I-1).

Los pescadores de estas dos generaciones han aprendido con algunas variaciones la técnica para pescar el tiburón; las generaciones anteriores aprendieron utilizando una red que se llama "caliche", estos aprendieron a pescarlos con un anzuelo. Existen una variedad bastante amplia de anzuelos, de acuerdo a su tamaño, la forma de su punta y la torsión de su eje; su uso depende de la especie y del tamaño de la misma. La **pesca con anzuelo** puede realizarse de diversas maneras desde la orilla o con embarcación parada, y con la lancha desplazándose rápido (cordeleando).

"Ahora ya lo agarran con un anzuelo en forma de línea ... en cada cuatro metros va un anzuelo hacia abajo, y eso es como una línea, el anzuelo le pones una carnada y el tiburón si tiene hambre come y se queda fácil, ya va uno al otro día revisar y si está ahí, ya lo mata. Van variando algunas cosas". (G II-2).

Estos pescadores generalmente no sólo aprenden una técnica, sino que llegan a dominar más de una debido a que cuando no es la época de pesca de alguna especie o no logran pescar, tienen que valerse de alguna otra técnica para allegarse el producto; "si no se saca de una parte, saca de otra", se aprenden las técnicas como jaibador, chucumitero, robalero, de pez bandera, camaronero, etc.

"... el muchacho que acabamos ahorita de saludar, él se dedica a jaibear, cuando casi no hay jaiba agarra un pequeño equipo que tiene de buceo: aleta, visor, su pistola y se hace al río ..." (G I-2).

"... hay muchas personas aquí [que] físicamente se dedican a la pura pesca, ahora si que no tienen otra entrada de cuenta, pero vienen de pescar de una pesquería y agarran la atarraya, vienen con atarraya y agarran los jaiberos, o sea tienen movimiento". (G I-1).

Las técnicas están relacionadas con el tipo de pescador, que puede ser ribereño, de altura y el embarcado; en un primer momento, por lo general, aprenden estas técnicas de acuerdo al tipo de pesca que realiza la persona con quien se inician, aunque posteriormente pueden aprender alguna otra.

"Sí, el ribereño es de río, de lagunas, de esteros; el de altura que se va a la mar; tenemos otros pescadores que pescamos en la costa con redes, con chinchorro de coco para jalar a la orilla, pero esta pesca la hacemos cuando el mar se pone quieto, que no tenga mucho oleaje, porque si tiene oleaje tiene mucha corriente y eso no nos permite pescar, si encerramos pues se nos van, por la misma corriente levanta el equipo, nos la enreda ..."

(G I-2).

**La observación es un medio de aprendizaje** muy común; desde niños utilizan este recurso para aprender las técnicas de la pesca. En el caso del aprendizaje para instalar el equipo que se llama palangre, los aprendices acompañan a los pescadores a instalarlo, ya sea para dejarlo toda la noche y posteriormente regresar por el producto, o para estar pescando con el equipo durante el día "hasta que se pueda". Mediante la observación se pueden aprender diversas técnicas y no precisamente con los padres; puede ser con los compañeros o amigos.

" Sí, observando a otros de mis compañeros, yo aprendí de ellos."

Este pescador al igual que otros de la comunidad no aprendió todas las técnicas de su padre, ni solo cuando era niño; aprendió con tíos y compañeros a “desamallar” diversas clases de pescado, a remendar y tejer redes, a arrancar motores.

“ Yo no sabía ‘desamallar’ un robalo, no sabía desamallar una sierra, que yo pensaba que la sierra se desamallaba como cualquier pescado, jalándolo por delante, y no, la sierra se amalla y se jala para atrás, de la cola se agarran y se jala para atrás, y el robalo no, el robalo se amalla y se agarra por la cabeza y se jala para delante, todo eso lo aprendí viendo ...” (G I-8).

Algunas de estas técnicas implican aprender a trabajar en grupo o cooperativamente, esto es, a realizar el trabajo orientado a un mismo propósito, a coordinar sus movimientos, a delimitar funciones y a responsabilizarse por la situación propia y del mismo grupo.

“... son más o menos veinte compañeros que andan unidos en dos lanchas, llevan una red de aproximadamente, que le diría, 500 metros, no más, un poco más, entonces se arregla muy bien entre veinte gentes...” (G I-1).

Estos pescadores aprenden a encontrar alternativas y a valerse de una serie de recursos para alcanzar una pesca favorable, como en el caso de aprovechar los desechos de los barcos camaroneros ya que reúnen mucho pescado pero tiran el pescado chico que no lo ocupan como chucumite, robalito, cría de camarón, jaiba chica; cuando el barco arranca tira ese desperdicio que le llaman “basura”. Esto

trae consigo algunas ventajas: atrae al pescado y se aprovecha para pescarlo, además puede utilizarse como carnada.

Los pescadores de las Escolleras por lo regular aprenden desde pequeños a atarrayar –una técnica muy característica de la región-; al respecto Pedro comenta:

“Mi papá me llevaba a pescar, mi papá se iba por la costa a atarrayar, me subía en una burrita, y nos salíamos a esta hora [como a las cuatro de la tarde], me acuerdo que ya en la noche venía durmiendo arriba de la burra porque cuando despertaba ya estaba en casa, ya la burra conocía el camino, ya como le digo antes había buena pesca y seguro que venía la burra llena de chucumite; mi papá hay veces me subía a un bote que tenía, tenía una lanchita que nosotros le llamamos bote que era de un solo árbol, y ai'nos íbamos a pescar, lejos hasta adelante del puente de Buenavista, nos salíamos en la mañana y veníamos en la madrugada, era un trabajo muy duro, ya para grandes, pero sin embargo mi papá nos llevaba..” (G I-3).

Julián aprendió a “atarrayar” con su tío, lo acompañaba a la pesca y observaba como se llevaba a cabo esta técnica, tenía que estar al pendiente de lo que se realizaba, no podía perder detalle, debía ser puntual, no atrasarse, sino se exponía a que lo reprimieran con algún golpe.

“ Vi como sacaban el pescado cuando se atarrayaba, la sierra no la puedes sacar con las redes como el chucumite; el chucumite lo sacas atarrayando... nosotros tenemos un dicho que dice que el pescado de la ola se saca por la cola, con el sierra la malla la tienes que jalar pa'tras, pa'delante nunca la puedes sacar porque se revienta, y eso lo aprendí de ver, yo pesqué muchos años con el papá de Pedro... aprendí de él”. (G I-6).

La mayoría de las técnicas utilizadas por el primer tejido generacional son "transmitidas" al segundo manteniéndolas como parte de las tradiciones que han caracterizado a los pescadores de esta comunidad y que representan un aspecto de gran relevancia en la formación de su propia identidad; aprenden a atarrayar, una técnica que se ha utilizado desde varias generaciones atrás, lo que les implica desarrollar una serie de habilidades relacionadas con el equilibrio del cuerpo y la destreza para poder aventar la atarraya adecuadamente.

"... si atarrayas y no sabes, la red te cae en la cabeza, si porque le haces así y el viento te la regresa entonces hay que tirarla así, como a un platillo así la avientas, después la atarrayas así por abajo, pasa al rasito". (G II-3).

Esta técnica la aprenden observando y participando en su ejecución conforme la edad del aprendiz, en ocasiones se puede contar con algunas indicaciones por parte de los demás pescadores. José comenta como aprendió y los pasos que siguió en su realización.

"[Al] aventar la atarraya se abre, nosotros utilizamos así los dientes, metemos así, la tiramos, al momento de tirar abre uno la boca para que no se trabe el diente y se quiebre [con el plomo que se ha metido en la boca]. Este es una atarraya, acá arriba pues se agarran de aquí, entonces aquí tiene la flor, hace una así y se abre como una flor, se abre así como si fuera una rueda, y ya 'caí' y si hay pescado y si no, no agarras nada, claro". (G II-2).

Entre los aspectos que se aprenden sobre esta técnica se encuentra la forma de atravesar las redes, esto es amarrarlas y alzarlas. Los niños acompañan a los

adultos a atravesar las redes; aprenden observando y en ocasiones colaborando en los amarres y en la alzada.

"Y se atraviesan las redes, se atraviesan como decir amarras aquí de tierra y allá fuera, ya mañana voy a alzarla a ver que pescados tiene..." (G II-2).

Las formas de arrojar las redes constituyen una de las prácticas compartidas en la comunidad, esto es debido al interés de los pescadores por conservar estas técnicas enseñándoselas a sus compañeros y familiares.

"... porque tengo un sobrino que le gusta y va, pero no sabe, se desespera, le digo espérate esto es calmado así tienes que llevar el ritmo del cuerpo, porque si haces así no la avientas, tienes que meterle fuerza y al ritmo del cuerpo y dejarla que se abra solita, todo eso hay que aprender ..." (G II-2).

Los pescadores para aprender esta técnica requieren de un gran esfuerzo; les es necesario "ponerle empeño" y "no desesperarse". El tiempo que se llevan en aprenderla es variado, aunque por lo general no es muy prolongado; depende del esfuerzo y entusiasmo del aprendiz, y de la constancia de su participación en las "pesquerías" en las que se incorpora. Este desempeña funciones específicas que lo mantienen subordinado a los pescadores de experiencia; por ejemplo, puede fungir como "recogedor" encargado de cargar el morral donde se va echando el pescado. Va atrás del pescador observando y aprendiendo.

"Sí, y él iba atarrayando, y ya uno observaba, decía aprende eh".

José acompaña a la atarrayada desde los diez años; en esta empresa participan aproximadamente entre cien y quinientos pescadores, ahí aprende que existen diferentes formas de “tirar”, pero los pescadores de su comunidad lo hacen de una manera particular”, lo cual denota diversos **estilos** en la aplicación de estas técnicas.

“[Aquí se utiliza] el plomo en la boca o cuenda, la cuenda es un hilo grueso que va metido al plomo, que aprieta así, este es el plomo y tiene que apretar aquí la cuenda, y queda envuelta en lo que es el plomo, este es el plomo y este es el hilo, el plomo tiene que dar vuelta a encerrar el hilo para que no trabe la atarraya en la malla, de ahí uno se lo pone en la boca, y es la diferencia que hay de aquí y Alvarado.” (G II-2).

La utilización de estas técnicas permite identificar al pescador de acuerdo con su región o comunidad; es común, a través de sus procesos educativos, mantener estas peculiaridades que manifiestan la forma de ser y la identidad de estos pescadores que los diferencia de los de otras comunidades. Este oficio<sup>70</sup> implica un sentido de pertenencia en relación a su comunidad y la preponderancia del mismo sobre otros; este hábito, es decir, el **habitus propio de la ocupación** confiere identidad.

“Sí, precisamente La Trocha pesca diferente que uno, ellos se dedican mucho a lo que es el cordel, a la tanza para pescar peces, no aquí no, aquí se utilizan redes. Y de aquí sale uno a pescar allá afuera y ellos no van, ellos no más pescan en la orilla, uno va afuera,

---

<sup>70</sup> Santoni hace referencia al origen y actualidad de este concepto. “..oficio nace con el artesano medieval, connotado como actividad productiva técnica, mecánica, práctica en todo caso. En la actualidad, nos remite a una ocupación habitual que nos reditúa, nos aporta ingresos para vivir; es posible para los estratos superiores que se logran después de hacer méritos durante un largo proceso de selección: no todos llegan a los niveles más altos.” ( 1996, p. 11 ).

allá profundo, como le dije ayer, sesenta, ochenta metros de profundidad, en el fondo del mar todo eso es diferencia. Ellos en su modo y nosotros en otro, y pescamos lo mismo”.

(G II-2).

El aprendizaje de estas técnicas sufre variaciones de acuerdo a los adelantos de la industria, los nuevos materiales vienen a transformar los instrumentos y técnicas para la pesca, los intentos de conservar sus técnicas tradicionales en ocasiones se ven alterados por la incorporación de estos materiales.

“... se sigue utilizando la misma técnica, no'más que ahora se utiliza la tanza, antes se utilizaba el hilo. El hilo era muy pesado, se mojaba, se enguachanaba, y ahora se utiliza la tanza no'más la enliza y no se moja, la echa uno y se seca en seguidita, pero el hilo pesaba más; diez años para acá [que] se cambió a la tanza”. (G II-2).

Con estas técnicas no se pretende destruir la naturaleza, ni propiciar una sobreexplotación, el sentido que adquieren para los pescadores guarda una estrecha relación con su cosmovisión que establece una forma de tratar la naturaleza, de cuidarla y protegerla; para ellos “la mar” genera vida para mantenerlos vivos; están agradecidos por la existencia y el bienestar que les brinda; sin embargo, este sentido cambia al incursionar en la comunidad valores diversos que se ligan a una racionalidad industrializada que procura más por la explotación que por el cuidado del medio ambiente, es el control sobre la naturaleza vista como objeto.

Ante los efectos que ha tenido el desarrollo industrial en esta región a partir de 1940 fundamentalmente con la industria petrolera, los ingenios azucareros, la industria química, la industria de la celulosa y el papel, las granjas porcícolas y las descargas de todas las grandes zonas urbanas que son fuente de perturbación ambiental de todos los cuerpos de agua (Rfr., Rodríguez, 1995, pp. 17 y ss ), el pescador mantiene una actitud más tradicional en la explotación de sus recursos, generalmente se traduce en obtener lo necesario "para ir pasando", aunque llega a presentársele un interés por la sobreexplotación para la adquisición de excedentes y ganancias.

### 2.3. "CAER EN UN SOLO LANCE".

La aplicación de estas técnicas requiere de una serie de **instrumentos** que el pescador debe aprender a manejarlos y en ocasiones a elaborarlos. Estos instrumentos por lo general han variado conforme el desarrollo de la industria y la tecnología, transformando los materiales para su elaboración –el plástico, el nylon y la fibra de vidrio son un claro ejemplo- hasta el mismo instrumento –en este caso el motor de gasolina-. Los instrumentos para la pesca más comunes en esta villa de pescadores han sido los siguientes: las redes, las piraguas, las charangas, la palangre, y posteriormente la utilización de los motores de gasolina para las lanchas.

Las **redes** son uno de los instrumentos fundamentales y tradicionales para la pesca. Es común que los pescadores de esta villa aprendan a tejerlos y a manejarlos, se pueden ver en las orillas del río y de la laguna pescando con redes, así como tejiéndolas y remendándolas en los patios de las casas o en las ramadas que colocan en la orilla de la playa para protegerse del sol trabajando bajo la sombra.

" Pues yo siempre los veía que se iban a la remendada, a remendar las redes, porque ya ves con el tiempo las redes se rompen, cuando venían de trabajar descansaban, unos salían por la noche a pescar, ocupaban parte del día en componer, ya después que amanecía, ya una vez que se despertaban comían y se ponían a pescar". (G I-7).

Los pescadores de Escolleras aprenden la elaboración de estas redes en diversas edades, aunque por lo general cuando ya se están "grandecitos", aproximadamente a los diez años. Puede ser el padre o cualquier otro miembro de la comunidad el que les enseña a tejerlas. Julián aprendió con uno de sus tíos que trabajaba con su papá; ante su interés el tío decidió enseñarle.

" ... yo con la ilusión de aprender porque veía que hacían una red, y los miraba, yo no'más llenaba la aguja no sabía hacer otra cosa, entonces él me enseñó, mira vamos a comenzar con un tres, tres se compone de un tres para comenzar no'más de aquí, pa'agarrar con tres, cortas aquí; y aprendí, le puse ganas." (G I-6).

Julián subraya que cuando desea aprender "le pone ganas", siempre está dispuesto a aprender sin importar el grado de dificultad que se presente, cuando cree no poder pregunta lo necesario hasta concluir lo que inició.



**PESCADORES TEJIENDO REDES**

“... porque yo todo lo que deseo aprender le pongo ganas, no soy de las personas que dicen, usted me manda y me dice Julián puedes hacer esto, y yo le digo sí, sí puedo y si no puedo regreso y le pregunto, bueno yo le dije que si puedo ubíqueme tan siquiera el comienzo para yo hacer lo demás...” (G I-6).

Esta perseverancia le permite incursionar en diversos ámbitos del oficio, como en la elaboración de redes y en la remendada.

“Mira yo aprendí a hacer redes y a remendar de parte de un tío mío, no de mi papá, y aprendí la pesca ... porque vi como sacaban el pescado cuando atarrayaba”. (G I-6).

Para el segundo grupo las redes continúan constituyendo un instrumento básico para llevar a cabo su trabajo; motivo por el cual en sus prácticas educativas sigue siendo importante transmitir la elaboración y manejo de estos instrumentos. Los pescadores que dominan su manejo presentan mayor disposición y calma para enseñar este proceso a los aprendices. Estos tienen que aprender diversas **habilidades**: a echar las redes, a levantarlas, a colocar los anzuelos y las carnadas, a identificar el tipo de carnadas que corresponde a cada especie de pescado.

“... sino sabías, no mira esto así, sácale la vuelta, todo eso te iban enseñando; o la carnada ... que es bagre, que ronco, que todo eso, varias clases de pez, y uno dice pues se hace troce y tras, tras, y es a según la especie que vaya hacer...”

En lo que respecta a la tejida y remendada de redes las aprenden de una forma muy parecida al tejido generacional anterior, solamente se presentan algunos cambios en la actitud de los educadores para con los aprendices que es más abierta, de mejor disponibilidad y menos rígida o severa.

José al igual que otros niños de su generación aprendió a tejer y a remendar las redes aproximadamente de doce años, entre los aspectos que le enseñaron destaca como llenar las agujas de hilo, distinguir las clases de hilos puesto que viene en claves: 6,9,11,12,18, etc., relacionar el tipo de malla con la clase de pescado. Desde niño mostró un gran interés por aprender a elaborar estos instrumentos; lo enseñaron su abuelo y su padre.

"... [me enseñan] realmente mi abuelo, mi papá también. Realmente mi abuelo iba al tablero aquí atrás, y ahí se sentaba todo el día tejiendo, y uno iba de ocioso a ver, no; ya mira agarren aquí así, tienen que terminar así, si no terminan vuélvelo así. Y hasta que no aprendía más o menos, y ahí va uno, uno sólo se ponía, y si lo trozaba volvía a hacerlo otra vez, hasta que quedara, eso es lo de las redes". (G II-2).

Trabajar las redes implica **aprender un proceso** que comprende varias facetas: la tejida, la remendada, la perjilada y la encabalgada.

"La perjilada es cuando vas uniendo las redes por decir así aquí hay una red, aquí hay otra, la unen y la perjilan; y la encabalgada es cuando unas redes están sin tener pita, le llamamos tralla pita por un lado y pita por otro. Por decir así, esta es la red, esto se equilibra con una pita que le llamamos corcho y acá lleva una que lleva con plomo, esta

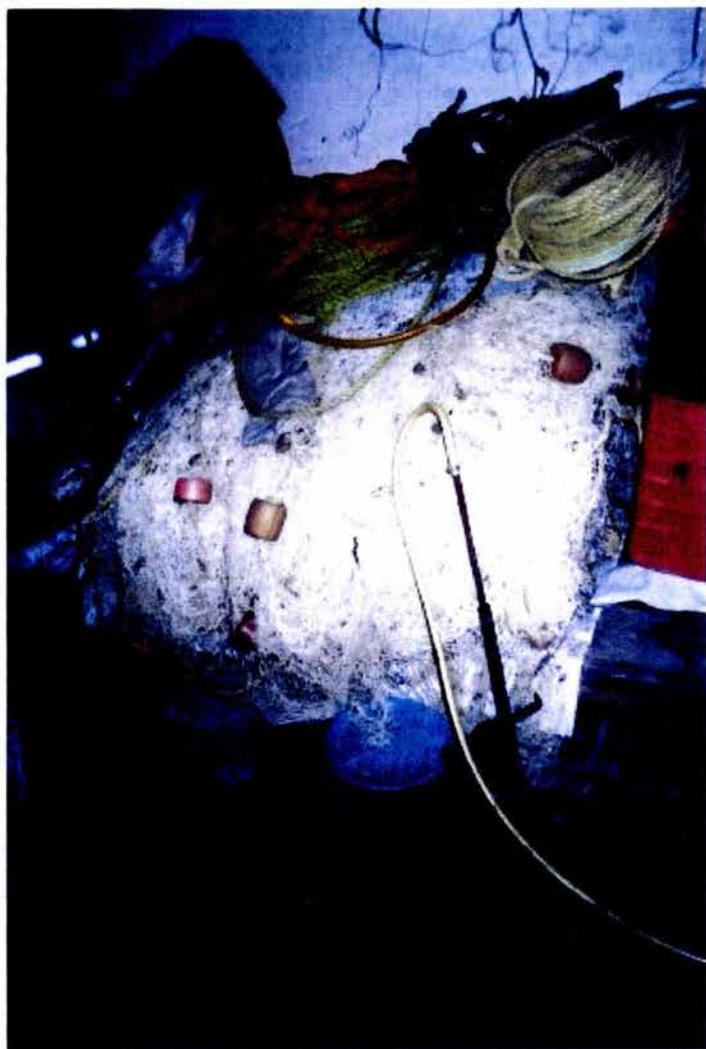
parte trabaja arriba, esa es la 'encabalgada'; y la remendada es cuando hay un boquete que lo vas a remendar". (25-04-03,4).



## **RED PARA CAMARÓN**



**RED PARA PESCADO**



**RED DE MAR**

Los aprendices para conocer este proceso generalmente se acercan a observar a los pescadores que lo dominan. La observación desempeña un papel vital en su aprendizaje, pero es complementado con las indicaciones de los más expertos.

"Tenía que buscar a un tío mío, entonces yo lo aprendí a tanto verle". (25-04-03).

En estos procesos de aprendizaje la práctica es un factor primordial; **practicando** llegan a dominar el proceso hasta realizar por ellos mismos este trabajo.

"Sí observando, ya después nos dieron chance de agarrar la aguja para tejer, precisamente la ociosidad no; dices que yo quiero aprender, quiero pescar y todo eso, y te dan el chance pero no entra, le echas ganas para aprender, es como un reto, así viene siendo la tejida" (G II-2).

A los aprendices les enseñan como elaborar y utilizar diferentes tipos de redes que varían de acuerdo a la técnica que se aplica para pescar; estas redes pueden ser: la charanga, el chinchorro, el tendal, la charanguita y la palangre. Así mismo, aprendan a distinguir y a utilizar diferentes tipos de hilo de acuerdo a su grosor y uso, pueden ser del 12, 15, 18, 24, entre otros.

La tejida y la remendada implican mantener una gran atención para no romper los hilos y lograr la coincidencia del tejido, esto es, de acuerdo al tipo de malla que utilizan. Pueden resultar de mayor dificultad aprender la tejida de algunas mallas, como por ejemplo la del camarón; las más sencillas resultan ser las de malla más grande y de más amplitud. La gran variedad de la pesca requiere aprender a

construir diversos tipos de redes para lo cual se necesita conocer y manejar una gama de hilos de acuerdo a su textura, grosor y color.

"Todo eso es lo que hay que ver en lo que es el uso de las redes, como le dije nosotros utilizamos redes para el chucumite, redes para el róbalo, redes para diferentes clases de pescado; por lo regular la charanga anda uno en el mar y lo que caiga, o sea puede caer sierra, robalo, chucumite, pámpano, lisa, lebrancha, ronco, tolete, todo eso puede caer en un solo lance". (G II-2).

En relación con el **transporte para la pesca**, las piraguas todavía las utilizaron los pescadores del primer tejido generacional, conservan ese aire de tradición que ha caracterizado desde siglos anteriores a la pesca en nuestro país. Las **piraguas** eran de madera y se manejaban con puro remo, podían transportar ocho o nueve toneladas de pescado, eran bastante grandes como para soportar una carga de estas dimensiones.

"Para encajar en los estrobos de los remos poníamos un banco para que fuera uno sentado para que pudiera bogar, había un cupo en medio de la piragua, era donde se embarcaban las redes, un tramo bastante grande de dos metros, donde se metían las redes, y atrás había una parte donde se ponía una persona para manejar la piragua con un remo, le llamábamos remo de gobernar". (G I-8).

Aprender a conducir una piragua implicaba saber como utilizar los remos; ello dependía del tipo de remero que se pretendía ser, puesto que representaba aprender a desarrollar un **trabajo coordinado**, alternando con los demás integrantes de la piragua.

"utilizábamos cinco remeros le llamamos: el número uno le llamamos proa, el número dos le llamábamos 'mura', y ya el tres era el remo tres, el remo cuatro y el remo cinco". (G I-8).

La bogada en las piraguas se aprendía desde los diez años aproximadamente, sobre todo aquellos niños que dejaban la escuela para dedicarse de lleno a la pesca. Bogar no era nada fácil, no se trataba de subirse a la piragua y empezar a remar; se requería aprender a meter y a sacar el remo, y aún cuando era pesado el aprendiz lograba manejarlo.

Las personas de experiencia y más edad con amplios conocimientos al respecto, enseñaban a los aprendices a remar, "había personas maestras en remar" que les enseñaban a usar, a varar, y a manejar la piragua<sup>71</sup>. Julián narra como le enseñaron a remar:

"A mi me enseñó mi tío Perico el papá de Pedro, ese nos enseñaba con puros regañones, ese nos decía hora hijo de la chingada has esto así, no te hagas pendejo se van a morir de viejos y no van a aprender; y así nos ensañaba todo eso...". (G II-3).

Julián aprendió a bogar a los diecisiete años, hasta que decidió salirse de la escuela y dedicarse a la pesca; aprendió las funciones que debe desarrollar cada remero y a **entender las señales** para guiarse en la remada; así mismo a desempeñar las funciones correspondientes a bogar, como el "remo número tres".

"El remo es de unos tres metros, en el fondo tiene una pala que es la que mete uno en el agua para remar duro, hay veces que lleva remada larga y hay veces que lleva remada

---

<sup>71</sup> Otro aspecto está relacionado con el tratamiento de la piragua cuando termina la pesca, se vira boca abajo para darle una calafateada con estopa para que no coja agua, puesto que sus tablas no están cimbradas sino pegadas.

ligera, [en] la piragua tiene que ver mucho el remo número cinco, todos se van guiando a la bogada del número cinco para ir pareja la remada, el número cinco es la maestre, el número cinco es el que pone a remar a toda la piragua". (G I-8).

**El motor de gasolina** vino a transformar los instrumentos de trabajo fundamentalmente los que se movían mediante remos como las piraguas, el motor permite desplazarse con mayor facilidad y mucho más rápido; sin embargo, no llega a favorecer por completo al pescador sobre todo considerando los precios de estos aparatos y los gastos para combustible, lo que ocasiona que no todos los pescadores sean propietarios de lanchas de motor y se vean en la necesidad de trabajar para los que poseen este equipo, es decir para las "pesquerías". Estas tienen una amplia tradición en la región, se establecieron desde la época colonial como empresas de orientación comercial pertenecientes al sistema mercantil del Sotavento, están íntimamente ligadas a la historia de Alvarado desde 1560. El asentamiento de estas pesquerías por parte de los españoles y sus esclavos negros pronto desplazaron a los indígenas, desarrollándose una importante industria pesquera caracterizada por un mercado de productos marítimos controlado desde la extracción hasta la venta. (Rfr., Aguirre Beltrán, 1992, pp.45-46).

Julián comenta que en los tianguis de pescadores, donde se venden motores para lanchas en facilidades con la intención de beneficiarlos, realmente no se les presta ninguna ayuda puesto que no cuentan con los medios económicos que los garanticen como personas solventes.



**MOTOR DE GASOLINA PARA LANCHA**

"Dijo una mujer así que se paró .. yo tengo una lancha y yo venía con ganas de tener un motor, pero lo que no tengo es dinero para comprar el motor. [Le contestaron] hacemos una cosa señora, usted nos paga el motor y ya cuando acabe de pagar le damos el motor. [Ella respondió] no señores, eso no es ninguna ayuda. Y tenía mucha razón, no es ninguna ayuda". (G I-1).

La incorporación de estos nuevos instrumentos hacen más ligeros y más rápidos los equipos; sin embargo, los pescadores recuerdan como antes el producto era más abundante y como ha ido disminuyendo debido, entre otras cosas, a la destrucción de la naturaleza que provocan estos equipos.

" Y así, ya empezamos a pescar una pesca que se llama huachinango, cherna, cazón, y ya después más grande, ya tuve la suerte de hacerme de una lanchita, después de otra, andaba con mis compañeros, ya no nos íbamos tan lejos , ya nos quedábamos cerca, pero se llegó el tiempo que todo se terminó; esa pesca ya se extinguió, ya casi no hay producción". (G I-3).

Para aprender a manejar estos nuevos instrumentos cuentan con el apoyo de los familiares o de los amigos, quienes pueden explicarle su operativización, aún cuando la observación juega un papel primordial.

"... yo nunca sabía arrancar un motor, y ahora el motor con una pieza rota le oigo hasta el sonido... y a veces no lo traigo yo, nada más lo oigo, como siempre andamos juntos, cuando de pronto oigo que cambia el sonido les digo: "¡Hey! ese motor cambió el sonido", a veces mi tío Mateo no puede arrancar el motor, yo me paso de la proa y vámonos, yo se lo arranco.... así yo aprendí de otros, tú tienes que ir aprendiendo de mí". (G I-8).

Los más jóvenes de la comunidad aprendieron con menos edad a manejar el motor, no conocieron las piraguas, y tuvieron un contacto más amplio con este instrumento. Para ello no sólo la observación era el único medio, era necesario contar con la enseñanza de algún pescador que tuviera la experiencia, podía ser un familiar o cualquier otro pescador de la comunidad.

"... le va enseñando a uno mira vete despacito, aprende así, siempre debes meterte en contra porque si te metes a favor te pasas y pegas a alguien, vas en contra para que le des la ventaja de pasarlo y darle, todo eso pues, todo eso aprendí yo de la pesca, toda clase de pesca, todita y todo eso nosotros sabemos pues nos dedicamos desde chamacos". (G II-1).

Este tipo de tareas requerían llevar a la práctica lo que se ha estado observando; al principio las tareas eran más sencillas y breves, iban aumentando conforme avanzaban en el manejo del instrumento.

"Sí, mi ilusión era siempre manejar un motor, porque ya entonces había motor, no me lo daban porque estaba muy chamaco yo, no, no vaya a chocar con la base. Tenían razón, le estamos enseñando para que aprenda, ya más grande si me lo empezaron a soltar, pero no'más mi papá o mi tío me lo daban, ya me lo quitaban na'más un ratito, dependiendo del movimiento, y era mi ilusión de pescador, de manejar una lancha." (G II-2).

El motor sufre modificaciones conforme a los **nuevos materiales** que la tecnología va incorporando; por ejemplo, el tanque de gasolina del motor de

lámina se cambia por el de plástico; esto para el pescador trae consigo ciertas ventajas.

"... ese tanque antes era de lámina, pero se oxidaba, pero... entró el de plástico, buscando lo más actual para que les durara un poco más. Si porque la lámina con el agua salada se picaba y se vacían por una fuga que tengan, inventaron ya el de plástico, solamente que le pique un pescado o algo así." (G II-3).

Existen una variedad de instrumentos que son utilizados por los pescadores de esta comunidad; sin embargo, sólo se hace alusión a los más importantes de acuerdo con la valoración que ellos mismos hacen al respecto. Los del segundo tejido generacional se refieren a otros instrumentos que no citan los de la primera, pero esto no quiere decir que no los utilicen. José menciona como desde niño aprendió a construir y manejar instrumentos como la cuchara, el clarín y el jaibero.

**La cuchara** se utiliza para pescar camarón (camarón reculador y naca para carnada) en época de agua revuelta, es decir, por los meses de junio y julio.

"Si agarra y uno mismo tiene que hacer la fuerza hacia delante, tiene que cortar corriente, como va así el agua, cuela; el [camarón] se mete, y entre más fuerte, no le da tiempo de salir porque la misma corriente lo lleva y la que hay no le da chance de regresar, esa es la cuchara". (G II-2).

José aprendió que la cuchara se construye con una malla muy pequeña que permita se cuelen las crías. Su aprendizaje se basó en la observación del trabajo

de los adultos, pero también **el juego** con sus amigos –generalmente del mismo tejido generacional- desempeñó un importante papel.

**El clarín** es una trampa para camarones o para cualquier otra clase de pescado que se pueda meter; por lo regular se colocan en las lagunas, entre los zacates, al fondo. José comenta como aprendió a colocarlos.

"... entonces todo ese ramo alrededor si lo agarro y lo empujo hacia allá lo más que se pueda y hay lo amarro para que no lo lleve la corriente, y así echan varios, no no'más uno, se echan cincuenta, sesenta, cien y cada clarín saca diez camarones, veinte camarones, y de tanto y se hace un kilo". (G II-3).

Aprendió también a construirlos, a utilizar el material (alambre) adecuado para ello, a hacerles los orificios por donde debe entrar el camarón, a ponerle la carnada (tortilla, pescado).

José aprendió a colocar **el jaibero** acompañando a los pescadores a realizar esta labor; pronto se familiarizó con estos instrumentos, de tal manera que pronto ubicó a que distancia deben colocarse, como jalarlos, a ponerle las carnadas, y a colocarles los flotadores. Una vez que dominó el manejo de este instrumento, salió con sus amigos y compañeros a colocarlo.

"El jaibero se utiliza para la jaiba, ese jaibero se echa y se le da un tiempo [de] diez, quince minutos, echa uno quince, veinte, treinta jaiberos, uno cada cuatro, cinco metros, ya en determinado tiempo, diez, quince minutos ya se va a jalar, haber si hay jaiba ... está así en el agua, entonces la jaiba está con él y cuando lo jalas y se quiere salir, no se sale,

porque con la misma jalada se mete y ya no le da tiempo a salir; y al jaibero le echa uno de carnada conchas, una concha que agarra por aqui". (G II-3).

A los aprendices les enseñan a manejar otros instrumentos como **las caras** y **los canastos** que se utilizan para acarrear y lavar el pescado. Aprenden a cargarlos apoyándolos sobre el hombro; las cantidades que contienen estos instrumentos varía de acuerdo a su edad, aumentan de peso conforme van siendo mayores y muestran tener mayor fuerza y más habilidades. Contar con estas características les confiere a los pescadores la integración y aceptación en esta fase del oficio.

"... lo utilizaba yo, pero no a una cantidad de kilos, una cantidad de cuatro, cinco kilos; ya si tenía bastante se le dejaba a un grande". (G II-3).

Estos instrumentos se transforman con el plástico, y desde luego repercute en la forma de aprender su manejo, ya que no es lo mismo saber manejar un canasto de paja que una caja de plástico.

"Es que antes se utilizaba de muchos años atrás lo utilizaban pero de paja, pero como la paja se mojaba y se podría, es que inventaron el canasto de plástico que aguanta más". (G II-3).

Las transformaciones tecnológicas que impactan más fuertemente el trabajo y la vida del pescador son: las lanchas de fibra de vidrio y el motor fuera de borda; las redes de monofilamento que desplazan a las de henequén, ixtle o algodón; la industria frigorífica y el hielo que modifican la estructura de distribución y comercialización del pescado repercutiendo en la desarticulación de los mercados

regionales, lo cual provoca que se venga a menos el aprendizaje de las técnicas tradicionales para la conservación del pescado como el salado, el ahumado y el secado.



**CANASTOS**

La difusión de la tecnología moderna tiene un impacto muy peculiar entre estos pescadores; su inventiva les permite aprender a combinar instrumentos tradicionales y modernos; sus aprendizajes se transforman relacionándose con los logros tecnológicos aplicados a sus instrumentos de trabajo .

La confección de sus instrumentos de trabajo se realiza de acuerdo a una organización familiar de producción. Contrariamente los instrumentos propiamente mecánicos y motorizados circulan en un mercado capitalista de mercancías en donde los valores creados proceden de la producción industrial.

Los instrumentos producidos por ellos artesanalmente se diferencian de las demás mercancías que circulan en el mercado fundamentalmente por la elaboración manual usada en su producción. Estos instrumentos artesanales generalmente son para el uso propio del pescador o del grupo de trabajo; desde esta perspectiva no entran en el mercado de una sociedad de consumo.

El denominador común en esta producción es el que se refiere a una técnica manual en contraste con los instrumentos mecánicos; así mismo, el proceso de elaboración puede ser realizado en su totalidad por cada pescador. No obstante que se puede apreciar en este tipo de producción una división sexual del trabajo, ello no significa que existan especialistas en cada fase de su elaboración.

Algunos de los instrumentos utilizados por el segundo grupo de pescadores, circulan en el mercado – motores, lanchas de fibra de vidrio -, otros se transforman por los materiales industrializados utilizados en su elaboración. No obstante estos impactos, la gran industria no ha absorbido del todo la producción de sus instrumentos de trabajo; el pescador teje sus redes, construye sus cucharas y clarines, para su propio consumo.

Estas formas de producción subsisten y se relacionan con la gran producción industrial, aún cuando las llamadas industrias modernas y dinámicas crecen a un ritmo acelerado y marcan las pautas del crecimiento económico general del país. Se siguen reproduciendo a pesar del proceso industrializador que tiende a asimilar o a destruir la producción en condiciones tradicionales con técnicas rudimentarias.

La elaboración de los instrumentos de estos pescadores representa una producción cultural, puesto que el producto que transforma, de acuerdo a lo mencionado por Jürg Ulrich Gaschi<sup>72</sup>, corresponde a una necesidad, es funcional pero tiene el estilo de su comunidad. Con ellos tratan de satisfacer una necesidad que tiene una forma social, que responde a su gusto; esto es, representa una forma de satisfacer su sentido estético, y no sólo una necesidad biológica.

---

<sup>72</sup> Investigador del Instituto de Investigaciones de la Amazonia Peruana (IIAP) y del Centre National de la Recherche Scientifique (CNRS).

### 3. LA PARTICIPACIÓN EN UNA TAREA COMPARTIDA

En el presente apartado se abordan las formas de apropiación del oficio entre estos pescadores; así mismo, se destaca la importancia de la vida en comunidad y el apoyo de los demás -que se manifiesta de diversas formas- para la realización de su trabajo.

En este sentido cobra importancia vital la vida en comunidad y la organización del trabajo cooperativo como parte de sus procesos formativos. Estos aspectos permiten acentuar el papel educativo que adquiere el trabajo -en el que se incorporan desde pequeños, de distintas maneras-. El aprendizaje del oficio mantiene una relación vital con la comunidad y la naturaleza; pero se ve impactado por las formas de organización y distribución del mercado, y las empresas del mundo actual.

El oficio de pescador y los roles que se asumen para su desempeño se han mantenido más cerca de formas de organización con un sentido de cooperación, que de organizaciones identificadas con el trabajo industrial y el sistema de mercado.

La pesca como oficio -con una importante tradición no sólo en la comunidad sino en la región- se presenta como la alternativa más socorrida por los integrantes de

la comunidad. Este oficio lo aprenden en su vida diaria, en relación con los demás integrantes de la comunidad. Los pescadores de esta comunidad establecen una importante comunión entre este oficio y su vida.

### 3.1.“LOS PESCADORES TENEMOS MOVIMIENTO”

Los pescadores de esta comunidad aprenden, en el entrenamiento para el oficio, que la pesca representa un trabajo “cooperativo” en el que varios pescadores actúan concertadamente; ello implica **una organización del trabajo**. Esto los conduce a aprender a trabajar “cooperativamente” a partir del rol que desempeñan en el grupo, el cual generalmente depende de su edad, aptitudes, habilidades y en ocasiones del parentesco. Ellos han aprendido que solos no pueden salir a pescar; necesitan del otro.

El trabajo se estructura en relación a la complejidad y diversidad de las actividades, en la que participan todos los integrantes del grupo. Los miembros de edad más avanzada, los jóvenes y los niños, trabajan de acuerdo a sus posibilidades, con tareas muy precisas que se distribuyen sobre la marcha, no exentas de experiencia. El niño aprendiz, por ejemplo, tiene que cargar algunos instrumentos de trabajo y limpiar las embarcaciones.

“No, no sé como aprendí, pero yo me acuerdo que salíamos, pero antes el equipo era muy pesado, nosotros los más chicos teníamos que cargar con una cuerda que le llamamos cabo y era muy pesada, era de henequén, no como ahora de polietileno y más

delgada; sufríamos mucho íbamos a pescar allá a lo frío, habían muchos palos caídos de los manglares, tenía bruma, chocábamos con ellos, nos llevaban a la mar, no podíamos manejar como chamacos; yo no me mareaba, era bueno, **traía sangre de pescador**". (G I-2).<sup>73</sup>

En su inmersión cotidiana en el oficio, el pescador aprende a soportar lo inhóspito del medio ambiente (frío, calor, los mosquitos, etc.), a no marearse, a no insolarse, a estar un largo tiempo en las embarcaciones, etc.

"...entonces dentro del agua podían estar sufriendo, antes había una bombita que le llamábamos agua mala, el pescado salpica y da una comezón horrible". (G I-3).

En ocasiones el aprendiz puede recibir algún pago, que no tiene comparación con el que recibe un adulto.

"... fue muy difícil nuestra situación porque [anteriormente] pescando en las pesquerías ganábamos; los grandes se ganaban una parte, por decir así los grandes se ganaban cincuenta pesos a nosotros nos daban veinticinco pesos; entonces como había unas redes que se tendían, anteriormente se usaban una piraguas que eran grandes, y al que se ganaba la mitad del dinero como era chamaco a ese le tocaba limpiar esa piragua, bien limpiecita, tender un montón de cabo que usábamos, cuando ellos iban a quitar las redes que tendían, apenas nosotros los chamacos íbamos a comer y a bañarnos; y ahora no, ahora el niño desde que brinca ya se gana lo mismo que se gana un grande, la situación de ahora es muy diferente a la de antes". (G I -3).

---

<sup>73</sup> El subrayado es mío.

Los niños aprenden a **secar el pescado y a encostarlo** para hacer las entregas al comprador; esta actividad es común en la comunidad y en ella pueden participar niños, mujeres y hombres (adultos y viejos). En los patios de las casas, una vez barridos, se coloca el pescado para secarlo. Estos representan espacios educativos en los que se realizan una serie de prácticas educativas en la cotidianidad de su vida.

"... al mediodía ... nosotros los chicos ... con escoba [de malva] la movíamos, al otro día la tirábamos y ya cuando la recogíamos ya para encostar con costales grandes de yute, ya ahí la guardaban para cuando apareciera el comprador". (G I-3).

Para el pescador aprender a desarrollar el trabajo cooperativo resulta fundamental; este **sentido de integración** no sólo es aplicable a su trabajo sino también a la vida social de la comunidad. Por ejemplo, los pescadores de la primera generación aprendieron desde pequeños que para pescar en la piragua era necesario convivir en unión con todos los integrantes de la embarcación. En este tipo de pesca era fundamental aprender las funciones que desarrollaría cada uno debía desarrollar: **el proero, el popero** y cada uno de **los remeros**, a lo que habría que agregar el papel que desempeñaba **el dueño de la pesquería**, quien recibía la mayor ganancia. En este sentido, Julián menciona:

".. la pesquería es digamos la que tiene equipo para trabajar, donde llevas el producto, es donde el dueño te da la pesquería. Se trabajaba unidos, porque se trabajaba cinco remeros, el popero, los que empujan la piragua para que salga, los que quedan en tierra, veinticuatro o veinticinco personas, ahora una vez que se hace ese lance que lo jalen a tierra ese producto te vale por decir así doscientos pesos, pero el dueño de la pesquería

donde uno entrega el producto agarraban ochenta, agarraban veinte para comida y te daban cien para que se los repartiera a los de la pesquería..." (G I-7).

El producto que pescaban entre todos era vendido y lo que se obtenía se repartía para los gastos ocasionados por la embarcación y lo que quedaba se dividía entre el dueño –con la mayor parte- y los demás integrantes de dicha pesquería.

" Si siempre ha estado así, claro que a veces hace uno marea fuerte ya de miles, de ocho, diez mil pesos, se pone buena de trescientos, cuatrocientos pesos, toca bastante, es como todas las cosas, como juego de asar, te puedes sacar la lotería o no te puedes sacar nada". (G II-2).

Julián siempre se ha desempeñado como proero, aprendió desde niño el papel y las funciones que realizaría: debía contar con ciertos conocimientos y habilidades para poder ubicar la aparición del pescado y guiar la pesca; además, aprendió a utilizar una serie de señales que los pescadores utilizan para poder comunicarse entre ellos.

"Así en la misma lancha que nosotros vamos cuando salimos a pescar, yo voy en la mera proa adelante, y atrás va el patrón de la pesquería, entonces si yo miro el pescado yo les enseño y les dirijo, él va en la popa, yo le digo acércate, cuando veo una mancha de pescado, tópenla y brinquenla, lo voy orillando. Hay veces que no lo ve el que va en la proa, lo ve el que va en la popa, pero siempre el proero que va adelante es el que tiene que ir guiando todos los movimientos de pesca entre los pescadores..." (G I-8).

Estos pescadores pueden salir a la pesquería en dos lanchas, con aproximadamente veinte pescadores en total. Ello implica un trabajo cooperativo

en el que se **coordinan y distribuyen funciones** con la finalidad de obtener una buena cantidad del producto que pueda satisfacer las necesidades de todos los involucrados en la pesca.

“Él y sus compañeros son veinte compañeros y andan en dos lanchas, y tienen que traer una buena pesca para que alcance, son muchos pero ni modo...” (G I-2).

En este tipo de organización se asignan diversas funciones y roles de acuerdo al tipo de pesca: el capitán es el que manda; los demás pescadores desempeñan distintas actividades: jalan el plomo y el corcho, algunos más recogen, sacuden y atan las redes. José menciona como se realiza este tipo de trabajo:

“ Sí, es muy difícil, si porque uno maneja el motor, otro echa las redes con otro, el otro va en la proa, y a la hora de jalarla se necesitan varios, y es que pesa mucho, no es de que tires una cosa y que tu mismo la jalas, no, se tiene que componer de varios.” ( G II-2 ).

Las relaciones propias en el desempeño del oficio se pueden llevar a la vida cotidiana en “tierra”, es decir, en la misma comunidad. En esta también se desarrollan importantes actividades de convivencia que requieren de ese sentido de solidaridad y cooperación que ha venido caracterizando el oficio del pescador.

“Sí , amigos allá [en la embarcación] y amigos aquí, claro que a veces hay rencor de que se pelean con uno, pero son cosas de las amistades, que un favor, que soy tu amigo allá, es lo mismo”. ( G II-2).

Las pesquerías varían en cuanto a su número de integrantes, para ello generalmente están preparados los pescadores; estas variaciones dependen de

diversos motivos: enfermedad, borrachera, "cruda", entre otros, son los más frecuentes.

".... de una pesquería de ocho, quince, catorce, varia no, porque si andamos quince hoy se enfermó uno, y el otro se emborrachó, ya no' más quedamos trece, y varia, el otro se emborrachó y el que está enfermo va, y vamos y alguien se tiene que quedar por "x" razón". ( G II-2).

El **grupo doméstico**<sup>74</sup> desempeña un importante papel en el aprendizaje de la pesca, pero también representa un "medio" de organización del trabajo. En este grupo se llevan a cabo una serie de prácticas educativas en las que se aprenden las diversas técnicas para la pesca, así como a trabajar cooperativamente, a desempeñar funciones específicas de acuerdo al rol que se desempeña en el trabajo. El "grupo doméstico" puede ser dueño de equipos para la pesca, ello permite que se integren a esta pesquería la mayoría de sus miembros, aún cuando se han ampliado las **relaciones de parentesco** (hermanos, hijos, yernos, sobrinos, primos, nietos, etc.).

"Este muchacho también es pescador, pesca en esta pesquería, es hermano del que vive aquí; aquí pura familia, aquí hay muchos Silvas, aquí en las Escolleras; muy amigo de mi hijo, primo hermano de nosotros y hermano del gordo que está ahí. Aquí le digo que todos los pescadores somos amigos, nos conocemos..." (G I-1).

Estas pesquerías se pueden heredar a los integrantes del grupo doméstico quienes se encargaran de continuar con su funcionamiento. En el grupo doméstico

---

<sup>74</sup> Este concepto lo retomo de Graciela Alcalá (1985), representa una unidad operacional, económica y social. Presenta un frente unido, actúa en forma corporada compartiendo los recursos del trabajo.

al que pertenece José, sus padres y demás familiares se encargan de organizar el trabajo.

"... Las lanchas son de mi abuelo, la tía, hermana de mi mamá es la que está encargada, tenemos acaparadores pero no cooperativas, a los acaparadores les vendemos el producto, y cuando no hay pues nos dan para gasolina". ( G II-2).

**Las cooperativas,**<sup>75</sup> como formas de organización para este tipo de trabajo, no llegan a tener una gran repercusión en esta comunidad; diversos motivos se han señalado en relación a su poco arraigo y declive, pero básicamente se refieren a la mala organización y a intereses políticos. Esto ocasiona que los acaparadores cobren mayor importancia y se conviertan en los principales compradores del producto. En Alvarado han existido acaparadores desde mucho tiempo atrás, José recuerda algunos de ellos:

" Estaba Ritín, estaba Paco Sosa, fue al que le entregábamos nosotros, no'más que ya murió, estaba Cuco Sánchez, otro es Lelo y otro más." ( 23-05-02, 78).

La organización del trabajo de estos pescadores parece adquirir una caracterización propia que mantiene cierto arraigo con lo tradicional. En este oficio no se cuenta con horarios establecidos de entrada y salida, ni de descanso/ vacacionales; no hay propiamente una jornada laboral y no están sujetos a un calendario preelaborado; no adquiere para ellos un sentido monótono y repetitivo.

---

<sup>75</sup> En lo que respecta a las cooperativas en esta región se pueden consultar los siguientes textos: Alvarado, Veracruz, un municipio en lucha ( 1995 ), y la tesis de Macip Rios ( 1993 ).

El trabajo del pescador difiere de la organización "racionalizada" propia de la vida social del mundo actual que se refleja en la misma organización para el trabajo, basada en un plano de especializaciones en términos de tipo de industria, en las técnicas y en la producción de materias primas. La caracterización fundamental del oficio del pescador es su organización dentro de un grupo que tiene como elemento principal la cooperación en un sentido muy intenso -mucho más profundo que la "cooperativa" que transcurre en el plano puramente organizacional y político-. En este sentido Gatti (1986) considera que este tipo de cooperación se basa en una disponibilidad de ánimo; está fundada en la cooperación profunda, en la eliminación de falsos pudores, en la capacidad de bromear y de tomarse la vida como si se la jugara en un lance. Esto es, lo que el Jürg Ulrich considera propio del trabajo colectivo: uno de sus componentes es que se funda en la alegría, en el gozo, en la satisfacción colectiva.

La orientación individualista, aislacionista y socialmente fragmentadora de buena parte de la tecnología productiva y doméstica es un factor que ha contribuido poderosamente a la disolución de lazos humanos básicos. El oficio del pescador no queda excluido de estos impactos de la tecnología, - la luz eléctrica, el reloj, los medios de comunicación-, que lo marcan de una forma específica.

Estos pescadores se apropian de dichos adelantos otorgándoles un determinado sentido y uso, pero siguen prevaleciendo vínculos importantes con el trabajo cooperativo y con sus propios saberes. El trabajo cooperativo otorga sentido al

oficio y es parte de la formación identitaria del pescador. El oficio, su sentido, su organización y sus ritmos ocupan el centro de su vida y de su identidad.

La vida cotidiana y el oficio de estos pescadores se ven impactados por las exigencias del mercado orientadas a la producción y al consumo. Esta comunidad no se encuentra aislada se vincula al mercado a través de las empacadoras, los acaparadores, los armadores y en su caso las mismas cooperativas; sin embargo, siguen manteniendo un amplio sentido de cooperación y de apego a sus intereses. Los pescadores de Escolleras no son asalariados sino que "van por la parte" –no siempre es pareja- es decir, por el "**sistema de partes**".

Es importante remarcar que en su organización del trabajo se establecen una serie de relaciones de poder de acuerdo a la posición económica – el dueño de la pesquería-, parentesco, conocimientos y habilidades.

### **3.2. "EL OFICIO ES UNA COSA QUE LLAMA"**

Para el pescador la pesca representa un oficio que le permite sobrevivir y adquirir los medios elementales de subsistencia; **desde niño puede integrarse a este oficio como aprendiz**, acompañando a los mayores en esta travesía. Las actividades y funciones que desarrolla van de acuerdo a su edad y en relación a su fuerza física y habilidades.

Aprender este oficio no requiere de estudios escolarizados, generalmente la escuela es abandonada para dedicarse al aprendizaje del oficio.

"... cuando fui a la escuela por primera vez esa era mi ilusión, estudiar para poder sacar adelante, pero de pronto cuando me di cuenta que había mucho pescado, porque es que había mucho pescado y me ilusioné con la pesca, y yo iba a la clase en la tarde y en la mañana .... y venía corriendo, a veces hasta lloraba, porque veía que mi padre ya iba de salida y ya no me daba tiempo de ir a pescar, y yo iba a pescar y ganaba mi dinero..." (G I-6).

Resulta de gran importancia observar que para los más jóvenes sigue siendo primordial dedicarse a este oficio, lo prefieren a continuar los estudios escolares, generalmente se abandonan para seguir la formación en el oficio. Es digno de mencionarse que algunos de estos pescadores logran estudiar hasta la secundaria y con excepciones algún semestre del bachillerato, pero aún así se inclinan por seguir dicho oficio. Al respecto José comenta:

" [ Asisti a la escuela] Nogueira, era pobre la escuela, y como ya sabes agarraba una mochila de un morral de mandado, era la mochila, es que sin recursos, y ahí fui subiendo poco a poco, agarre camino y deje la escuela, la verdad, pero si iba para aprender a leer y escribir, y hacer cuentas, pues el día de mañana que no me quieran cotorrear, verdad; pues todo eso pasó durante mi niñez, me salía por decir medio año, entraba al siguiente año, y volvía a salir, no pasaba de quinto y ya después, digo, voy a terminar; ya terminé, ya para que no haya tanto problema, terminé la primaria, ya después la secundaria por INEA. El oficio de nosotros era la pesca ..... me salía de recreo y me venía a calar, porque a mi me gustaba mucho el dinero, me gustaba comprarme cualquier cosa, quería

jugar y no tenía, ya no regresaba a la escuela, dejaba la mochila de la escuela, iba hasta el otro día ...." ( G II-1).

Desde niños se inclinan por seguir este oficio, realmente no son obligados por los adultos para que se dediquen a ello, por lo regular son los niños quienes deciden hacerlo, quizá orillados por las mismas condiciones de marginación y pobreza, y por la falta de oportunidades para conseguir otro empleo. Los pescadores de ambos tejidos generacionales concuerdan en que **el oficio es una cosa que llama**, es parte del sentido de la vida.

" Es como la descendencia, viene, es una cosa que llama, porque llama, a ti te llama la pesca, agarro pescado cuando ya esté grande y hago buenos pesos, ese es el pensamiento del chamaco. Aquí es muy raro, de cien que estudian, que queden cinco es muy raro, todos a la pesca". ( G II-3 ).

El ejercicio de este oficio no requiere de ningún documento que avale y certifique sus conocimientos, se aprende en la misma práctica y en su relación con la naturaleza. **El oficio de pescador es reconocido y valorado por la misma comunidad**, es parte substancial de la condición de los hombres de esta comunidad. La vida de estos pescadores transcurre y se significa de acuerdo al mismo.

Las prácticas educativas para la formación en el oficio adquieren una gran relevancia de acuerdo a la cosmovisión de dichos pescadores en las que se entrelazan la vida y la pesca, como un complemento que contribuye a la

continuidad de su existencia. Las nuevas generaciones se preparan para mantener esta práctica que les posibilita conectarse con la naturaleza y con la vida misma.

"... ahí estudié un año, tercer año, de ahí pasé a cuarto con ocho y nueve, buena calificación, pero más alocado que venía de estudiar y [en lugar de] llegar a ponerme a estudiar, me iba a pescar, no me obligaban era deseo mío". (G I-6).

José, pescador de la segunda generación sostiene este reconocimiento que llega a tener el oficio entre los pescadores de su comunidad.

" Sí también eso [ el reconocimiento], porque si eres buen pescador, no'más estudias primaria, aprendes a leer y a escribir y ya, hay te las arreglas como puedes, aprendes a leer, a escribir y a pescar ..... la decisión me la dieron como a los doce años y yo la acepté". ( G II-3).

En los aprendices se presenta una motivación primordial que los impulsa a aprender la pesca como oficio y dedicarse a ello, esto es, el reconocimiento de la comunidad; sin escapar el interés por el dinero que se obtiene como pago por sus servicios.

"... mi afición era la pesca, porque yo veía levantar los pescados, los robalo, ¡cuánto me voy a ganar!" (G I-8).

Los pescadores desde niños se van relacionando con el oficio acompañando en estas actividades a los adultos, esto llega a ser parte fundamental de la vida de estos pequeños, sus juegos y distracciones están íntimamente ligadas al aprendizaje del oficio. José comenta:

"Si usted se pone a ver, la chamacada va cuando no tienen clase que es sábado, hay están metidos entre las redes pero hay están, van agarrando pescaditos, les llama la atención, y que precisamente el día de mañana que yo este grande voy a calar, porque si agarran un pescadito o un pescado grande van y lo venden, y le dan un peso o dos, dicen, no, está la cosa buena, o sea ya no lo voy a pedir, lo voy a trabajar, lo voy a ganar, y es lo que piensan los chamacos, por eso se dedican a la pesca ... " ( 23-05-02, 78).

A la mayoría les permite "irla pasando" de acuerdo a como se presenta la pesca, lo cual resulta variable, algunos días son abundantes, otros no tanto y en ocasiones no se pesca nada; esto los mantiene en una situación de marginación que repercute de diversas formas en su vida.

"... vamos a pescar hoy y traemos cien, doscientos pesos, nos ganamos de este día de hoy, por decir, pero que pasa que mañana vamos y no conseguimos nada, y si pasado vamos y no conseguimos nada, cuando volvemos a conseguir ya debemos dos gasolinas, ya llevábamos deuda de un pequeño refrigerio, le llamamos lonche, un taco para comer allá, ya conocemos que de buenas a primeras nos tocará cien o doscientos pesos, ya con eso vamos a cubrir la deuda de dos días que no se hizo nada; como hay veces en momentos de mal tiempo de varios días no nos empeñamos categóricamente en gasolina porque no vamos a pescar, pero nos estamos empeñando en la tienda de abarrotes y en el molino de nixtamal, no vamos a decir que en la carnicería porque no nos atrevemos a echarnos una deuda de capricho, aunque es necesidad, es comida, es alimenticia, pues mejor nos atenemos a aguantarnos, ¿verdad?; ya habrá el momento que podamos conseguir." (G I-2).

Aprenden una estricta disciplina para desarrollar este oficio, **no hay día de descanso ni horarios preestablecidos**, todos los días pueden estar destinados a la pesca, salvo que las condiciones del tiempo lo impidan. De esto depende su subsistencia diaria y su bienestar.

"... de una forma u otra tenemos que completar, pues tenemos que enfrentarnos a vivir, a que nuestra familia viva, a que estudien los chamacos, y a pagar las medicinas, la consulta, la tenemos que hacer con una vida intensa, no podemos descansar". (G I-2).

En ocasiones el oficio no deja lo suficiente<sup>76</sup> para hacer frente a sus necesidades, sobre todo en los últimos años en que se ha escaseado el producto; esos pescadores tienen que aprender y dedicarse a otra actividad después de la pesca,

---

<sup>76</sup> Esto lo ha llevado a una situación de pobreza que se manifiesta de diferentes formas, como las que a continuación se presentan: los niños de esta primera generación vestían con succos, y tirantes de cuero para amarrar los pantalones.

"En nuestra infancia a nosotros nos traían con succos; succo era una chancla con una liga aquí, la suela pura madera con cuerdas". (G I-3).

Con los costales de tela para empacar el azúcar y la harina, las mujeres confeccionaban y cosían a mano calzones y, a veces, camisas para los niños y niñas de esta generación. Para mudarse de este único juego de ropa había que esperar a que la lavaran, y plancharan con plancha de hierro puesta en el carbón.

"na' más tenían esa camisita, en la noche se la quitaban cuando venían de la escuela y andábamos en cueros, na' más con calzones". (G I-4).

Las mochilas para los útiles de la escuela –aún para los de la segunda generación– podían ser unos morrales de mandado, esto es, morrales de paja, o para cuando llovía bolsas de plástico para protegerlos del agua.

La dieta básica del pescador consistía en una amplia variedad de mariscos, podía ser complementada o sustituida por frijoles o arroz, yuca cocida –la sembraban para su propio consumo–, carne de algunos de los animales que crían: en la merienda café y unas galletas que llaman "biscui".

"... fijese que nosotros los pescadores comemos el pescado vivo casi, ahora sí que lo agarramos vivo, tenemos que matarlo para echarlo a la lumbré..." (G I-1).

"Yo me levantaba, cuando era niño, comúnmente de acercarme con la idea de ver una comida diferente que no fuera frijol; dábamos dos comidas, un café y una galletita de biscui –galletas de muñequitos– y eso era para cenar .... y vamos a la cama; tienen mucha hambre, pero se aguantan". (G I-7).

Su situación económica los conduce a endeudarse constantemente con el molinero, el tendero, el armador, etc., lo cual llega a formar parte de su modo de vida.

"...pues a pesar de que afortunadamente le va bien, durante una buena temporada, pero en tres meses se le termina todo lo que ahorraron... se quedan otra vez con deudas..." (G I-2).

puede ser arreglar pescado, como albañil, pintor, carpintero, a vender algún producto: "chocomiles", pastelitos, empanadas, etc.; también se pueden criar algunos animales (cochinos y gallinas, entre otros) para venderlos o para el propio consumo, en esta labor participan también mujeres y niños. José se refiere a esta situación de la siguiente manera:

"... yo le tiro a lo que venga, que albañilería, me pongo con el aluminio a hacer ventanas, me voy a pescar, voy a pintar o sea buscándole. No, no'más un oficio, si porque le digo la pesca tuvimos más de un mes, un día a la mar y no agarramos nada es cuestión de lo mismo y sigue la misma cadena, tiene como mes y medio de ganarse un peso, si una persona casada es pescador y se dedica a la pesca de donde va a comer, el ser pescador no'más la palabra, pero uno a buscarle, como le hace la culebra, hay encuentras un hoyo y te metes". ( G II-2).

Los pescadores de esta comunidad buscan los medios para encontrar alguna actividad extra en la que se ocupen, lo cual no sólo comprende a los integrantes de un grupo doméstico sino a otros pescadores de la misma comunidad.

"Pues si esta producción que esta usted viendo allí, este 'ronco' la mayoría ha venido de Veracruz ... que ya no encuentran precio, y como ya no encuentran vienen y uno recibe a un precio barato, pero con eso si él compra por decirle mil kilos le da trabajo de perdida a 10 o 15 gente. Si se ponen a trabajar se llevan entre setenta y cien pesos a su casa, está muy bien porque da a ganarle al pescador que no está haciendo nada por el momento; ya él tiene que lavarlo, al día siguiente tenderlo y en dos o tres días vienen a buscarlo por lo regular gente poblana; ya él quien sabe a que precio se los dará; él dice que no es mucha ganancia pero que algo y que sirve para que varios trabajemos...." (G I-1).

El pescador tendrá que aprender a **enfrentarse a un sistema productivo** en el que obtiene los menores beneficios; por ejemplo, el “acaparador” –intermediario– resulta con muy buenas ganancias al comprar el producto a un precio que seguramente supera cuando lo llegue a vender.

“... la situación económica, cada día para el pescador es más difícil y no hay nada, entonces va a buscar un poco de pescado, si estaba corriéndolo a cincuenta, a cuarenta te paga el acaparador, y te dice así, si no ve y pregunta, y ya todos [los acaparadores] agarran su teléfono, oye si viene el pescado no pagues más de cuarenta y a todos encuentras en el mismo precio...” (09-06-00,16).

#### **4. LA COMUNIDAD NO SÓLO EDUCA PARA EL OFICIO**

El hecho de que el oficio de pescador constituya el eje de la vida de estos pescadores villa, no implica que se desconozca la cualidad educadora de la comunidad. En este grupo de alvaradeños es posible que compartan una serie de prácticas cotidianas a través de la interacción y comunicación cotidiana y de las diversas experiencias de la vida diaria. Entre ellos se establece una correspondencia de significados que les presenta a su mundo cotidiano de una manera integrada. Estos procesos de socialización les permiten la integración a la comunidad.

La transmisión de este mundo social se realiza a partir de los escenarios que se desarrollan en diversos momentos de su vida diaria como en sus juegos, fiestas, ceremonias, entre otros.

Los pescadores se forman en este contexto social particular. A partir de una serie de prácticas educativas locales aprenden reglas de comportamiento, valores, creencias, mitos, costumbres, e historias en común – modelo de elaboración simbólica - que les permiten identificarse en su grupo de pertenencia.

Difícilmente se puede entender la identidad de los pescadores sin esta parte de su vida fuera del tiempo de pesca, aunque íntimamente ligada al mismo. La convivencia con los pescadores en su tiempo libre, permite acercarnos a otros aspectos de su vida que enriquecen la comprensión del papel educativo que tiene la comunidad; para ello, resulta indispensable abordar lo que comparten con la comunidad, su colaboración en otras tareas, y sus formas de vida cuando no están pescando.

En este contexto se reconocen y reconstituyen diversos elementos culturales – capital cultural -, algunos de ellos introducidos por los medios de comunicación, como la radio o la televisión. El encuentro con estos elementos ajenos mantiene una serie de mediaciones en relación con sus prácticas tradicionales. Desde esta perspectiva es importante destacar como prevalecen diversos aspectos en su vida cotidiana que están estrechamente ligados con la organización del tiempo y del espacio de la misma comunidad.

#### 4.1 “DEJAR QUE EL TIEMPO PASE”

En la comunidad prevalecen la cultura, las costumbres, las prácticas y los valores compartidos; sus miembros generalmente mantienen **finés comunes ligados a los valores o experiencias compartidas**. En este sentido Concepción Naval (s/f) menciona que la comunidad constituye un bien intrínseco para todos los que forman parte de ella.

Las formas de vida actuales, más cerca de la homogeneización cultural, no llegan a alterar del todo lo íntimo y privado de la cotidianeidad del pescador. Sus hábitos y prácticas locales mantienen una cierta tradición más ligada a su sentido de tiempo y espacio. Si bien es cierto que los acontecimientos locales no están desligados del todo por los acontecimientos que ocurren a muchos kilómetros de distancia, prevalecen una serie de aspectos sociales y culturales de la misma comunidad.

Su sentido de familiaridad y extrañeza está dado a partir de las íntimas relaciones que mantienen con los demás integrantes de la comunidad. **Se interactúa con gente conocida**, que no les son extraños, a diferencia de los contextos urbanos en los que ese sentido se pierde, las formas de interactuar se despersonalizan provocando la individualidad solitaria, lo provisional y lo efímero (Cfr. Augé, 1994, pp. 84 y ss.).

La comunidad se caracteriza por ese sentido que le confieren a las relaciones personalizadas de la misma comunidad, a los lazos de parentesco y amistad; estas conexiones personalizadas dentro de la comunidad local y por redes de parentesco coexisten con lo impersonalizado y la contractualidad solitaria de la mayoría de las instituciones contemporáneas. La comunidad no se encuentra desconectada o aislada de las transformaciones de la vida urbana, que aparentemente se encuentra muy lejos; los pescadores van mediando estos impactos en sus formas de vida, apropiándose los en la forma que les es posible de acuerdo con sus circunstancias.

Sus prácticas cotidianas se rigen por un hilo conductor, a saber: los pescadores **no establecen diferencia entre el trabajo y la vida**; son los ritmos de la pesca los que ordenan la vida de la comunidad, sobre todo, la vida doméstica.

El sentido del tiempo libre está íntimamente ligado con su oficio; la pesca es un trabajo duro, los pescadores pasan mucho tiempo bajo el sol soportando una serie de inclemencias del tiempo, por ello, después de trabajar, descansan de la jornada en sus casas, por lo común en **hamacas, instrumentos privilegiados de descanso**, para pasar el tiempo, dormir la siesta, tirarse a platicar, reponiéndose del esfuerzo físico y del calor del sol; otra opción es acudir a la cervecería a refrescarse con algunas cervezas, o bien jugando en el billar. Esto contrasta con el descanso (no trabajo), promovidos por el mercado y los medios de comunicación masiva, como aspiración constante, la comodidad y las vacaciones como valores enarbolados mediante ese nuevo tipo de consumo a través de mensajes

publicitarios como "despreocúpese", "goce", "disfrute", "mayor confort", "nosotros lo hacemos por usted" (Cfr. Núñez, 2000).

Estos pescadores emplean su tiempo libre no solo en descansar, también para divertirse. Desde pequeños aprenden una variedad de **juegos** que mantienen un sentido muy peculiar en esta comunidad. Los juegos – considerados como tradicionales - que realizan los niños de ambas generaciones no presentan diferencias substanciales, más bien adquieren ciertos matices que no hacen tan drásticos los cambios; sin embargo, el impacto de los medios de difusión masiva va a marcar una importante transformación. Pasan el tiempo jugando con bolitas de tierra, con palitos, con una ramita, a las esconderas (escondidas) y a un juego que llaman pelusa; además de los juegos propiamente relacionados con la pesca y que consisten desde ir agarrando pescaditos a la orilla del mar o del río, poner trampas, nadar (en algunas ocasiones atraviesan el río), a veces bucear. Acostumbran ir a jugar al monte y a la orilla del río; también a lazar vacas; así mismo, ir a la laguna a agarrar sapos que en ocasiones los venden. Juegan al "cayuco" (canicas); a la picota (el avión); al tacón que consiste en pegarle a una moneda con un tacón de zapato hasta hacerle llegar a la meta; con las resorteras que en la mayoría de las veces las fabrican con una horqueta y las pintan a su gusto; a la vejiga, al pico de un envase de cloro le agregan una vejiga (globo) amarrada y con ello tiran una bolita que llaman trasboca; a batear; a elaborar flechas que las hacen con una vara y un alambre como punta para tirarles a las iguanas, a los cangrejos, a las culebras, a las lagartijas, a los garrobos, y a diferentes peces. A un popote le amarran un pasador y con una liga lo lanzan a

cualquier objeto, animal o persona. Otros juegos son la pelusa (parecido a los encantados) y a la robin-robin.

"Nos agarrábamos varios de la mano, poníamos por decir así, nosotros tres, y otros tres ponemos una línea allá, le jalaba rápido a correr y si pasábamos nosotros tres, uno decía a la robin-robin que se venga fulano de tal, y que el pase esa barrera, y ese la rompe ese es el mejor y es más fuerte". (G II-1).

Cuando son más grandes de edad, les enseñan a tirar con rifle.

"... lo pedíamos prestado, íbamos a tirarle a los pájaros, cualquier clase de pájaro, nada más la cosa para nosotros era diversión, pasar el tiempo, **dejar que el tiempo pasara**<sup>77</sup> .... íbamos al monte ....a agarrar pajaritos y agarrábamos muchas cosas, y ya nosotros como chamacos, mañana vamos otra vez ...." (G II-1).

El fútbol – como capital simbólico - marca una importante diferencia en los juegos del segundo tejido generacional, organizan sus equipos y lo practican en la playa o en algún solar, actualmente se cuenta con un equipo que representa a esta comunidad; pero también se convierten en aficionados, telespectadores, consumidores de artículos deportivos y de una serie de productos difundidos por estos medios de comunicación.

"En la playa había un campo, el río estaba mucho más atrás, como doscientos metros atrás, ahí había el campo y ahí jugábamos, y ya después ahí nos bañábamos, también había un parque acá pero estaba muy montado [como monte], y por las víboras y eso no íbamos, más bien jugábamos en la playa, o en la carretera, antes de que hicieran esta carretera, era pura arena ahí nos poníamos a jugar, era arena, ahí nos poníamos a jugar

---

<sup>77</sup> El subrayado es nuestro.

en la noche, en la tarde, solamente que hubiera norte jugábamos en el día, o si no en la noche, es lo que jugábamos más". (G II-2).

En sus juegos los niños copian algo, casi creen lo que piensan que son – pescadores, marinos, buzos, capitanes, entre otros– de verdad, sin perder por completo la conciencia de la realidad "normal"; la representación de ésta es una realización aparente, una figuración.

El juego para ellos no representa una obligación, sino una particular esfera de su libertad. Mediante estos juegos ponen en movimiento sus capacidades: destreza, agilidad, sagacidad, asociación y, fundamentalmente, la fantasía; con esta última la realidad se convierte en una realidad imaginaria, a partir de ella se vive en un mundo inventado.

A través de estos juegos los niños se van socializando; en este sentido los juegos tradicionales de estos pescadores los van preparando para la práctica del oficio y de sus costumbres con un fuerte vínculo a sus formas de ver el mundo, esto es, a sus tradiciones y a sus estrechas relaciones con la naturaleza; así mismo, se propician importantes interrelaciones entre los jugadores a partir de compartir una serie de aspectos culturales e identitarios. Estos juegos también se han visto impactados con la introducción de la televisión a la comunidad, coexisten con aquellos adoptados de los programas televisivos – policías y ladrones, guerritas, superman, batman – con una carga de consumo y de valores – los buenos y malos de acuerdo a una cultura hegemónica o a un capital simbólico -.

Los jóvenes, en su tiempo libre, acostumbran a reunirse en la noche, sobre todo si están solteros, para platicar sobre los acontecimientos del día, pero también sobre las muchachas y las conquistas realizadas. En estas formas de pasar el tiempo se percibe como comparten anécdotas, acontecimientos; dialogan unos con otros, se reconocen entre sí, se producen importantes relaciones interactuando entre ellos; representan formas de socialización diversas a las que adoptan al ver los programas del televisor que generalmente producen aislamiento y soledad.

"... los que quedamos [solteros] ahí nos juntamos toda la flota, y toda la noche, nos vamos once o doce a acostar cada quien para su casa, y al otro día ahí estamos, si no vamos a pescar ahí estamos un rato juntos." (G II-1).

"Platicábamos de todo, que está guapa esta muchacha, que está bonita. Lo que es novia, novia, hay que pedir a la muchacha". (G II-3).

La mayoría de sus **diversiones** las realizan en la comunidad, pocas veces acuden a la cabecera municipal, desde pequeños escasamente los llevan a Alvarado, eso podía ser cada mes o dos meses; por lo regular se la pasan en este lugar, platicando, paseando, visitando vecinos, reuniéndose con los amigos. Ello les confiere a estos espacios una relevancia fundamental en la formación de su identidad manteniendo esa atracción por el "territorio" y la tradición, que sobrevive en consonancia con la pretendida desterritorialización promovida por los medios e instituciones actuales.

"Aquí no'más uno da vueltas, y uno se divierte aquí mismo, a veces va al Paso a una fiesta o a Alvarado a una fiesta, sino no' más dando vueltas, aquí mismo está el ambiente, te vas a pescar o en lo que trabajas, terminas, te vuelves a reunir con la flota, nosotros

jalamos bien, órale, sobres un refresco, jalamos bien, vas a entrar o no le vas a entrar, vamos a armarla....." (G II-1).

Una de las diversiones importantes son los **bailes**, desde la primera generación existía un salón de baile que pertenecía al abuelo de Julián; generalmente estos bailes se acompañaban con música tradicional de la región. Los jóvenes aprendían a bailar, primeramente observando y posteriormente practicando.

"... ahí donde vive mi papá ... había un salón donde hacían baile, que era de mi abuelito, el papá de mi papá, ellos componían jarana y eso para tocar, ahí había bailes..." (G I-7).

La diferencia en los bailes de la segunda generación consistía en que se organizaban cada semana, en el patio de la escuela, con grupos musicales o, en su momento, con música de **tocadiscos**; el ritmo que prevalecía era el danzón.

"No, tenía ocho [años], ya tiene como catorce, diecisiete años, te estoy hablando de atrás, antes se hacían allá en la escuela, ahí empezaron a hacer los bailes, vinieron grupos buenos". (G II-2).

Los bailes también han contribuido a su socialización; representan momentos de reunión entre los habitantes de la comunidad en los que se intercambian diversos puntos de vista sobre los principales acontecimientos de la comunidad, en los que además pueden interaccionar personas de diversas edades y sexos. Lo más significativo del baile es precisamente bailar; esto ha representado en la cultura de la región un aspecto que siempre los ha caracterizado, es parte de esa alegría jarocha - de la cual ya se ha hecho mención - con sus fuertes influencias

africanas, occidentales e indígenas. El baile forma parte de esos ritos que son parte de una cosmovisión, que ayudan a mantener la vida y a relacionarse con lo divino; representa el cortejo que muestra el sentido del erotismo de su cultura.

Nuevos ritmos musicales empiezan a conocerse - con la influencia de la radio y de la televisión, como más adelante se menciona -; ante lo novedoso el danzón pronto deja de estar de moda entre los jóvenes.

"...claro que vino el cambio de música, la gente probó el cambio de música.... decía, no ya el danzón es para los viejos, es lo que empezaba a decir la chamacada, por un lado no sé si tenían razón o no, porque ellos querían diversión o sea el danzón no cualquiera lo sabía bailar, ese era el problema, y otra clase de música como sea, hay la hacia uno ..." (G II-2).

Un aspecto que sobresale entre los jóvenes de esta generación, es que tienen una mayor libertad, no es tan rígida la educación que reciben por parte de sus padres y de los adultos de la comunidad, como en el caso de la que les antecede. Esto repercute dándose entre los mismos jóvenes un mayor contacto, estrechan sus relaciones, mantienen complicidades y logran una serie de aprendizajes que generalmente no se realizan con sus padres o con los mayores.

"Sí, iba y me regresaba en seguida, me iba yo a ver, ya empezaron a dar libertad, a mi nunca me pusieron una hora de llegada, nunca pedí permiso, voy a tal parte , no, voy a salir ahí, bueno, no vengas muy tarde, eso na'más".

Una forma de distraerse en su tiempo libre lo representan sus **festividades**; entre las principales se encuentra la del **día del pescador**, se celebra el 4 de junio<sup>78</sup>; se reúnen la mayoría de los pescadores para festejar con diversos eventos y competencias como: natación, buceo, carreras, regata, carreras de lanchas, palo encebado, entre otros; los premios que adquieren los triunfadores han sido donados por diversos patrocinadores.

"... por lo normal son los eventos de regatas de lancha, el de la atarraya, el que agarre el pescado más grande, el que saque más kilos, el que se coma el plátano más rápido, el que baile, todo eso, una diversión del pescador". (G II-3).

En esta fiesta se desarrollan algunos ritos que tienen que ver con la pesca; las competencias en las que participan los pescadores son representaciones de sus principales sucesos en la práctica de la pesca, son una identificación con la misma. Estas competencias tienen que ver con la fuerza y habilidades; deben ofrecer prueba de fuerza o realizar algún trabajo propio del pescador.

En estas competencias los pescadores tratan de salir ganadores, ya que les representa ganar algo más que el juego mismo, ganan prestigio que les otorga reconocimiento por parte de la comunidad. Por ello les resulta de gran importancia el exceder a los compañeros, de ser el primero y verse reconocido por los demás. Las fiestas que se celebran en esta comunidad se comparten con todos los vecinos, están abiertas para que todos participen en estas reuniones.

---

<sup>78</sup> Este dato lo proporcionaron los pescadores entrevistados; Graciela Alcalá menciona al respecto: "La fiesta de los pescadores se celebra el día 1º de junio, Día de la Marina.... La costumbre en todo el Estado de Veracruz es que este día los pescadores se festejan". (Alcalá, 1985, p.58).

"Aquí lo que es una fiesta, aquí en grande, aquí lo que sea se comparte." (G II-1).

Las fiestas relacionadas con los **días navideños y el año nuevo** han adquirido una gran importancia y cierta peculiaridad; están relacionadas con una concepción cristiana que adquiere formas particulares de celebrarse en esta región, lo cual las convierte en parte de sus tradiciones; es a través de su propio habitus como las interiorizan – de acuerdo a Bourdieu -.

Su visión del cristianismo está íntimamente ligada a su actividad fundamental: la pesca. Para ellos es necesario mantenerse congraciados con la divinidad para obtener una buena pesca y salir con vida de esta travesía. La celebración de varios de sus ritos tienen que ver con las tradiciones cristianas, como las que conmemoran el nacimiento de Cristo.

Acostumbran andar por la comunidad de casa en casa, cantando y pidiendo "aguinaldo" con **el portalito** y con **la rama**. El primero consiste en una cajita de cartón, en forma de un portalito, en la que le incorporan zacate y alguna figuras (borreguitos, muñequitos, una velita) simulando un nacimiento; la rama es precisamente una rama de árbol o arbusto adornada con diversas figuritas o cadenas de papel o de cartón y faroles, anuncia el nacimiento del niño Dios. Para festejar el año nuevo, el día último del año queman un muñeco (pobre viejo) de trapo relleno de hojas secas que representa el año viejo. Desde pequeños aprenden a elaborarlos y se memorizan los versos para cada ocasión.

"En el portalito de cal y de arena nació el niño Dios para la nochebuena, por la noche buena hay buena salud, yo aquí me despido al pie de la cruz, al pie de la cruz volver a cantar pero mi aguinaldo me tienen que dar; es como un verso corrido, la rama se canta en pascua, el viejo en el año nuevo el 31 de diciembre; del 10 al 15 el portalito, del 16 al 23 la rama, del 28 al 31 el pobre viejo." (G II-3).

En estos recorridos llegan a improvisar algunos versos:

"Yo tengo una camisa de siete botones y una llavecita de abrir corazones...La casita verde llena de rocío, el que no se cambie se muere de frío..... Ándele don Justo que es hombre decente saque la botella para toda mi gente ..... Álvaro quítate el sombrero porque en esta casa vive un caballero ..... Ándele don Justo que es una persona muy grande sáqueme la botella para ver que me ande ..... Desde Veracruz venimos andando, al señor 'fulano' venimos buscando, sáqueme aguinaldo si me lo ha de dar que la noche es corta y tenemos que andar. Uno le va echando verso". (G II-1).

Los versos de la rama<sup>79</sup> llegan a ser los más socorridos durante esta temporada; para los casos en que una de las casas en las que llegan a cantar no les abran o

---

<sup>79</sup> "Naranjas y limas, limas y limones más linda es la virgen que todas las flores

Naranjas y limas .....

A las buenas noches ya estamos aquí, y aquí está la rama que les prometí.

Naranjas y limas .....

Ábranme la puerta de par en par que una cosa cierta les vengo a contar.

Naranjas y limas .....

Les vengo a contar lo que aconteció que en el muladar el niño nació.

Naranjas y limas .....

El niño nació de su madre bella, porque era María la única estrella.

Naranjas y limas.....

La única estrella que el sol alumbraba con la luz tan bella donde el niño estaba.

Naranjas y limas .....

Donde el niño estaba rodeado de pastores porque lo buscaba el pérfido Herodes.

Naranjas y limas .....

El pérfido Herodes matar le quería, le buscaba Herodes pero no podía

Naranjas y limas .....

Como no podía hallar al cordero, cantando decía mi aguinaldo quiero

no les den aguinaldo, les dedican versos con un cierto sentido de picardía muy común en el trato cotidiano entre los pescadores de la región.

“Aquí se juntaba uno que decía: ábrame la puerta deme el aguinaldo no se haga pendejo.” (G II-1).

Se pueden agregar algunos versos, que varían de acuerdo con la cualidad de improvisar que aprenden desde temprana edad escuchando a los demás integrantes de la comunidad cuando los acompañan en estos recorridos; forma parte de las tradiciones que aún se conservan en la región, mantiene una estrecha relación con la tradición de los copleros que improvisan constantemente para darle sentido a sus cantos.

“Sí, empieza naranjas y limas, limas y limones más linda la virgen que todas las flores, desde donde están despierten señores a ver un astro que echa fulgores, que echa fulgores desde la inmensidad, que siendo celeste en las ramas está; y ya empieza la otra, dice: a la media noche el gallo cantó, dijo que Cristo nació; desde las Escolleras venimos cantando y la señor fulano venimos buscando .....” (G II-2).

---

Naranjas y limas .....  
Deme mi aguinaldo honrado señor, deme mi aguinaldo si me hace el favor.  
Naranjas y limas .....  
Deme mi aguinaldo con gusto y cariño, como se lo dieron los reyes al niño.  
Naranjas y limas .....  
Deme mi aguinaldo si me lo han de dar que la noche es corta y yo tengo que andar.  
Naranjas y limas .....  
Ya se va la rama muy agradecida porque en esta casa fue bien recibida.  
Naranjas y limas .....  
Ya se va la rama por la oscuridad también les desea feliz navidad.  
Naranjas y limas .....” (G II-1).

En estas fiestas se llevan a cabo una serie de prácticas educativas mediante las que se apropian de sus tradiciones, parte fundamental de su memoria colectiva; aprenden a través de la observación, la memorización, el canto, la práctica, el juego ( sentido lúdico que se entrelaza con el aspecto sacro).

Los **entierros** forman parte de su vida cotidiana, fuera de la pesca pero estrechamente vinculados con la misma; responden al sentido que adquiere para ellos la muerte, íntimamente ligado a su cosmovisión en donde su relación con la naturaleza se muestra en este juego (la pesca) entre la vida y la muerte; la vida es tomada como un momento de paso por la tierra, hay que vivir y transformar el entorno natural, mantenerse en relación con el mar por el bien de la comunidad. Cuando alguno de estos pescadores muere es acompañado por sus compañeros en su última travesía por el mar, en este camino hacia el otro mundo, que los conduce al seno de la mujer, de "la mar" que los acoge en este transe.

Estos entierros mantienen ciertos aspectos tradicionales de esta región de pescadores. Cuando se está velando al difunto se reparte café, una pieza de pan, como a la una o dos de la mañana se reparte mondongo o algún otro tipo de caldo. Puede haber música y canto si así fue la voluntad del muerto o decisión de la familia. El difunto para enterrarse se lleva al panteón de Alvarado en lancha acompañado de los pescadores de la comunidad que también van en sus lanchas. "Precisamente un muchacho que se acaba de matar hace como un mes, fuimos en lancha, una de aquí y otro señor llevó otra, íbamos como quince lanchas, los puros hombres, aparte las mujeres que se fueron en dos carros" (G II-3).

Las formas de pasar su tiempo libre y sus diversiones se ven impactadas por los medios de comunicación como la radio y la televisión. En la comunidad **la radio** juega un papel muy importante como medio de comunicación con el exterior; los vecinos se reunían para escuchar música, algún programa o serie radiofónica, que para algunos resultaba una novedad. Julián recuerda que su papá fue uno de los primeros en tener una radio.

"Majestic, hecho de plástico que venía como un cuadro, chiquito. Se admiraba la gente por un radio". (G I-3).

"... mi mamá compró un radio cafecito, que me acuerdo, y entonces pusieron un tabloncito, así como una repisa ... esa tablita, antes la gente rasqueteaba todo con escobeta ... entonces era un pedacito de madera y eso lo teníamos limpiquito, porque mis hermanas y mis hermanos, todos queríamos lavar esa repisa para tener ese radio, y lo tapábamos". (G I-4).

La introducción a la comunidad de estos medios de comunicación masiva, sobre todo de la televisión y las tecnologías derivadas de ella, son muestra de la dimensión industrial de la cultura contemporánea y su impacto a nivel mundial. El desarrollo de estas industrias – radio, televisión, técnicas de video, informática – han generado un nuevo tipo de capital simbólico: mensajes, nuevas relaciones entre emisores y receptores, y nuevas formas de poder entre los grupos hegemónicos y la masa enorme de aquellos a quienes se distribuyen estos productos con miras a la rentabilidad económica o de control social y político. Estos medios de comunicación representan pilares privilegiados en la divulgación

cultural, transmiten una serie de mensajes que reflejan el pensamiento, las ideas y los valores, esto es, una visión del mundo de los que los difunden (poder simbólico). En este sentido es importante destacar como estos valores y modos de vida – capitales culturales – que tienden a universalizarse coexisten con los valores que se han venido conservando por los pescadores de esta comunidad.

Los pescadores del segundo grupo proporcionalmente tienen más televisiones; con la introducción de este aparato se pueden apreciar imágenes que muestran otro tipo de comportamientos y hábitos, esto es, otras formas de vida de las que van integrando algunos aspectos, imitando.

"... tendría como quince años, te estoy hablando de treinta y cinco años o cuarenta que entró la televisión, la gente se emocionó, ahora sí que nos aglomerábamos para ver la televisión, a veces molestábamos de más..."

"...cuando llegó la primera televisión la tuvo un tal Perico Sorda, Pedro Sorda, todo mundo iba a ver la televisión, algo así como si fuera un cine". (G I-6).

José comenta que cuando tenía como nueve años en su casa adquirieron una televisión en blanco y negro; recuerda que algunos años más tarde empezaron a verse las videos en la comunidad.

".... antes eran muy contadas las casas que tuvieran tele, una que otra, y ya por ver un evento de algo ya te cobraban un peso ..... [tenía] como catorce [años], no te dejaban entrar porque eran películas para mayores; eso fue la primera video que llegó aquí a las Escolleras, y cobraban un peso, y la chamacada sale, y no dejaban entrar a la chamacada hasta que se colaba uno, no pues imagínate que llegó la video, uno estaba en primera fila, todo eso fue ya más adelante..." (G II-1).

En esta lógica de mercado, difundida a través de estos medios, que acrecienta el consumo de productos y su muy rápida renovación, destaca la hegemonía de una producción uniformada que se basa en la trivialización, el carácter efímero y el empobrecimiento del contenido. Los pescadores de esta comunidad van incorporando algunos de estos elementos conjugándolos con sus saberes, creatividad e ingenio. Van mediando el sentido de hacerlos espectadores consumistas ávidos de novedades, con una fuerte tradición que les permite preservar sus costumbres, ritos, gustos.

El impacto de estos medios en sus procesos de socialización – sobre todo entre los niños y jóvenes – posibilita la coexistencia de estas nuevas formas de relación con las tradicionales de la comunidad. El efecto homogeneizador o unificador de los valores que transmiten adquiere un sentido particular entre estos pescadores; el dinamismo y las interacciones sociales que se venían desarrollando en la comunidad se alteran con la actitud pasiva y consumista de los medios; coexisten capitales culturales diversos, como sus diversiones tradicionales y los espectáculos televisivos con su pretendida intención de involucrar a los televidentes a partir de crear una atmósfera de participación, de rito, de celebración y comunión con lo que está ocurriendo en la pantalla. Estos pescadores no escapan al furor de los partidos de fútbol y de los conciertos musicales transmitidos por televisión.

Los juegos tradicionales de niños y jóvenes de la comunidad se alternan con los nuevos que surgen con la imitación de comportamientos de sus programas favoritos de televisión.

"[me gustaban ver] las caricaturas, las de skubidu, la pantera rosa."(G II-2).

La difusión de un estilo de vida hegemónico – la americanización – a través de los programas de televisión en los que aparecen las "magnificencias" del "american way of good life", los héroes altos, rubios; las divisiones tajantes entre ricos buenos (por eso son ricos) y pobres malos y flojos (por eso son pobres), contrasta con su condición social, cultural y económica, que por una lado la violenta ante los excesos de la vida que le presentan mediante estas imágenes, pero que por otro, enaltece su forma de vida, cultura e identidad.

"... vamos que tengo en la casa muy buena película ; cuatro, cinco pesos alquilaban tres películas y a verlas, el día entero viendo películas". (G II-2).

La preocupación y el interés por la situación de los vecinos de la comunidad se extiende hacia la vida de los más recientes cantantes, autores, actrices, entre otros. Sus temas de conversación pueden girar en torno al partido de fútbol, a los últimos "chismes" sobre algún artista. La orientación de la televisión hacia el consumo, los deportes y el espectáculo entra en "juego" con sus tradiciones, sus preocupaciones por el oficio y por las necesidades económicas y sociales de su ambiente. Las relaciones de comunicación más vitales, como son el encuentro familiar y los vínculos personales, la vida en comunidad que ha pretendido desplazar la televisión siguen manteniéndose aún con la incursión de estas formas

de vida propiciadas por estos aparatos electrónicos. Estas relaciones se van alterando al apropiarse de nuevas formas de relaciones sociales, otras formas de valores morales, modos más pasivos de interacción; con los cuales se ve familiarizado pero a la vez se le presentan tan lejanos, tan ajenos. En este caso resulta necesario aclarar que los pescadores no pueden ser considerados como simples receptores o consumidores culturales, sino que son productores de significados y sentidos.

La influencia de la televisión en la comunidad trasciende al habitus del pescador generando cambios en sus prácticas, valores, actitudes, es decir, en sus hábitos y conducta, confiriéndoles un sentido específico, una forma especial de consumir este capital cultural.

Los pescadores muestran un importante esfuerzo por mantener, ante tales impactos, la **reivindicación de su identidad y cultura regional**. Es precisamente en la vida en la comunidad donde construyen su identidad, se forman en relaciones recíprocas con los otros integrantes de la comunidad, a través de las cuales construyen una **memoria colectiva**.

La memoria colectiva representa la posibilidad de recuperar en el tiempo y espacio de este grupo de pescadores los saberes y tradiciones que le significan. Constituye los saberes sociales que esta colectividad representa como suyos al significar lo que fue su pasado transponiéndolo en el presente, de acuerdo a las necesidades de este último. Se manifiesta a través de su representación individual

o colectiva, manifiesta la permanencia del discurso de dos tejidos generacionales cuyo saber se mantiene vivo a través de la memoria, en el pensamiento social o en la mentalidad de los pescadores.

La memoria colectiva se vuelve representación al convertirse el discurso en explicación de lo real; sólo desde la representación confluyen lo real y lo imaginario social. De esta manera la memoria colectiva y su representación social se mueven en el devenir de la significación temporal, trayendo del pasado las formas de interpretación de los acontecimientos que necesitan recordar (Cfr. Pérez Taylor, 1996. y Le Goff, 1991).

En este sentido frente al concepto liberal de autonomía personal extrema, se apunta el cuidado de uno mismo, y de los demás, como base de su educación. Pondera el principio de formar no simplemente individuos sino miembros de una sociedad o comunidad, y no de cualquier comunidad sino de Escolleras, esto es, **aprender qué es ser y vivir como miembro de esta comunidad.**

#### **4.2 “ASÍ SOY, Y ASÍ ME VERÁS TODO EL TIEMPO”**

La formación que reciben los pescadores de Escolleras responde a una normatividad que está constituida por la disciplina y formas de control, la moral y la sexualidad. Estos pescadores reciben una formación basada en una normatividad que regula las interacciones entre los integrantes de esta comunidad; así mismo,

adquieren una serie de principios morales que contribuyen a conformar sus conductas de acuerdo a determinados modelos de moralidad propios de la misma comunidad (**moral local**).

En lo que respecta a la **disciplina y formas de control**, los niños son educados bajo estas normas en las que imperan las decisiones y voluntad de los adultos, las tienen que acatar sin poder rechazarlas o revelarse; se pueden criar al lado de sus padres o abuelos o familiares que ejercen un fuerte control sobre ellos. Una de las funciones que desempeñan los niños es la de realizar los mandados necesarios en el hogar, cumpliéndolos con rapidez para evitar regaños o golpes.

“... si nos mandaban a mandado y si nos demorábamos por decir unos dos minutos, ya venía el abuelito con el ‘chilillo’ a darnos porque nos habíamos demorado... sí, para azotarnos, es una vara ....” (G I-3).

En caso de no dejarse pegar porque corrían para huir de los golpes, no se salvan del castigo porque en la noche cuando están acostados reciben la reprimenda.

“... y si nosotros brincábamos a correr, nos dejaban correr el día como si nada, pero ya sabíamos que nos iban a dar durmiendo, esperaban que nosotros nos acostáramos para darnos, ya que estábamos durmiendo, cuando sentíamos cuatro o cinco por la espalda...” (G I-6).

Para los del segundo grupo generacional son menos estrictas las normas y los castigos que reciben no son tan frecuentes ni duros, hay una mayor confianza entre los padres y los hijos, por ejemplo se puede esperar una recompensa por ir a

un mandado, que condiciona la colaboración del niño por una gratificación. Prevalece, en menor escala, la **imposición de los padres a través del castigo físico**.

"... pues la tradición dices no voy al mandado sino me da un peso, ya sabe, uno es niño, no, y si te daban el peso órale ... iba uno corriendo, y si no daban nada no iba uno y hasta que le pegaban, y hay voy".

"... a veces los enoja uno de más, con lo que tengan en la mano te dan, ya ves que después se arrepienten". (G II-1).

Entre las normas que han de seguir estos niños se encuentran, no intervenir ni presenciar las pláticas de los adultos, así como tampoco irrumpir en la casa cuando se encuentra con visitas. El lenguaje de los gestos son códigos comunes a un grupo familiar dado; en este caso como medios de reprimenda en un proceso educativo.

"... si estaban platicando ellos entre grandes, si nosotros nos arrimábamos, no'más se nos quedaban mirando, y ya con eso era seguro que cuando se fueran las visitas nos daban".  
"Si nosotros permanecíamos aquí afuera, y una visita llegaba y se juntaba allá, nosotros no podíamos entrar a la casa para nada." (G I-3).

Este tipo de disciplina se enmarca en las **representaciones hegemónicas de poder** que asumen los adultos y los padres sobre los niños y jóvenes, para establecer comportamientos y roles que no transgredan las normas de la comunidad. Los pescadores son educados bajo estas normas y valores que aun

demasiados rígidos<sup>80</sup>, para ellos representa una buena educación, que los forma como hombres educados. En este sentido Julián menciona:

"... yo tengo mi papá y mi mamá y ninguno de los dos sabe leer, y tenían esa corrección, porque esa corrección es muy bonita; sí, le enseñan al niño a preservar para cuando sea grande no se avergonzaran de sus padres, pero era una regla que tenían muy estricta ... pues sí, nosotros a sí estábamos antes y cometían el error más grande de cualquier detallito que hacíamos mal agarraban y nos daban con un 'chilillo', nosotros le llamamos 'chilillo', es un bejuco de totoloché, con el que sobábamos a los caballos, con ese nos marcaban por la espalda, nos daban una ley completamente rígida, pesada, pero así era, y nosotros que íbamos a hacer, verdad, eran nuestros padres ..." (G I-6).

Los hombres son los que mandan en sus hogares, imponen las normas a seguir a los demás miembros, tanto a la esposa como a los hijos; pueden disponer de lo que tienen que realizar como integrantes de la familia<sup>81</sup>; incluso de las aportaciones económicas de cualquiera de sus miembros.

"... en mi juventud si yo me ganaba en aquel entonces veinte centavos, veinte centavos me quitaba mi papá, si yo quería comprarme un dulce, siendo joven ¡eh!, si yo quería comprarme un dulce no me lo compraba porque todo era para menester de la casa, del

---

<sup>80</sup> No pueden tomar cosas ajenas, ni mucho menos cometer algún hurto, se les inculca que uno de los principios para poder vivir en comunidad es mantener el respeto a lo ajeno.

"... jugábamos entre todos y si yo agarraba el carrito de otro niño, seguro que me iban a sobar, nuestros 'chilillazos', nos azotaban". (G I-3).

"... me acuerdo que una vez en casa de una tía, hay un juguete que se llama pirinola, me la traje para la casa, y me llevó mi mamá dándome golpes ..." (G I-7).

Cuando llegan a romper algún objeto o utensilio de la casa, igualmente eran reprimidos a golpes.

"... si nosotros rompíamos algún material de la mesa, muchas veces por accidente se rompía un posillo, se rompía un plato; verdad, rompíamos un material, así nos ponían a 'chilillazos ...'" (G I-6).

<sup>81</sup> Es importante aclarar que la familia no conforma una estructura uniforme, única, ni inmutable, y se encuentran características propias, regionales, como en el caso de los grupos domésticos que comprenden la integración de varios miembros más bien relacionados por el trabajo que se realiza en común; esto conduce a considerar como coexisten otras formas viejas y nuevas de organización familiar, esto es, de una gran diversidad más que de un modelo estereotipado de la propia familia como institución social.

hogar; ahora, yo en mi juventud sufrí un poco porque yo quería ser como todos los jóvenes que veía, no, los jóvenes anteriormente cada domingo querían estrenar ropa, y yo me mantuve mucho tiempo siendo joven, difícil fue mi vida ¡eh!, para comprarme una mudada de ropa, tiempos, que a veces mi ropa andaba con parches ...” (G I-6).

En la construcción de la identidad masculina de los pescadores de Escolleras se establece un cierto orden moral genérico. De acuerdo a este orden se determinan las actitudes que deben adoptar como parte de los imperativos morales que posibilitan el prestigio o el honor social.

En la conformación de su identidad masculina sobresalen dos aspectos: en base a su cosmovisión, la masculinidad ejerce un papel imperante en las relaciones que le dan sentido a la naturaleza y a la vida; así mismo, el mito de considerar a la masculinidad desde un núcleo de superioridad física, intelectual y sexual.

En esta comunidad se socializan actitudes correctas o incorrectas que están relacionadas con los **roles genéricos** como comportamientos socialmente asignados al género masculino y femenino – estereotipos y normas - y que se establecen sobre la base de diferencias de género en las que sobresalen los privilegios y el poder del hombre.

La masculinidad es afirmada mediante la valoración o calificación que tienen los hombres hacia los otros hombres, de acuerdo a su orden moral que determina los comportamientos correctos o incorrectos; entre los primeros se valora el respeto a

los mayores – padre, abuelo, ancianos y ancianas -. Es escuchar y cumplir con las orientaciones que dan mediante sugerencias o llamadas de atención.

De acuerdo a lo anterior, los **valores** inculcados a los niños y jóvenes mantienen – en ambas generaciones - el respeto a los padres y abuelos, sus opiniones y órdenes son asumidas con disposición, conservando ese sentido de reconocimiento a la experiencia y madurez que perfila una decisión sabia.

" y así, hasta la fecha, yo siempre, tengo cincuenta y seis años, pero yo cuando he empezado a hacer algún movimiento, a la fecha lo consulto con él [con mi padre], ¿cómo tú lo ves?, bueno no me parece bien, pero si tu quieres ir .... entonces ya no lo pienso, ya voy, siempre lo tomo en cuenta, siempre desde chamaco, todo el tiempo". (G I-3).

"... si son más buenos que yo tengo que reconocerlo, sabe más que yo... pero no todo es lo mismo". (G II-3).

El **respeto** a los vecinos de la comunidad es otro de los valores que aprenden los niños, lo cual es muy relevante; se ufanan de que no obstante la rigidez de estas normas y de la falta de estudios de sus padres los han formado como personas respetuosas lo que les ha permitido vivir en armonía en esta comunidad.

"... nos educaban en esa forma, [a pesar del] 'atrasamiento' por falta de escuela, ellos trataban siempre de ubicarnos en una forma de ser respetuosos, eso vale mucho .... eso vale mucho en cualquier persona, ser respetuoso, eso es lo primordial en toda la gente; por eso, caramba, fuimos a tal parte y encontramos un niño que sus padres son falta de letras pero van inculcando algo honesto, algo bueno, eso es bonito, no tan solo en las ciudades, sino en las comunidades". (G I-8).

" Ahorita cualquiera te manda a volar, como a la edad de este [seis años], y antes si le decías eso a alguien te mal mataban, ahora no, es un relajó ..." (G II-1).

Los hombres más respetados en la comunidad son los que ejercen cierto poder económico, político, sociocultural o personas que han destacado en el oficio. El poder lo ejercen los hombres tanto en el hogar y en las instituciones comunitarias, como en las principales actividades productivas de la comunidad, lo cual representa una clara manifestación de desigualdad genérica.

La **construcción del rol masculino** a través de sus prácticas educativas se elabora en base a los valores sociales atribuidos a la actuación del hombre. A los hombres no se les prepara para ser padres, sino para ser hombres. Desde pequeños aprenden a diferenciar sus comportamientos y actividades de los de la mujer.

Ser hombre adulto significa ejercer con responsabilidad los nuevos roles a nivel familiar y comunitario: la vivencia de la masculinidad gira en torno al trabajo, lo que convierte al hombre en proveedor y en jefe de familia. En la comunidad el rol masculino está bien identificado, los deberes masculinos para la comunidad y la familia fueron aprendidos en la niñez; sin embargo, este rol masculino ha venido cambiando ante la ausencia o irresponsabilidad del hombre. Dificilmente contribuyen a realizar las tareas domésticas por temor al rechazo o crítica negativa de los otros hombres y mujeres de la comunidad; en caso de emergencias por la

ausencia de las mujeres de la casa acuden a otras mujeres para que realicen estas faenas.

Difícilmente podemos afirmar la existencia de una masculinidad única, aún cuando exista una con un "capital" y una posición de privilegio; la masculinidad de estos pescadores adquiere características propias<sup>82</sup> a los códigos morales de la comunidad; sin embargo, los agentes de socialización actuales como la televisión han sido veloces al transmitir un modelo de masculinidad estereotipada que está provocando nuevos conflictos y contradicciones en la construcción de la **identidad de género**.

Este tipo de formación se complementa con una estricta disciplina que varía de acuerdo al género; entre los jóvenes del primer tejido generacional el ejercicio de la **autoridad** es más fuerte, se educan bajo un serio control por parte de los mayores ya sean sus padres o algunos parientes cercanos. Para poder salir de la casa a jugar o inclusive ya jóvenes para ir a un baile, tenían que contar con la aprobación o permiso del padre; cuando están niños no se les permite andar en la calle por las noches, los acostumbran a dormir temprano.

"... porque anteriormente el baile que hacían aquí en la comunidad de Las Escolleras era con tocadiscos, entonces hacían baile, y a nosotros nos daban ganas de ir pero no podíamos ni pedir permiso, porque si pedíamos permiso nos 'sobaban' ... antes del anochecer ya estábamos acostados". (G I-6).

---

<sup>82</sup> Esto manifiesta lo variante de la sexualidad de acuerdo a su cultura y a su época; Núñez Noriega sostiene al respecto: "Lo que es 'sexual' o no, varía de cultura en cultura, e incluso dentro de una misma sociedad varía de una época a otra, de una región a otra, o de una clase social a otra". (Núñez, 2000, p.33)

Para tener novia, también deben de contar con el permiso de los padres.

"... yo me enamoré de joven con una muchacha y mis padres no querían la muchacha, querían que yo tuviera la muchacha que ellos querían, la rigidez de nosotros estaba difícil". (G I-6).

Para llevar a cabo un noviazgo hay una vigilancia estricta para las mujeres, cuando llegan a salir con el novio las madres las acompañan como chaperonas; esto muestra el sentido de las normas que siguen los jóvenes, sobre todo las mujeres que son vigiladas para mantenerlas vírgenes hasta el matrimonio; es así como el matrimonio se convierte en la única posibilidad para la mujer de salir de su casa, y el único camino para ejercer su **sexualidad**.

"... anteriormente para noviar uno con la novia, la mamá estaba en medio; tu podías pedir permiso para ir a noviar con tu novia, estaba aquí, tu acá y la mamá en medio; y la mamá se hacía la desatendida que iba a hacer un mandadito, pero regresaba al rato, no te daba tiempo ...." (G I-8).

En el segundo tejido generacional el noviazgo es más abierto, no obstante se tenía que contar con la aprobación de los padres, fundamentalmente de la novia, para poder salir a pasear o para visitarla en su casa. Se puede andar con una muchacha sin ser novios posiblemente con la pretensión de seducirla, a este tipo de relación la llaman "faje"; en realidad se toleran ciertas libertades que no impliquen la pérdida de la virginidad para la mujer, lo que le permitirá casarse en las mejores condiciones. En ocasiones se llegan a aceptar las relaciones sexuales

prematrimoniales, con la condición de llegar al matrimonio. En el caso de la maternidad sólo es avalada socialmente a partir de la conyugalidad.

"O sea un decir faje. Pero mientras no pida permiso no es su novia, hablar con su padre o algo, para cualquier problema, por si sale embarazada, no pues te vas a casar con ella, mide tu palabra. Son detalles, exclusivamente en otro lado dicen vamos a fajar, creen que es una grosería, uno decentemente lo dice". (G II-3).

Para pedir a la novia se podía contar con el apoyo de los amigos, se comparte una gran camaradería que hace menos engorrosa la situación.

"Precisamente era una bronca que los padres de la muchacha, y hay vamos todos, en este aspecto si él iba a pedir una muchacha íbamos todos éramos aliados. Por decir algo yo voy a pedir una mujer, que tengo amigos, mira ayúdame, íbamos a pedir a la muchacha, decían si te la dan nos la llevamos ahorita güey". (G II-2).

Alrededor de las relaciones sexuales que se realizan por primera vez a partir del matrimonio continúa habiendo diversas creencias, como por ejemplo los cuidados que consideran necesarios para estos casos.

"... dice mi papá que cuando él se casó, esa noche, al otro día él amaneció vendado de la cabeza y caminaba como si lo hubieran operado, con cuidado; la mujer no se baja [de la cama] ese día hasta el otro, ahora sí como cuando daban a luz ...". (G I-8).

Julián comenta que le toca presenciar estos "rituales" lo cual le causa extrañeza y dudas con respecto a la vida conyugal.

"El hombre sí se paraba [de la cama] vendado de la cabeza .... no la mujer se mantenía, se paraba dos, tres veces con cuidado; eso me tocó, yo observé varias veces ...". (G I-8).

Los pescadores del segundo grupo no hacen alusión a esas creencias, manifiestan mayor apertura y naturalidad frente a la sexualidad; pero lo que es común en ambos grupos es su aprendizaje a través de los amigos y compañeros, en la vida diaria; los padres difícilmente abordan el tema con sus hijos, aún siendo adultos lo mantienen vedado.

La educación de los pescadores del primer grupo es muy estricta en lo que respecta a sus comportamientos y a las normas a las que tenían que someterse, esto dificulta aún más el poder referirse a lo sexual. Los adultos procuran tener la mayor reserva cuando realizan el acto sexual; no obstante lo pequeño de las casas, mantienen las precauciones necesarias para que no lo presencien los niños y demás integrantes de la familia. Julián recuerda que sus primeros conocimientos al respecto los aprendió de una de sus primas que logro ver, a pesar de estos cuidados, a sus padres cuando tenían relaciones sexuales.

"... yo verdaderamente [a] mi padre yo nunca le escuché un consejo hacia mí; por ejemplo, nunca me dijeron del sexo... mi prima Rosalía ... me enseñó porque dice que a sus padres los vio ..." (G I-8).

Para los pescadores del segundo grupo también se les dificulta abordar el tema de la sexualidad entre padres e hijos, no obstante que las relaciones han mejorado con respecto a la generación anterior. Aprenden con los amigos, en sus reuniones platican e intercambian sus impresiones sobre diversos aspectos sexuales; además de lo que se transmite por los medios de comunicación masiva con una

perspectiva consumista – un discurso ligado a las empresas promotoras de consumo de bienes y servicios que acepta y promueve el deseo, el placer y el cuerpo erótico (Cfr. Núñez, 2000, p.80 y ss.).

"... precisamente los papás no te van a decir, pues a este muchacho se le está abriendo la mente, precisamente cuando te dicen ya uno sabe...." (G II-2).

Es necesario aclarar que existe una división diferenciada de la sexualidad y el deseo por géneros; para los varones hay una mayor apertura puesto que representa algo propio de su masculinidad – como representación hegemónica -, necesario para demostrar su hombría, y lograr la identidad de género; al respecto cabe el sentido que le confiere Núñez Noriega al concepto de género:

"El concepto de género nos apunta pues, a que las diferencias observables de comportamiento de hombres y mujeres no tienen su origen en una supuesta 'biología' o 'naturaleza' diferenciada sino en un proceso de aculturación que desde nuestro nacimiento nos acompaña ..." (Núñez, 2000, p.54).

En lo que respecta a las mujeres su identidad y sexualidad están vinculadas con la reproducción, pero difícilmente al placer y al erotismo. En este sentido se advierte la presencia de una moral cristiana que clasifica, censura, adjetiva, opone y asigna fines a la existencia sexual de los sujetos, de tal suerte que la expresión sexual deberá tener como fin la reproducción. Desde esa perspectiva los hombres y mujeres tendrán que evitar el placer y sólo podrán ejercer su sexualidad dentro de la institución matrimonial; incluso, dentro de esta moral, la relación entre hombre y mujer debe desarrollarse de acuerdo a ciertos roles establecidos en términos de

actividad – pasividad, así mismo, no debemos perder de vista la influencia de los nuevos discursos sexuales cientificistas que proclaman una “heterosexualidad” reproductiva como la norma “médicamente saludable”.

Es preciso mencionar que lo socialmente permitido en la comunidad mediante estas normas y valores generalmente se reproduce en el plano discursivo, pero existe un desfase entre éste y la práctica; en esta última se **transgreden**<sup>83</sup> las normas establecidas, y posiblemente para ello se genere un discurso justificatorio.

La sexualidad la van descubriendo desde niños, pero sobre todo en su adolescencia es cuando empiezan a tener los primeros acercamientos a través de diversos medios como son sus propios juegos.

“... jugábamos a las escondidas con las mismas chamacas, me daba cuenta que era cusca la mujer, empecé a ver detallitos de la vida ...” (G I-8).

Su sexualidad está vinculada con su manera de ver el mundo, representa una energía vital que llena de fortaleza, representa placer pero también fecundidad, en los que el hombre adquiere un papel preponderante como portador de falo y semen<sup>84</sup> ante lo femenino representado por el orificio, lo abierto, lo profundo,

---

<sup>83</sup> Para comprender el contexto social en que se llevan a cabo las prácticas sexuales es necesario, como lo afirma Bourdieu referirse a las relaciones de poder que generalmente les confieren a ciertos individuos o grupos sociales posiciones de poder sobre otros. En cada sociedad existe una lucha a nivel de la representación, de las valoraciones y concepciones del mundo, una lucha por el poder de imponer tales o cuales representaciones estéticas, éticas o de saber como las únicas legítimas. (Núñez, 2000, p.30).

A tales relaciones de poder suele presentarse una actitud de resistencia que se manifiesta de diversas formas como por ejemplo en la relación con sí mismos: con sus cuerpos y personas.

<sup>84</sup> Al respecto Núñez Noriega señala la existencia de estas relaciones entre erotismo y cosmovisión en las culturas antiguas: “En otras sociedades e incluso en la Europa antigua y en las culturas indígenas de América,

puesto de antemano para ser fecundado. De acuerdo a esta perspectiva vale la pena reflexionar en torno a la pérdida de contacto con nuestro eros y la excesiva represión que generalmente padece la sociedad contemporánea.

Las primeras experiencias sexuales difícilmente se mantienen con mujeres debido a las normas morales que les han inculcado y al control que mantienen sus padres sobre ellas. Una práctica muy común entre los pescadores es mantener relaciones sexuales con "homosexuales"<sup>85</sup>, las cuales resultan ser menos problemáticas. Estos **acercamientos homoeróticos**<sup>86</sup> la comunidad los acepta, es una práctica común entre ellos; son parte de su contexto cultural y representan otras propuestas de masculinidad en las que las relaciones heterosexuales y / u homosexuales tendrán cabida.

"Un señor tabasqueño que se llamaba Elías, me insinuó, nos bañábamos por un pozo que había allá adentro, había mucho monte que le llama uno jaray, se me acercó el amigo, pero yo no sabía, entonces que pasa, piensa uno tantas cosas". (G I-8).

"Todo entra en lo mismo, no se criticaba, ya pasó, no hay problema va pa'delante". (G II-2).

---

los individuos aprendían a ver lo erótico no sólo en relación orgásmica, sino incluso en los astros o las actividades agrícolas". (Nuñez, 2000, p.36).

<sup>85</sup> Este tipo de prácticas se mantienen en la región desde la época "prehispánica"; ya desde la conquista de la Nueva España se hablaba de la bisexualidad de los habitantes de la Villa Rica de la Veracruz, al respecto Hernán Cortés en sus Cartas de Relación relata: "... hemos sabido y sido informados que todos son sodomitas y usan aquel abominable pecado". (Cortés, 1979, pp.22-23).

<sup>86</sup> Utilizo este concepto para diferenciar esta práctica de la denominación homosexualidad/homosexual que tiene una fuerte connotación médica; como categoría psicológica, psiquiátrica, médica –según Foucault- esto la convierte en una naturaleza diferente, homosexual, con una serie de derivaciones (Cfr., Nuñez, 2000, pp.49 y ss.).

No hay rechazo hacia los "chotos" ("homosexuales" afeminados), se convive con ellos, se entablan relaciones de amistad y en ocasiones pueden ser sexuales; sin embargo, impera el predominio del "macho", se impone ante las mujeres y los homosexuales.

"Sí, precisamente nosotros nos juntábamos con un muchacho que le decían la coca, era así, pero con nosotros normales, no, pero se enamoró de uno de la banda y al cuate como que no le gustó; se llevaba bien con él pero cuando ya supo que se enamoró de él ..." (G II-2).

Julián comenta como desde joven convivía con ellos, frecuentaban una cervecería llamada el Canal de Suez, donde se reunían para platicar sobre diversos aspectos, muchos de ellos sobre las aventuras y conquistas que habían realizado.

"... el Canal de Suez era un cuarto grande así, una esquina, porque hace esquina, puerta así, tenía cuatro meseras, ahí se reunían mucho los homosexuales; yo era raro que yo les invitara una cerveza o un refresco a una mesera, pero a un amigo, sí como no órale, ellos eran abiertos, ellos también ponían su ronda, convivíamos pero era más plática; ya luego, oye mira, yo anoche me fui con fulano, decía el otro, oye a mi me gustan personas que ya son de experiencia ..." (G I-8).

La cultura regional de costa, como señala Juan Carlos Hernández (1998), conforma esa manera de expresar la sexualidad humana y sus significados, y en la cual se convive cotidianamente con los homosexuales considerando que probar esa experiencia es parte de la misma adolescencia, y algo común en la vida sexual de los hombres. Esto lo pude apreciar en las diversas conversaciones que

los pescadores mantienen, no faltan las anécdotas de haber tenido relaciones sexuales con un "choto". Este tipo de relaciones para ellos no representan dejar de ser hombres, mantienen su identidad heterosexual – como parte de su cultura falocrática - puesto que no son afeminados y son los que penetran – sinónimo de poder, de dominio - tanto a hombres como a mujeres, no pierden su hombría ya que pueden responder sexualmente a las mujeres, incluso pueden estar casados y con hijos. Ellos no son "chotos" sino se llaman mayates<sup>87</sup>, es decir el hombre que sin considerarse homosexual puede mantener relaciones sexuales con otros hombres, sin perder su rol masculino.

Esto permite apreciar como se puede llevar a cabo la formación de una masculinidad distinta, en donde la homofobia se ve matizada y disuelta, respondiendo a marcos de valores diversos que van constituyendo su propia identidad. La pertenencia a un horizonte de valor (Taylor, 1994) contribuye a comprender los actos, los motivos y la identidad del sujeto que los realiza y que los formula; en este caso el papel constitutivo que juega la comunidad es decisivo para comprender el entramado moral en el que estos pescadores constituyen su propia identidad. Esto conduce a apreciar como, frente a la imparcialidad neutral de la modernidad es posible considerar la particularidad, el reconocimiento del otro; en contraposición al individualismo los horizontes de valor destacan el reconocimiento comunitario que da vida o sustancia a nuestra identidad.

---

<sup>87</sup> Juan Carlos Hernández (1998) hace referencia a este término: se les llama "mayates": del náhuatl *mayatl*, significa "el que empuja los excrementos" y designa simultáneamente a un escarabajo estercolero ("coleóptero carábido mexicano").

"... simplemente afirma una realidad inexorable: el mundo de la vida, el que se teje más allá de los discursos médico-religiosos, más allá del ascetismo, de la 'razón' el deber ser de los discursos modernos" (Núñez, 2000, p.115).

## A MODO DE CONCLUSIÓN

En los capítulos anteriores, se ha procurado demostrar la importancia de otros tipos de apropiación y de aprendizajes que se presentan como parte de la “otra educación” descalificada y devaluada por las pedagogías contemporáneas; porque los procesos de escolarización, que constituyen la vía privilegiada de legitimación de saberes, no han tenido la influencia predominante en una comunidad de pescadores.

Se parte del principio de que las prácticas educativas no escolarizadas generan aprendizajes, en este tipo de comunidades que las comparten; esto implica la participación de los pescadores en procesos comunicativos de constante socialización, de interacción con el medio y el grupo social de pertenencia en los que se ponen de manifiesto diversos recursos situacionales y preferencias culturales que configuran el habitus del grupo.

En la particularidad de esta comunidad, las prácticas educativas no escolarizadas encuentran condiciones propicias en el habitus del pescador. Estas son parte de sus múltiples relaciones sociales, se insertan en sus propias tramas de significación; se sostienen en el sentido y significaciones que los pescadores le confieren a su vida y a sus prácticas cotidianas.

Las prácticas educativas arriba mencionadas transmiten conocimientos y habilidades que adquieren una significación real a partir de las referencias a su

mundo interior, subjetivo, cosmogónico, simbólico, como por ejemplo las relaciones entre el pescador y “la mar” mantienen un sentido fálico de seducción, fertilidad y celos. Este mito relaciona al mundo exterior con relaciones sociales como son las relaciones del trabajo cooperativo.

La significación tan directa que estas prácticas educativas no escolarizadas tienen con la cosmovisión de los pescadores, con su vida cotidiana, y desde luego con su oficio alude a otras epistemes. Epistemes diversas a las que puede tener la educación escolarizada, generalmente tan alejada de estos factores porque no prepara para el trabajo, ni para la vida y es ajena a los valores de la comunidad.

Los conocimientos basados en su relación con la naturaleza, en su forma de explicar el mundo, no se aprenden en la escuela ni tienen un carácter científico; son certeros y útiles, por ello tienen una importante validez para los pescadores de esta comunidad; les permite saber cuando se avecina una tormenta tropical, o cuando es el tiempo propicio para salir a pescar. Estos conocimientos han sido considerados, a partir de las consignas ilustradas, como pre-lógicos propios de un estado primitivo del pensamiento humano insensible a la razón; sin embargo, es de considerar que dichos conocimientos al igual que la ciencia, tienen la ambición de explicar el mundo, haciendo inteligibles sus fenómenos. Pretenden ofrecer al hombre un modo de actuar sobre el universo, asegurándole su posesión espiritual y material. En un mundo lleno de incertidumbre y misterios, estos saberes se convierten en aproximaciones diferentes a la verdad.

Para estos pescadores su cosmovisión y sus saberes llegan a regir su vida; representan la realidad misma, más real que el universo "objetivo". Gracias a estos saberes resuelven los problemas de su vida cotidiana; representan un vínculo entre el pasado y el presente, significan la expresión de una realidad primordial que condiciona su vida presente, su destino y sus actividades.

La mayoría de estos saberes están íntimamente relacionados con el oficio de pescador, se aprenden en la misma práctica; es necesario subrayar que el oficio representa un proceso eminentemente educativo, posibilita la apropiación de sus propias experiencias y saberes a partir de las interrelaciones del grupo. Este proceso comienza con una serie de prácticas de iniciación en las que se transmiten al aprendiz conocimientos, habilidades, un sentido de integración; todo ello va formando su identidad y su sentido de pertenencia. Es el aprender observando, el aprender haciendo en la práctica del oficio lo que articula su mundo de vida y su manera de estar en el mundo.

En esta comunidad de pescadores, en especial, el aprendizaje escolarizado es poco significativo y tiene escasa influencia porque no se refiere a su vida cotidiana de pescadores, de tal suerte que este tipo de aprendizaje no los beneficia directamente en sus circunstancias; puede ser una forma de conectarse con el mundo exterior pero no les confiere ninguna utilidad en sus prácticas de vida y en relación al oficio. La educación escolarizada genera una serie de problemáticas entre los pescadores de la comunidad como por ejemplo la desarticulación e

inadecuación para el oficio y para vincularse de manera cotidiana con las pesquerías.

Al respecto surgen varias preguntas: ¿Qué les significa ser un pescador escolarizado? ¿Qué les representa el espacio escolarizado con respecto a sus escenarios tradicionales? ¿El asistir a la escuela les implica una niñez o una adolescencia distinta de la tradicional?

El acercamiento a otros conocimientos y a otros niveles de conocimiento fuera de los procesos escolarizados, conduce al reconocimiento y valoración de los "otros". Los aprendizajes valorados por la escuela se sostienen en conocimientos y metodologías relacionados con la cultura alfabetizada convencional, negando otros procesos y niveles de conocimiento –otras formas epistémicas- como los utilizados por estos pescadores en su vida cotidiana y en el oficio, a los que Torres Latorre (1998) refiere como "actos silenciosos del conocimiento".

Desde esta perspectiva es posible señalar que no sólo podemos conferirle validez a la alfabetización (lecto-escritura) promovida y acreditada por la institución escolar y las políticas educativas contemporáneas. Existen alfabetizaciones múltiples que se ponen en juego a partir de diversas experiencias educativas no necesariamente escolarizadas, lo cual muestra un aspecto no monolítico sino de múltiples aristas que presenta otras formas de leer y aprehender la realidad.

Las limitantes que han prevalecido en la alfabetización y en las pedagogías contemporáneas se caracterizan por su alejamiento de las experiencias históricas

y culturales de los sujetos, estableciendo de antemano los conocimientos y habilidades que deben aprender con un grado de abstracción que difícilmente se concreta en niveles básicos –primaria y secundaria-. Desconocen otro tipo de conocimientos que no responden a la racionalidad instrumental, como los saberes tradicionales apegados a la apropiación natural de recursos para la vida. El saber legitimado por el capital cultural de la clase hegemónica considera la riqueza del capital cultural de las personas que ejercen otro tipo de trabajo, como el manual, menos compatible e inferior.

La alfabetización adquiere significado a partir de su proceso histórico, de sus intereses, de las propias necesidades que plantea el oficio; del reconocimiento del sujeto de la alfabetización –como lo afirma Giroux (1992)-. Requiere que los saberes sean significativos, no puede desecharse el saber milenario de la comunidad y sustituirse drásticamente por un saber escolarizado modernizante con una racionalidad instrumental; no se trata de desechar ni la modernidad ni la tradición sino de buscar una mediación que permita la coexistencia de ambas. Esto reclama por parte de los pedagogos y los abogados a los estudios en educación tomar en cuenta el capital cultural de los sujetos, recuperar sus experiencias históricas, considerar sus necesidades específicas, problemas y preocupaciones de la vida diaria.

Las prácticas educativas de la comunidad de pescadores persisten en el tiempo largo no obstante de la influencia generalizada de la escuela, los medios de comunicación y las necesidades del mercado.

Los procesos contemporáneos de reapropiación y reinención cultural, necesariamente generan alteraciones en las que las prácticas y representaciones de los pescadores se transforman, tanto a partir de la modificación y resignificación de las relaciones intraculturales, como mediante la incorporación de elementos extraculturales. Estos aspectos culturales se entrelazan con el desigual impacto que han tenido las sucesivas fases de modernización –modernizaciones– en las diversas regiones del mundo y en particular en nuestro país.

Se subraya como los pescadores de esta comunidad asimilan los bienes de consumo y la simbólica difundidos por los medios de comunicación masiva, como coexisten sus tradiciones con las relaciones industriales -aunque se encuentran lejos de la tecnología de alto nivel-; como combinan mecanismos de apropiación, innovación y resistencia que convierten determinadas prácticas culturales en algo propio, normativizando y generalizando; esto es, en prácticas cotidianas, en sentido común que se transmite a través de sus prácticas educativas.

Los medios de comunicación han influido de diversas formas a la comunidad, fundamentalmente como elementos de socialización, como nuevas formas de interacción entre el mundo cotidiano y sistémico, entre los espacios privados y públicos; así mismo han provocado una serie de confrontaciones entre lo tradicional y el presentismo que incorporan las nuevas generaciones.

El estudio de la cultura y de las prácticas educativas en esta comunidad permiten más que encasillarlas como identidad autosuficiente, ver como la parte y el todo se expresan en la particularidad de la comunidad. Este es un enfrentamiento con la homogeneidad globalizada. La comunidad situada en medio de la heterogeneidad es ejemplar actual para comprender el carácter multicultural de los procesos sociales y culturales contemporáneos. El reconocimiento de las diferencias culturales, la negociación permanente de los significados culturalmente válidos para estos grupos se presenta como una alternativa para las disciplinas sociales y para la pedagogía.

La heterogeneidad arriba mencionada implica considerar que no existen culturas puras; sin embargo, tampoco existen pueblos sin identidad. Una síntesis de lo ajeno y lo propio nos lleva a una alternativa cultural donde tendremos que manejar cambios y permanencias simultáneamente en una alternativa pedagógica diferente.

Las pedagogías actuales podrán rebasar el sentido homogeneizador de la diversidad cultural, la diferenciación y segregación de lo aún no homogeneizable, el reto es reconocer el pluralismo cultural y formular alternativas educativas que respeten el principio de la diversidad.

El reconocimiento de la diversidad y del multiculturalismo en nuestras sociedades requiere abandonar el principio de un sustrato común en todas las culturas fijado por una presunta racionalidad metacultural que pueda funcionar como fundamento

común de las diferentes tradiciones culturales. Por lo tanto, consideramos que ni hay una naturaleza humana que funcione como soporte común de las diferencias culturales, ni cabe, por consiguiente, establecer una educación fundada sobre una naturaleza uniforme.

La educación es necesariamente socialización en una tradición cultural determinada, esto es, debe entenderse como una práctica social realizada de acuerdo a una tradición social y no simplemente como una transacción entre individuos aislados.

Una propuesta de educación no debe solamente advertir la existencia de diferentes tradiciones culturales concretas. Ha de ser consciente de que se educa siempre desde y a través de una cultura.

El fin de la educación no es una ficticia autodeterminación absoluta en el vacío sino una verdadera comprensión de sí. Y, comprenderse a sí mismo implica, entre otras cosas, la capacidad de verse como miembro de una tradición cultural, que es siempre una tradición entre otras.

## GLOSARIO

- **ATARRAYA:** red de uso personal, arrojadiza; sobre el agua se sumerge y embolsa a los peces que caen en su radio.
- **BOGAR** remar sentado, manejar los remos.
- **CALAR** echar al agua las redes
- **CLARINES** cubos de malla de alambre con una entrada cónica y un cebo al centro, sirve para atrapar a lo camarones.
- **CORDELEAR** pescar con el grapín o cordel
- **CUENDA** cordón o hilo con que se sujeta una madeja para que no se enrede.
- **CHARANGA** redes para agarrar pescado
- **CHINCHORRO** red muy grande que se despliega en semicírculo desde la playa o se coloca cerrando un brazo de río; dos equipos de hombres la van jalando de cada punta hasta llevarla a la orilla.
- **DESAMALLAR** sacar el pescado de la red.

- **MIAJARITA** hueva de pescado pequeña y delgadita
  
- **PALANGRE** línea o vara rígida sumergida horizontalmente mediante pesas y boyas, de la que penden anzuelos de distinto tamaño.
  
- **PESQUERÍA** se refiere a la pesca operada bajo principios de captura definidos. En ello se incluyen el equipo, su aplicación, regularidad y orientación. Una pesca bien asentada y orientada se convierte entonces en pesquería.
  
- **PIRAGUA** embarcación de madera larga y estrecha, utilizada por los pescadores desde la época prehispánica.
  
- **PITA** fibra obtenida de una planta.
  
- **SERRETA** borde semejante al de una sierra
  
- **TANZA** hilo de nylon para cordelear
  
- **TENDAL** red agallera donde los peces quedan atrapados por la agallas; con un sistema de boyas arriba y pesas abajo, queda puesta como una pared en el mar en la que enganchan a los peces.

## FUENTES:

### BIBLIO-HEMEROGRÁFICAS.

Abbagnano, Nicola, **Introducción al existencialismo**, México, Fondo de Cultura Económica, Breviarios, 108, 1969.

Aceves, Jorge E., "La formación del archivo oral", en: **Cultura y tradición en el noroeste de México**, México, CONAFE, 1999, pp.63-70.

\_\_\_\_\_ "Sobre los problemas y métodos de la historia oral", en: Graciela de Garay (coord.), **La Historia con micrófono**, México, Instituto Mora, 1999, pp. 33-46.

Aceves, Jorge E. et. al, **Historia oral e historia de vida. Teoría, métodos y técnicas, una bibliografía comentada**, México, CIESAS-Cuadernos de la Casa Chata, 1991.

\_\_\_\_\_ (coord.), **Historia oral. Ensayos y aportes de investigación**, México, CIESAS, 1996.

Aguirre Beltrán, Gonzalo, **Pobladores del Papaloapan. Biografía de una hoya**. México, CIESAS/ Ediciones de la Casa Chata, 1992.

Aguirre Lora, Ma. Esther, **Tramas y espejos. Los constructores de historia de la educación**, México, UNAM/CESU-Plaza y Valdés, 1998.

\_\_\_\_\_ (coord.), **Rostros históricos de la educación. Miradas, estilos, recuerdos**, México, UNAM/CESU- Fondo de Cultura Económica, 2001.

Aguirre Rojas, Carlos Antonio, **La escuelas de los Annales. Ayer, hoy, mañana**, México, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, 2002.

\_\_\_\_\_ "Ocho lecciones de método de la historiografía occidental entre 1968 y 2001", **Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales y Humanísticas**, México, año 22, núm. 51, julio-diciembre de 2001, UAM, pp.129-150.

Ajxup Pelicó, Virginia, "Género y etnicidad –cosmovisión y mujer-, en Macleod, Morna y M. Luisa Cabrera Pérez-Armiñan (comps.), **Identidad: Rostros sin máscara (Reflexiones sobre Cosmovisión, Género y Etnicidad)**, Guatemala, Edición de M. Luisa Cabrera Pérez-Armiñan, 2000, pp. 57-72.

Albores, Beatriz y Johanna Broda (coords.), **Graniceros. Cosmovisión y meteorología indígenas de Mesoamérica**, México, El Colegio Mexiquense A.C./ UNAM, s/f.

Alcalá, Graciela, **Los pescadores de Tecolutla: el tiempo cotidiano y el espacio doméstico en una villa de pescadores**, México, CIESAS, (Cuadernos de la Casa Chata, 119), 1985.

Altamirano, Graziella, "Metodología y práctica de la entrevista", en: Graciela de Garay, **La Historia con micrófono**, México, Instituto Mora, 1999, pp. 62-78.

Augé, Marc, **Los <no lugares> espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad**, Barcelona, 1994.

Bell, Daniel, **Las contradicciones culturales del capitalismo**, México, Alianza Editorial/ Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1977.

Berger, Peter L. y Thomas Luckmann, **La construcción social de la realidad**, Buenos Aires, Amorrortu, 1979.

Beuchot, Mauricio, "La filosofía ante el pluralismo cultural", en: Samuel Arriarán y Mauricio Beuchot, **Filosofía, neobarroco y multiculturalismo**, México, Itaca, 1999, pp.177-1992.

Bolívar Botía, Antonio (2002), "¿De nobis ipsis silemus?". Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en la educación. **Revista Electrónica de Investigación Educativa**, 4 (1). Consultado el 2 de abril de 2003 en el World Wide Web: <http://redie.ens.uabc.uabc.mx/vol4no1/contenido-bolivar.html>

Bourdieu, Pierre, **El sentido práctico**, Madrid, Taurus, 1991.

\_\_\_\_\_, **Sociología y cultura**, México, Grijalbo – Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Los noventa, 11, 1990.

Braudel, Fernand, **La historia y las ciencias sociales**, Madrid, Alianza, 1970.

Burke, Peter, **Formas de historia cultural**, Madrid, Alianza, 2000

----- **Historia y teoría social**, México, Instituto Mora, 2000.

Burke, Peter, Robert Darnton, et. al., **Formas de hacer Historia**, Madrid, Alianza, 1993.

Camarena Ocampo, Mario y Gerardo Necochea García, "Conversación única e irrepitible: lo singular de la historia oral", en: Graciela de Garay, **La historia con micrófono**, México, Instituto Mora, 1999.

Carrizales Retamoza, César, "Estética de la formación, en: **Arte y pedagogía**, México, Lucerna – Diogenis, 1998, pp. 5-13.

Cohn, Bernard S., "Un antropólogo entre historiadores. Un informe de campo", **Desacatos. Revista de Antropología Social**, núm. 7. Etnohistoria, México, otoño del 2001, CIESAS, pp.23-25.

Collado Herrera, Ma. del Carmen, "¿Qué es la Historia oral?", en: Graciela de Garay (coord.), **La historia con micrófono**, México, Instituto Mora, 1999, pp. 13-32.

Chartier, Roger, **Sociedad y escritura en la edad moderna. La cultura como apropiación**, México, Instituto Mora, 1999.

Díaz Barriga, Ángel, "La escuela en el debate modernidad-posmodernidad", en: Alicia De Alba (comp.), **Posmodernidad y educación**, UNAM/CESU – Porrúa, 1995.

Donati, Pier Paolo, "Familia y generaciones", **Desacatos. Revista de Antropología Social**, no.2, México, Otoño de 1999, CIESAS, pp. 27-49.

Duque, Félix, **La humana piel de la palabra. Una introducción a la filosofía hermenéutica**, México, Universidad Autónoma Chapingo, 1994.

García Canclini, Néstor, **Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad**, México, Grijalbo, 1989.

García Carrasco, Joaquín, "Agentes de educación formal, no- formal e informal", en: A. Pagés Santacana (comp.), **Hombre y Educación**, Promociones y Publicaciones Universitarias, Barcelona, 1989, pp.123-145.

Gatti, Luis María, **Los pescadores de México: la vida en un lance**, México, CIESAS (Cuadernos de la Casa Chata,110), 1986.

Geertz, Clifford, **La interpretación de las culturas**, Barcelona, Gedisa, 1997.

-----, **El conocimiento local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas**, México, Paidós, 1994.

Giddens, Anthony, **Consecuencias de la modernidad**, Madrid, Alianza, 2001.

\_\_\_\_\_, **Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea**, Barcelona, Península, s/f.

Giroux, Henry, **Teoría y resistencia en educación. Una pedagogía para la oposición**, México, Siglo veintiuno, 1992.

Gramsci, Antonio, **El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce**, México, Juan Pablos, 1975.

Heidegger, Martín, **El ser y el tiempo**, México, FCE, 1999.

Hernández Meijueiro, Juan Carlos, "Causas de prácticas sexuales desprotegidas entre varones jóvenes del estado de Veracruz en sus relaciones sexuales con otros hombres", en: **Los silencios de la salud reproductiva. Violencia**,

**sexualidad y derechos reproductivos**, México, Fundación Mac Arthur, Asociación Mexicana de Población, 1998, pp. 353- 371.

Hidalgo Guzmán, Juan Luis, **Investigación educativa, una estrategia constructivista**. México, Castellanos, 1997.

Hoyos Medina, Carlos Ángel, "La educación como necesidad social: interacción, trabajo y formación en la óptica educativa", en: **Formación pedagógica. La docencia y el presente**, México, Lucerna – Diogenis, 2002, pp. 87- 100.

Huizinga, Johan, **Homo Ludens**, Madrid, Alianza – Emecé, 1984.

Jiménez Lupercio, Arturo, "La dimensión estética de la educación", en: **Arte y Pedagogía**, México, Lucerna-Diogenis, 1998, pp. 61-65.

Kainz, Friedrich, **Estética**, México, Fondo de Cultura Económica, 1952.

Kosik, Karel, **Dialéctica de lo concreto**, México, Grijalbo, (Colección Enlace), 1963.

Le Goff, Jacques, **Lo maravilloso y lo cotidiano en el Occidente medieval**, Barcelona, Gedisa, 1999.

Lenkersdorf, Carlos, **Los hombres verdaderos. Voces y testimonios tojolabales**, México, Siglo Veintiuno, 1999.

Lepetit, Bernard, "Propuesta para un ejercicio limitado de la interdisciplina", en: **Revista Ruptura**, núm. 4, Tabasco, México, marzo 2001.

Macip Ríos, Ricardo Francisco, **Pescando en el Sotavento. Manejo y tenencia de derechos de explotación pesquera en una región de México**, (Tesis de licenciatura en antropología), Universidad de las Américas-Puebla, 1993.

Magendzo, K. A., **Curriculum, educación para la democracia en la modernidad**, Colombia, Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación e Instituto para el Desarrollo de la Democracia Luis Carlos Galán, 1996.

Marinas, José Miguel y Cristina Santamarina, "Introducción", en: **La historia oral: métodos y experiencias**, Madrid, Debate, 1993, pp. 9-15.

Naval, Concepción, **Educación ciudadana. La polémica liberal-comunitarista en educación**, España, Eunsa, s/f.

Neurath, Johannes, "El don de ver. El proceso de iniciación y sus implicaciones para la cosmovisión huichola", en: **Desacatos. Revista de Antropología Social**, núm.5, La cosmovisión de los actuales grupos indígenas de México, invierno 2000, CIESAS, pp. 57-77.

Niethammer, Lutz, "¿Para qué sirve la historia oral?", **Historia y Fuente Oral**, no.2 Memoria y Biografía, Barcelona, Universidad de Barcelona, Instituto Municipal de Historia, pp. 3-25.

Núñez Noriega, Guillermo, **Sexo entre varones. Poder y resistencia en el campo sexual**, México, UNAM – Porrúa, 2000.

Olábarri, Ignacio y Francisco Javier Capistegui (coord.), **La <nueva> historia cultural: la influencia del postestructuralismo y el auge de la interdiscipliniedad**, Madrid, Complutense, 1996.

Olivé, León (comp.), **La explicación social del conocimiento**, México, UNAM, 1985

Pereyra, Carlos, "Historia ¿Para Qué?", en: **Historia ¿Para Qué?**, México, Siglo Veintiuno, 2000, pp.9-31.

Pérez Taylor, Rafael, **Entre la tradición y la modernidad**, México, UNAM – Plaza y Valdés, 2002.

Ponce Jiménez, Martha Patricia, et. al., "Entre el río y el mar", **Desacatos. Revista de Antropología Social**, núm. 2, Familias, otoño de 1999, CIESAS, pp.97-107.

\_\_\_\_\_ **El eterno femenino revisitado. Trabajo, amor y sexualidad en la costa veracruzana**, México, CIESAS-Golfo-UNICAMP, s/f.

Pujadas Muñoz, Juan José, **El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales**, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, (Cuadernos metodológicos, 5), 1992.

Ramírez Jordán, Marcela, **Manual del recopilador. Escribir la oralidad**, México, CONAFE, 1993.

Ramos Hernández, Marcelino O., **Alvarado. Apuntes históricos y geográficos**, México, Gobierno del Estado de Veracruz- Llave, 1997.

\_\_\_\_\_ y Joaquín Roberto González Martínez, **Historia social de Alvarado y su región. (Documentos inéditos)**, México Universidad Veracruzana/ Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales, 1998.

Ricoeur, Paul, **El discurso de la acción**, Madrid, Cátedra, 1981.

Rodríguez Gómez, Gregorio, Javier Gil Flores, et. al., **Metodología de la investigación cualitativa**, Archidona, Málaga, Aljibe, 1996.

Rodríguez, Hipólito, et. al., **Alvarado, Veracruz, un municipio de pescadores en lucha**, México, Fundación Friedrich Ebert, 1995.

Ruiz Olabuenaga, José Ignacio, **Metodología de la investigación cualitativa**, Bilbao, Universidad de Deusto, 1996.

Sahlins, Marshall, **Islas de historia. La muerte del capitán Cook. Metáfora, antropología e historia**, Barcelona, Gedisa, 1997.

Sánchez Vázquez, Adolfo, **Filosofía de la praxis**, México, Grijalbo, (Colección Enlace), 1980.

Santoni Rugiu, Antonio, **Nostalgia del maestro artesano**, México, CESU/ UNAM-Porrúa, 1996.

Sitton, Thad, George L. Mechaffy, et. al., "Cómo hacer historia oral. Un curso y repaso breves", en: **Historia oral, una guía para profesores (y otras personas)**, México, Fondo de Cultura Económica, 1983, pp.168-171.

Taylor, Charles, **La ética de la autenticidad**, México, Paidós, 1994.

Taylor, S. J., y R. Bogdan, **Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados**, México, Paidós, s/f.

Thompson, E. P., **Historia Social y Antropología**, México, Instituto Mora, 1997.

Torres Latorre, Núria Eulalia, **Alfarería, organización de mujeres indígenas y aprendizajes. "...Mujer que hace ollas y comales..."**, (Tesis de Licenciatura en Pedagogía), UNAM-Facultad de Filosofía y Letras, 1998.

Valenzuela Arce, José Manuel (coord.), **Los estudios culturales en México**, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes – FCE, 2003.

Vattimo, Gianni, **El fin de la modernidad. Nihilismo y hermenéutica en la cultura posmoderna**, España, Gedisa, 1986.

Velasco, Gómez, Ambrosio, "El concepto de tradición en el debate Gadamer-Habermas", en: Mariflor Aguilar Rivero (coord.), **Reflexiones obsesivas. Autonomía y cultura**. México, Fontamara/ UNAM, (Colección Fontamara,206), 1998, pp.63-76.

---

"Sujeto, mundo y tradición, en: Mariflor Aguilar Rivero (coord.), **Límites de la subjetividad**, México, Fontamara/ UNAM, (Colección Fontamara, 216), 1999, pp.155-165.

Villoro, Luis, **Crear, Saber, Conocer**, México, Siglo Veintiuno, 2002.

Viñao Frago, Antonio, **Leer y escribir. Historia de dos prácticas culturales**, México, Educación, voces y vuelos, 1999.

Weiss, Eduardo, "Hermenéutica crítica y ciencias sociales, párrafos", en: **Técnicas y recursos de investigación**. Antología, IV, México, SEP/ UPN, 1990, pp. 118-123.

## TESTIMONIALES

Entrevistas a los pescadores de la primera generación en la comunidad de Las Escolleras, municipio de Alvarado, Veracruz.

9 de junio del 2000. Entrevista con Julián y Pedro. (G I-1)

10 de junio del 2000. Entrevista con Julián y Pedro. (G I-2)

20 de julio del 2000. Entrevista con Julián y Pedro. (G I-3)

11 de agosto del 2000. Entrevista con Pola. (G I-4)

12 de agosto del 2000. Entrevista con Julián. (G I-5)

2 de noviembre del 2000. Entrevista con Julián. (G I-6)

16 de mayo del 2002. Entrevista con Julián. (G I-7)

17 de mayo del 2002. Entrevista con Julián. (G I-8)

Entrevistas a los pescadores de la segunda generación en la comunidad de Las Escolleras, municipio de Alvarado, Veracruz.

20 de mayo del 2002. Entrevista con José y Andrés. (G II-1)

22 de mayo del 2002. Entrevista con José. (G II-2)

23 de mayo del 2002. Entrevista con José y Andrés. (G II-3)